

492

Coplas del domingo

LOS TRES MAGOS

Llegarán mañana
silenciosamente,
con su caravana,
los Reyes de Oriente;
los que por arrobas
traen juguetes varios
sobre las jorobas
de sus dromedarios;
los Magos que ufanos
obsequian al niño,
los tres soberanos
con mantos de armiño,
el triunvirato
de un reino ideal
(riqueza y boato
y pompa oriental).

De tierra lejana,
misteriosamente,
llegarán mañana
los Reyes de Oriente;
los tres soberanos
que en su Epifanía,
son los tres decanos
de la Monarquía.

Su paso avestinan
solemnes y bellos,
hacia aquí caminan
sobre sus camellos.
Mas los tres austeros
soberbios califas,
cual los tablajeros,
alzan las tarifas.
Solemnes y bellos
los Reyes vendrán.
(¡Caramba con ellos
qué caros están!)

Por eso demandó
del gobernador
que redacte un bando
lleno de rigor,
en que con escasa
prosa, sin halagos,
imponga una tasa
a los Reyes Magos.

CÉSAR.

492

SABAÑONES

Ya la fruta del tiempo
brinda sus dones,
ya brotan por doquiera
los sabañones.

Sabañones odiosos,
tensos, rojizos,
que nos ponen los dedos
como chorizos.

Procaces hinchazones
que si las dejas,
pasan de pies y manos
a las orejas.

Huespedes colorados
que entran en liza
(La única cosa roja
que hoy se autoriza.)

Sabañones benignos
o revelones,
yo no llevo a explicarme
por qué razones

siendo tan encarnada
nuestra estructura
os dejan andar sueltos
y sin censura.

CORIZA 1913

Ya domina hace un pedazo
el coriza y el trancazo.
Ya estornuda el mundo entero;
¡Pero, señor, qué pelmazo,
qué pelmazo es este enero!

Enfriamiento y pulmonía
están a la orden del día
en este mes invernal.
Asciende la enfermedad
y el catarro es general.

Enero; cuesta pesada
frio, sabañones, nieve,
humanidad constipada...
¿Quién a cantarte se atreve,
si eres el mes más tostada!

Mes en que los malos ratos
y los corizas ingratos
por doquiera nos acechan.
¿Enero?... ¡Para los gatos,
que son los que se aprovechan!

CÉSAR.

17

494

Coplas del domingo

LA PODA

Tiempo de la poda.
Venga la tijera;
recortemos toda
la rama sobra,
porque de esta gulta
la savia quizás
anda más de prisa
y circula más.
¡Zís, zás! ¡Zís, zás!

Dadme bien templado
el fino serrucho,
ya que en más de un lado
hay que serrar mucho.
La rama copiosa
asombra al país.
¡Qué bonita cosa
cortarla en un tris!
¡Zás, zís- ¡Zás, zís!

Podemos, podemos,
que el tiempo ha llegado,
y el árbol dejemos
bien escamondado,
pues con tanto verde,
cualquier vegetal
necigmente pierde
la savia vital.

Con frase concisa
quien en esto ahonda,
dice que es precisa
muy buena escamonda;
que hay que dar de lado
a tanto verdor,
porque el arbolado
crece así mejor.

Yo no entiendo nada
de arboricultura;
pero no me enfada
ver la "podadura",
y si el jardinero
sabe trabajar,
paso el día entero
viendo escamondar.

De savia baldía
hizose derroche.
¡Basta de sangría!
¡Se impone el desmoche!
Y no pase apuro
Insta (D. Manuel),
pues yo le aseguro
que no va por él.

El árbol podemos
y será feliz.
Sólo conservemos
troncos y ratz.
Raíz y tutores,
que es lo principal.
(Ya ven los lectores
que soy radical).

CÉSAR.

195

Coplas del domingo

FEBRERO

Febrerillo, febrerillo,
me's simpático y sencillo,
de juerga y de Carnaval,
que te las echas de pillo,
de tronera y de informal...

Me gustas por tu alegría,
porque sin hipocresía
sin remilgos ni ficción,
muestras a la luz del día
tu gallarda "sans façon".

Porque no te haces el santo
como tanto vivo y tanto
varón de muy buena fé
que resulta un tuno en cuanto
cree que nadie lo ve.

Al menos tú, cuando empieza
tu reinado, con franqueza
te dedicas a danzar.
Eres un mala cabeza,
mas no tratas "e engañar.

Con pocos comedimientos
nos traes lluvias, nos traes vientos,
te atavias de Arlequin,
desatas los elementos,
¡eres un rebelde, al fin!

Eres discolo, ligero,
te llaman loco, febrero,
y comprendo que así es;
mas con todo, te prefiero
a cuálquiera otro mes.

Te prefiero, sin embargo,
porque eres un mes de encargos
entre la docena anual.
¡De los doce el menos largo
y le pagan a uno igual!

Por estas y otras razones
pongo en tí mis ilusiones,
por eso te quiero yo,
porque traes evocaciones
del buen tiempo que pasó.

Te quiero desde el primero
de tus días al postrero
(el veintiocho, en que te vas)
y por el once te quiero
todavía mucho más!

¡Salud, febrero! Te invoco
con jovial satisfacción,
pues aunque te llaman loco,
todo aquel que vale un poco
ha escuchado igual canción.

CÉSAR.

196

Coplas del domingo

LA PAÑOSA

Ya está aquí el frío:
muy señor mío,
frío glacial.
Elovizna y barro,
reuma y catarro.
¡Tiempo invernal!

Gente abrigada,
la calle helada
cruza a gran tren.
Desde el postigo,
gente "de abrigo"
veo también.

Ricos noveles,
gabán de pieles
(Hombre feliz).
Puro encendido,
color subido,
roja nariz.

Fuertes gabanes,
rusos, ranglanes
de uso común,
y pollos "peras"
con sus trincheras
sucias aún.

Capote grueso,
rígido y tieso,
zamarra vil...
Y entre esta ola,
señera y sola,
nuestra española
capa gentil.

Linda pañosa,
clásica, airosa,
con su vistosa
banda en color;
manto severo
del caballero,
y del fuller,
buen cobertor.

Prenda inventa
que a mi me hechiza,
capa castiza,
tan personal...
Manteo flotante
del estudiante,
capa galante,
capa triunfal.

Sea parda o negra
o azul, me alegra
verla venir.
¡Capa olvidada,
prenda admirada,
vuelve a surgir!

Túnica inquieta
para el poeta,
manteo galán...
¿Qué es a tu lado
ese pesado
y aburguesado
feo gabán?

Ved qué garbosa
es la pañosa...
Ahi viene una,
negra y airosa,
muy oportuna...
Avanza a iracos
su dueño... ¡Ved!

¡Villardercancos,
chóquela usted!

CÉSAR.

197

LO ETERNO

En esta fecha bizarra
hay un dicho que no marra
y que es ya de ritual:
la frase aquella de Larra,
"todo el año es Carnaval".

Es verdad; la hipocresía,
la doblez y la falsía
son tan corriente disfraz,
que cuando llega este día
no es preciso el antifaz.

¿Dónde habrá mejor careta
que la expresión dulce y quieta
del servil y el adulón
que entre sus brazos te aprieta
para venderte a traición?

¿Qué máscara se equipara
a la compungida cara
del que anda disimulando
moral y virtudes, para
después matarlas callando?

¿Dónde hay mascarón más feo
que el ladino fariseo
o el moderno puritano
que, según convenga, es neo
o es feroz republicano?

¿Quién anda mejor oculto;
ese mascarón estulto
metido en su capuchón,
o el que para hurtar el bullo
viste con la situación?

¿Dónde está el mejor engaño:
en el mascaril rebaño
que hoy se divierte un momento
o en quien anda todo el año
viviendo en el fingimiento?...

De Momo el burdo cortejo
es un pálido reflejo
de la vida, en ocasiones.
¡No hay que esperar al Antrúe]o
para encontrar mascarones!

De mil modos diferentes
vistense a diario las gentes
con disfraces variados,
y así pasan por decentes
mil pícaros redomados.

Por eso es de ritual
en esta época anual
glosar la frase acertada:
"Todo el año es Carnaval,
y el mundo una mascarada".

CÉSAR.

Coplas del domingo

CARNAVAL

En esta fecha bizarra
hay un dicho que no marra
y que es ya de ritual:
la frase aquella de Larra,
"Todo el año es Carnaval."

Es verdad; la hipocresía,
la doblez y la falsía
son tan corriente disfraz,
que cuando llega este día
es ocioso el antifaz.

¿Dónde habrá mejor careta
que la expresión dulce y quieta
del servil y el adúlón
que entre sus brazos te aprieta
para clavarte a traición?

¿Qué máscara se equipara
a la compungida cara
del que anda disimulando
moral y virtudes, para
mejor matarlas callando?

¿Dónde hay mascarón más feo
que el ladino fariseo
o el moderno puritano
que, según convenga, es neo
o es feroz republicano?

¿Quién anda mejor oculto,
ese mascarón estulto
metido en su capuchón,
o el que, para hurtar el bulto,
pacta con la situación?

¿Dónde está el más cierto engaño:
en el mascaril rebaño
que hoy se divierte un momento,
o en quien anda todo el año
viviendo del fingimiento?

De Momo el burdo cortejo
es un pálido reflejo
de la vida, en ocasiones.
¡No hay que esperar al Antruejo
para encontrar mascarones!

De mil modos diferentes
vistense a diario las gentes
con disfraces variados,
y así pasan por decentes
aún pícaros redomados.

Por eso es de ritual
en esta época anual
glosar la frase acertada:
"Todo el año es Carnaval
y el mundo una mascarada".

CESAR

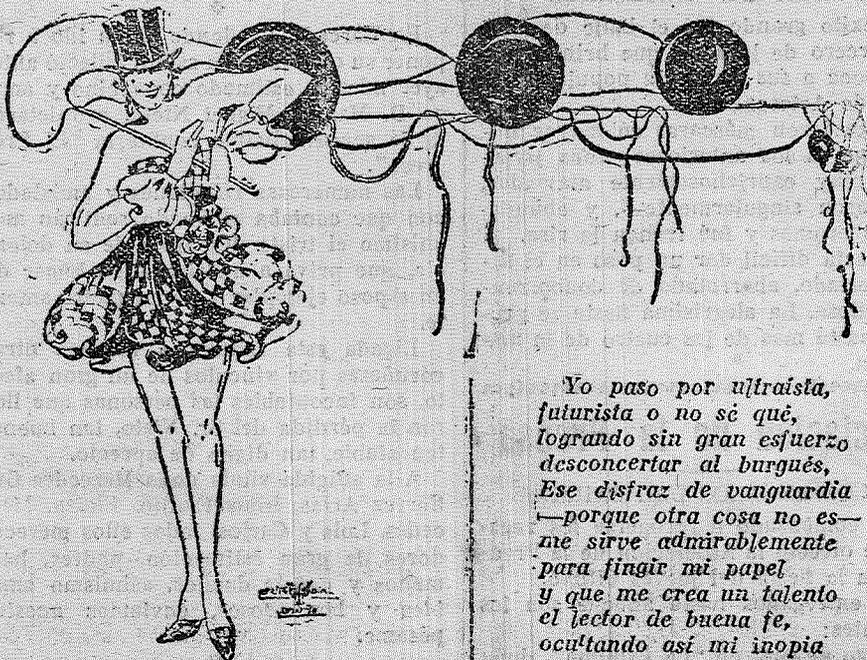
HOY

Al árbol cantemos
que voy a plantar,
¡mañana lo habremos
de sacrificar!

Honremos con gusto
a ese amigo fiel;
que crezca robusto
y... ¡abajo con él!

CESAR.

Coplas del domingo



MASCARAS

En el coso de esta tarde,
las máscaras, en tropel,
rodeando al transeunte
'e preguntarán tal vez:

—¿Me sienta bien la careta?
—¿El disfraz me sienta bien?...
—¿Me conoces? ¿Me conoces?...
—¡Pues no te he de conocer!

—¿Me conoces? ¿Me conoces?
Soy el mismo... Soy aquel
que hace años—ayer casi—
como activo milité
en las filas de un partido
de los partidos de ayer,
y al dar las cosas un cambio
la chaqueta me cambié,
pues soy siempre del que manda
y con ello me va bien.
¿Me conoces? ¿Me conoces?...
—¡Pues no te he de conocer!

Yo me corri grandes juergas,
bebi y escandalicé,
tiré de la oreja a Jorge
y de naáa me privé.
Ahora, con dispepsia aguda
y barruntos de vejez,
predico moralidades
que yo jamás practiqué,
y me pongo una careta
de austeridad y ñoñez.
¿Me conoces? ¿Me conoces?...
—¡Pues no te he de conocer!

Yo paso por ultraísta,
futurista o no sé qué,
logrando sin gran esfuerzo
desconcertar al burgués,
Ese disfraz de vanguardia
—porque otra cosa no es—
me sirve admirablemente
para fingir mi papel
y que me crea un talento
el lector de buena fe,
ocultando así mi inopia
entre trapos y oropel.
¿Me conoces? ¿Me conoces?...
—¡Pues no te he de conocer!

¿Me conoces? ¿Me conoces?
Soy el mismo. Soy aquel
que dejó un día sus lares
y a la aventura se fue
practicando algún oficio
o liviano menester,
o haciendo truhanerías
como el Marcos, de Espinel.
Luego... aquí me trajo el viento,
un buen negocio cacé
y rico y bien emplazado,
pues... aquí me tiene usted.
¿Me conoces? ¿Me conoces?...
—¡Pues no te he de conocer!

Yo predico el bien del pueblo
y defiando su interés
(pero si se terea el caso
desfiando el mio también).
Finjo pulcritud severa,
inmaculada honradez,
hago aspavientos monjiles
y me escandalizo al ver
las flaquezas de los otros,
mas llegado el caso haré
corregido y aumentado,
lo mismo que censuré.
¿Me conoces? ¿Me conoces?...
—¡Pues no te he de conocer!
... ..
¡A todos se os ve la oreja
admirablemente bien!

CESAR.

Coplas del domingo

MASCARAS

—¿Me conoces? ¿Me conoces?
debajo del antifaz
llevo la cara lavada
y el civismo sin lavar.
Fui de la U. P. y de la U. M.,
diputado y concejal,
admiré a Calvo Sotelo
y al dictador mucho más,
y llevé mi carabina
en el somatén local,
y hoy que las cosas cambiaron,
también quiero yo cambiar
yendo a ver si me acomodo
el más moderno disfraz.

—¿Me conoces?

—Te conozco...

Tú eres... ¡Buena! ¡Qué más da!

—¿Me conoces? ¿Me conoces?
Tengo un bigotillo suave,
cabello negro y rizado
y a cuadros claros el traje,
Estuve aquí poco tiempo,
porque me enviaron tarde,
pero supe aprovecharlo,
y de mis habilidades
dejé sensible recuerdo
y dejé deudas cordiales,
llevando afectos y efectos
diferentes e incontables.
Ahora estoy allá en mi pueblo,
donde ni caso me hacen,
y bufando en mi bufete
me encuentro en un bufo trance
y después de aquel mal paso.
pasando estoy sin pasante.

—¿Me conoces?

—Te conozco.

Tú te llamas...

—¡Calle! ¡Calle!

—¿Nos conoces? ¿Nos conoces?

Conspiradores ayer,
ahora somos buenos chicos
y tal y que sé yo qué.
—Yo soy un gallego enxebre.
—Y yo un andaluz chipén.
—Tuve una buena cartera.
—Otra tuve yo, también.
—Los murciélagos me asustan.
—Pues yo no los puedo ver.
—Soy un amante del orden.
—Soy un perfecto burgués.
—¡Que vivan los boquerones!
—¡Viva el buen tacón luqués!
—¿Nos conoces? ¿Nos conoces?
—¡Pues no os he de conocer!...
Pero por economía
vuestra gracia omitiré.

—¿Me conoces? ¿Me conoces?

Soy de aquella fracción que
fue llamada vieja desde
setiembre del veintitrés
y declarada inservible
y caducada por quien
llevó luego a la ruina
al pueblo en un dos por tres,
y, ahora, a pesar de haber dicho,
que soy viejo y demodé
reclaman para un remedio
mis consejos otra vez.

¿Me conoces? ¿Me conoces?

—¡Si te conozco, pardiez!

¡Te conozco por el pie!

—¿Me conoces? ¿Me conoces?

Apostaría a que no,
porque en estos siete años
mi conciencia despertó
y si débil fui hace poco,
ahora valeroso soy,
y aun no contento con esto

haber en las retransmisiones y
ridad no con toda la que sufre
del Papa con cierta relativa cla-
En Madrid se oyó el discurso
nales que les son debidos.
el orden los provechos perso-
justo, para obtener en la paz y
ficia y no negando nunca lo
maternal, buscando solo la ins-

202

CARNAVAL



(Dibujo de Lolita Díaz Baliño)

COPLAS DEL DOMINGO

EN LA CALLE

Bajo la llovizna,
salpicando barro,
las máscaras pasan
ahora, como antaño...
Iguales sus gritos,
iguales sus saltos,
parecen las mismas
del tiempo pasado.
Pierrots, Colombinas,
toreros, payasos,
negros capuchones,
"lulos" y aldeanos,
sucias destrozadas
de traje arbitrario...
En fin: los de siempre;
conjunto gregario
que acaudilla Momo
en breve reinado,
cuando por las calles
arrastra su manto.

Confetti y bullicio,
serpentina y fango,
bajo el toldo triste
de un cielo nublado,
porque el sol se oculta,

tal vez asqueado
de alumbrar tan necio
y bufo espectáculo.

EN EL SALON

Baile, antifaz y descote...
Una atmósfera viciada
y en la danza arrebatada
la locura al estricote.
La sala de bote en bote
es un caos infernal
y a esta estulta bacanal
—calor, pisotones, ruido—
ha quedado reducido
el insulto Carnaval.

EN LA MESA

Estomacal replección.
Chorizos, grelos, lacón.
Platos de calibre grueso,
aunque a trueque del exceso
triunfe la indigestión.
Filloas, de rico "amohado",
vino corriente y tostado,
carne de cerdo por resma,
¡y a esperar a la Cuaresma
si antes no hemos reventado!

CESAR

203

Coplas del domingo

AGUA DE MAYO

Como blanda caricia
cae el orbayo...
Don fecundo del cielo,
¡agua de mayo!

Sus gotas vivifican
la sementera.
¡Prodigioso regalo
de Primavera!

Las habas cobran fuerza,
crece el maíz,
y el sencillo labriego
mira, feliz,

esta lluvia suave,
signo seguro
de pan y de abundancia
para el futuro.

Bajo el beso del agua
vive y palpita
la energía creadora.
¡Agua bendita!

Forjan los alfonosinos
el bravo ensayo
de una fiera tormenta.
¡Agua de mayo!

Chubasco pasajero,
lluvia sencilla,
¡calabobos que llaman
allá en Castilla!

Paradógica agua
en cuyo riego
las pasiones se avivan,
se enciende el fuego.

Agua que de inquietudes
la nación puebla.
¡Cuando caen cuatro gotas
echo yo niebla!

Cierre el Poder con mano
fuerte la espita,
que esa agua es agua ardiente,
no agua bendita.

Desde mi galería
la vista explayo...
Cerrado el horizonte,
¡Agua de mayo!

Y es que el sol de justicia
sale de pronto,
pero después se oculta,
¡Parece tonto!

Y la sombría nube,
pesada y lenta,
nos sigue amenazando
con la tormenta.

La Primavera ansiada
será un fiasco,
sino atajamos pronto
tanto chubasco.

Salga del Padre Febo
la roja veste.
¡Salga el sol de justicia,
aunque nos tueste!

Ruja al fin la tormenta,
reviente el rayo,
¡basta de vaselina
y agua de mayo!

CESAR

204

Coplas del domingo

AGUA DE MAYO

Como blanda caricia
cae el "orbayo"...
Don fecundo del cielo,
¡agua de mayo!

Sus gotas vivifican
la sementera.
¡Prodigioso regalo
de Primavera!

Las habas cobran fuerza,
crece el maíz,
y el labriego sencillo
mira, feliz,

esta lluvia suave,
signo seguro
de pan y de abundancia
para el futuro.

Bajo el beso del agua
vive y palpita
la energía creadora.
¡Agua bendita!

¡Tres millones de un golpe!
¡Bonito ensayo!
¡Nos han caído como
agua de mayo!

En sus chorros fecundos
me mojaría,
que es muy grata la lluvia
de Lotería.

El chaparrón de ahora
ha sido en serio.
Que lo diga Monchofi
(Don Eleuterio)

y otros de los mojados
por el chubasco:
Pombo, Deus y Matias
Montero y Gasco.

¡Cosecha de monedas!
¡Fecunda "quita"!
Luvia de Primavera.
¡Agua bendita!

En la pista jocunda
la mente explayo.
Ya vino el Circo ecuestre...
¡Agua de mayo!

¡Titeres y payasos
en compañía!
(Como si fuesen pocos
los que aquí había).

Pero el público ríe
desde la grada,
y ve don Secundino
llena la entrada.

y al mirar de peñas
la caja ahita,
con alborozo exclama:
—¡Agua bendita!

CESAR.

205

Coplas del domingo

PRIMAVERA

Ya están ahí las golondrinas,
mis simpáticas vecinas
que en el invierno se van
cruzando la azul esfera,
y ahora vuelven, peregrinas,
a traer la Primavera...
¡Ahí están!

En lo oficial, la invernada
se decía asegurada
hasta el día veintidós;
pero falló el calendario,
lo que no me extraña nada
porque faltan de ordinario,
como hay Dios.

Primavera se adelanta;
todo en la atmósfera canta
un himno primaveral.
Naturaleza dormida
se despereza y levanta
y renace a nueva vida
con un ímpetu triunfal.

Fuerzas calladas, silentes,
poderosas y latentes
germinaban con vigor
y aunque parecían muertas
estaban sólo durmientes.
¡Vedlas al cabo despiertas
dando flor!

Campos ayer desolados
se verán pronto esmaltados
—como otros años los vi—
de los tesoros florales
que brotan por todos lados
con sus colores ideales,
dominando el carmesí.

Claro que aun habrá tormenta;
pero con eso se cuenta,
pues siempre cabe prever
los ramalazos finales
del mal tiempo que se ausenta,
postreros signos vitales
del invierno al fallecer.

Pero ya alumbra, ya alumbra...
Se disipa la penumbra
de la época invernal.
El buen tiempo se avecina,
Primavera se columbra
y he visto una golondrina
¡Que es una buena señal!.—CESAR.

207

COPLAS DEL DOMINGO

FLORES

Mayo. Mes de flores.
Con rico pincel,
de gayos colores
se adorna el vergel,
y es entretenido
entre ese esplendor
ver con qué partido
está cada flor.

Quien vuelta al pasado
desea al país,
ése está enrollado
con la flor de lis.

Flores del Gobierno
a mustiarse esquivas
con algo de eterno,
son las siemprevivas.

Los tipos diversos
de blanco jazmin,
son cándidos versos
del gran Balbontin,
y las azucenas
de pura virtud,
estrofas serenas
de su juventud.

Miguel de Unamuno,
siempre descontento,
es— único y uno—
un gran pensamiento.

Las de Lamamié
apretadas filas,
tiene algo de
narcisos y lilas.

Las de los agrarios
latas colosales,
por motivos varios
son flores cordiales,
y algunos varones
en esa pradera,
por sus condiciones
son la adormidera.

De Ossorio el concepto
que cloro rutila,
produce el efecto
de la flor de tila.

Los indefinidos
de Santiago Alba
están confundidos
con la flor de malva.

En la lid gallardo,
flemático y recio,
Azaña es un cardo,
y es otro Indalecio.

Y los diputados
que están sin hablar,
a pulso han ganado
las flores de azahar.

La agreste amapola
que hiere la vista
con roja vitola,
es flor comunista.

Los que a la prebenda
pegados están,
mirando a su hacienda
van por tuli-pan.

La hueste marchita
que sólo votó,
es la margarita
del "si, no, si, no".

Los que el puesto estable
de ayer conserváis,
sois la perdurable
flor del vaya-wais.

La masa discreta
que ara y no brilla
es la violeta
fragante y sencilla..

Yo, entre mis congojas,
pongo mi ilusión
en las flores rojas.
Rosas de pasión.
De sangrientas hojas
clavel reventón.
Flores de emoción.
¡Rojas, rojas, rojas
como un corazón!

CESAR

206

COPLAS DEL DOMINGO

GOLONDRINAS

Llegaron las golondrinas
raudas, ágiles, ladinas,
a hacer aquí su estación.
Vienen huyendo del frío
y chillan su pio pio
debajo de mi balcón.

Mientras el tiempo agradable
se mantiene igual y estable
no se cambian de lugar;
pero si el calor amaina
forman sus bandadas aina
para mandarse mudar.

La golondrina no ama
este o aquel panorama
africano o español;
lo que desea esa ave,
como todo el mundo sabe,
es que la caliente el sol.

Donde hace buen tiempo
[acampa
con su pechuguita blanca
y su apostura gentil.
Su cuquería descubre
cuando se marcha en octubre,
cuando regresa en abril.

En tanto el gorrion sencillo
o el consecuente pardillo
en un mismo sitio están,
ella en su vaivén eterno
va escapando del invierno
para vivir en gran plan.

Y cuando tras la invernada
queda la tropa diezmada
del pardillo que aguantó
en su puesto, cautas, finas,
retornan las golondrinas
porque el peligro pasó.

De la golondrina atenta
a ir al sol que más calienta
no me extraña el proceder,
pues como esas aves ducas
he visto yo muchas, muchas
golondrinas del Poder.

CESAR

208

COPLAS DEL DOMINGO

PRELUDIO PRIMAVERAL

Pasó el invierno inclemente,
pasó la invernada austera
y, al menos oficialmente,
va a empezar la primavera.

San José trae con su vara
florida y "refitolera"
rachas frescas, lluvia clara,
chubascos y ventolera.
¡A mal tiempo, buena cara!
¡Primavera!

Promete el Zaragozano
tibio sol; mas quien creyera
de Castillo (don Mariano)
la profecía, certera,
habría creído en vano.
¡Primavera!

Llueve a chorros, hace frío
y un viento que desespera,
ni el pájaro dice "pio",
ni hay flores en la pradera.
¡Vaya un timo, lector mío!
¡Primavera!

Ya no tose un general,
ni hay rosas en el rosal,
ni erupciones tan sigüera.
La época primavera
también cae y degenera.
¡Primavera!

De Casas Viejas termina
el debate, que culmina
en votación placentera.
Si de aquella chamusquina
la sanción el pueblo espera..
¡Primavera!

En un rasgo de humorismo
se ha iniciado aquí el fascismo
con pistola en bandolera
y ya le han roto el bautismo
a la salida primera.
¡Primavera!

Entre galerna y chubasco
sale Azaña del atasco
y la oposición severa
se llevó esta vez un chasco
y... el que espera desespera.
¡Primavera!

Ni los árboles dan brotes,
ni rosas la rosalera,
ni hay granos en los cogotes
ni la sangre se me altera.
¡Primavera!

Agua, cierzo, vendaval.
Este es el tiempo ideal
que el pronóstico ofreciera.
A la verdad oficial
desmiente la lluvia fuera.
¡Queda el almanaque mal
y muy mal la Primavera!

CESAR

209

Coplas del domingo

TITERES

Ya han venido los titiriteros,
ágiles, ligeros...
De don Secundino el Circo llegó...
Pasen los chiquillos, damas, caballeros,
soldados y clases, casados, solteros
al "Circo Feijóo".

Suenan los acordes de la sinfonia,
en la grada grita la chiquillería,
trueno el redoblante, palpita el metal.
La función empieza. Bullanga. Alegría.
¡Vibra el pasodoble. Risa general.

La troupe Bernachy, raudos saltadores
que en juegos icarios son de los mejores.
¡Bravos saltimbanquis del circo español
que, traen a todos los alrededores
y hacen de las suyas entre col y col...!

Los malabaristas de elegante gesto
brindan al aplauso brillante pretexto.
Objetos al aire. Hábil combinar.
Como se combinan en un presupuesto
cifras y partidas. ¡Juego malabar!

Acrobatas Sánchez. Con ágil audacia
hacen ejercicios no exentos de gracia
y a veces nos ponen el alma en un tris.
Son cuatro españolas. Y es que la acrobacia
no se desarraiga de nuestro país.

Irmaos Atalaya. Son de nuestra laya.
Riendo los chistes mi ánimo se explaya
de estos portugueses que no son "fin-
chaos".

Y yo les aplaudo a Los Atalaya
porque, al fin y al cabo, son nuestros
Irmaos.

Vicente y Mariani. Eficaz remedio.
A aquel que padece neurosis o tedio,
estos dos payasos se lo curarán.
Aunque los anuncian como un intermedio
acaso en la pista se eternizarán.

The Ombras. Barristas de traza bizarra.
En las barras fijás su golpe no marra.
El público aplaude con harta razón.
Unos cuantos piden: ¡El tonto a la barra!
aunque dicen otros que no es ocasión.

Funámbulos, tontos, tozudos y allelas...
Una compañía de las más completas.
Silva y Martinetti, pareja jovial.
La entrada de silla cuesta tres pesetas.
¡Pasen, caballeros! ¡Farsa colosal!

¡Pasen, pasen, pasen! La función em-
pieza.
Juegos de equilibrio. Pulcritud. Lim-
pieza.

Payasos y augustos... ¿Dónde he visto yo
tanto saltimbanqui, tanta buena pieza?...
¡Pues sólo en la pista del Circo Feijóo!

CESAR

210

Coplas del domingo

RECLAMO

¡Ya vino, ya vino
el gran Secundino
con su barracón!...
Niños y mayores,
lectoras, lectores...
¡A ver la función!

Pista nacional.
Resuena el metal
bajo el toldo gris.
Trueno el redoblante.
El parche vibrante
y el alma en un tris.

Troupe equilibrista.
Se anima la pista
ante la irrupción.
El público acecha...
La troupe, maltrucha,
cae por la derecha.
¡Qué gran decepción!

Ejercicios finos
de acróbatas chinos.
¡"Troupe Trungibán"!
Muy bien. ¡Caracoles!
¡Chinos y españoles
por ahí se van!

Payasos no escasos,
los viejos frascos
quieren reparar...
¡Trágicos payasos
que me hacen llorar!

El barrista, esbelto,
con gesto resuelto
se suelta y se agarra.
Número ejemplar,
pues puede gitar
la gente: ¡A la barra!

"Pilars", saltadores.
No son los mejores
del Circo Español.
Titeres salidos
de viejos partidos,
saltan decididos
a donde hace sol.

"Fix" y la "Enigmática".
Retentiva estática
nada baladí.
¡Gran recordador!
(Perdone, señora,
¿usted no es de aquí?)

Hablando en la pista
con parla elocuente,
el ilusionista
convence a la gente
en forma sencilla,
con gesto severo
de que en taquilla
rebose dinero.

Número exquisito
de gran atracción!
¡Benito! ¡Bonito!
¡Pero es ilusión!

Bajo la embreada
lona despintada,
aún hay mucho más.
Si pagas la entrada
—de pista o de grada—
todo lo verás.

Hércules forzudos.
Augustos. Tozudos,
chinos coletudos
y "Miss Monrea".
La grada está llena,
la cosa es amena
y vale la pena.
¡Pista nacional!

¡Ya vino, ya vino
el gran Secundino
con su barracón!
Niños y mayores,
lectoras, lectores...
¡A ver la función!

CESAR.

211

Coplas del domingo

FIN DE CURSO

Estudiante que aprobaste
y las cejas te quemaste
y el magín te consumiste
y el jósforo te gastaste,
¡rediez, y que pismo fuiste!

Hoy el saber no se estima,
y hasta puede ser que encima
de tu fatiga mental,
se te moleste y de prima
llamándote "intelectual".

¿A qué torturar la mente
por sacar sobresaliente?
¿A qué ese noble interés
si en la vida es lo frecuente
que el necio triunfe después?

¿A qué quemarse la vista
en una ingrata labor?
¿A qué ser persona lista?
¡Mejor es ser futbolista,
torero o bozeador!

¿Quieres escalar la altura?
Con un poco de frescura
será tuyo el porvenir.
Y te sobra la cultura
que hayas podido adquirir.

¿Quieres conquistar riqueza
y posición? Pues empieza
por tener desaprensión
y no eduques tu cabeza
ni afines tu corazón.

¿Quieres escapar de fijo
a la pobreza nefasta?
¡Nada de estudio prolijo!
¡Fortuna te dé Dios, hijo,
que el saber poco te basta!

¿Quieres ganar la partida
y hacer dinero en seguida
estudiando? ¡Craso error!
¡Para triunfar en la vida,
cuanto más bruto, mejor!

Estudia, pues, si te agrada,
pero nunca esperes nada
de estudiar, sino el placer
de ver tu mente adornada
con las galas del saber.

Pero si quieres triunfar,
déjate ya de estudiar
y elige el mejor sendero:
sé traficante logrero
y sé un borrico de atar,
pues como tengas dinero
te habrán de reverenciar.

CESAR

Copias del domingo

CONSEJOS DE FIN DE CURSO

Estudiante que aprobaste
y las cejas te quemaste
y el magín te consumiste
y el fósforo te gastaste,
¡rediez y que primo fuiste!

Hoy el saber no se estima
y hasta puede ser que encima
de tu fatiga mental
se te moleste y deprima
llamándote "intelectual".

¿A qué torturar la mente
por sacar sobresaliente?
¿A qué ese noble interés,
si en la vida es lo frecuente
que el necio triunfe después?

¿A qué quemarse la vista
en una ingrata labor?
¿A qué ser persona lista?
¡Mejor es ser futbolista,
torero o boxeador!

¿Quieres escalar la altura?
Con un poco de frescura
tuyo será el porvenir
y te sobra la cultura
que hayas podido adquirir.

¿Quieres conquistar riqueza
y posición? Pues empieza
por tener desaprensión
y no eduques tu cabeza
ni afines tu corazón.

¿Quieres escapar de fijo
a la pobreza nefasta?
¡Nada de estudio prolijol
¡Fortuna te dé Dios, hijo,
que el saber poco te bastal

¿Quieres ganar la partida
y hacer dinero en seguida
estudiando? ¡Craso error!
¡Para triunfar en la vida
cuanto más bruto, mejor!

Estudia, pues, si te agrada
pero nunca esperes nada
de estudiar, sino el placer
de ver tu mente adornada
con las galas del saber.

Pero si quieres triunfar,
déjate ya de estudiar
y elige el mejor sendero:
sé traficante-logrero
y sé un borrico de atar,
pues como tengas dinero
te habrán de reverenciar.

CÉSAR.

COPLAS DEL DOMINGO

EXAMENES

Pobres estudiantes
que en la Primavera
sus capacidades
someten a prueba
y que en estos días
rompen la cabeza,
pasando ante el libro
las noches en vela.
Yo los compadezco,
pues de recordar
jornadas iguales
me pongo a temblar.

Buscando el notable
o el sobresaliente,
o el simple aprobado
—que es lo más frecuente—
sobre el texto árido
inclinan la frente
aquellos que holgaron
durante ocho meses.
Improba tarea,
en evitación
de unas calabazas
de gran dimensión.

Triste fin de mayo
de temores lleno,
en que el estudiante
"empolla" su texto;
días de inquietudes,
de angustias y miedos
a la papeleta
en blanco o al suspenso,
siempre recibido
con este clamor:
"Es que me tenía
tema el profesor."

Los pobres muchachos
que están en capilla,
dos tópicos tienen
cuando se examinan..
Dice el aprobado:
"Es que yo sabía",
y el suspenso exclama:
"¡Me han hecho injusticia!"
Eternas canciones
que siempre usará
el que va buscando
dar coba a papá.

La benevolencia
máxima recabo
para el que estos días
salga reprobado,
pues conozco a muchos
que ayer fracasaron
y después han sido
hombres destacados.
Tengan continencia
papás y mamás.
¡Detrás de un suspenso
puede haber un "as"!

CÉSAR

Coplas del domingo

NOCHE DE SAN JUAN

Salto en la hoguera
¡jubitoso plon.
¡Noche verbeneral
¡Noche de San Juan!
Al amanecer
la hoguera agoniza...
Restos del placer.
¡Geniza! ¡Geniza!

De la hoguera bruja
ante el resplandor
¡Salomé dibuja
su danza mejor.
Y es su garbo tanto,
tal su ligereza
que el pobre del Santo
pierde la cabeza.

Noche prestigiosa.
Fiesta del Verano.
Savia religiosa
con rito pagano.
Noche legendaria
del Santo ejemplar.
Baile. Luminaria.
Murga popular.

Noche de emociones
cristiana y pagana
¡Iluminaciones
a la veneciana.
El enamorado
cauteloso espera
un beso robado
entre una habanera.

En ramo sencillo
amidos están
romero y tomillo.
¡Noche de San Juan!
El seco despojo
de rara virtud
cura el mal de ojo
y atrae la salud.

¡Noche de San Juan!
¡Noche evocadora!
los mozos están
en pié hasta la aurora,
pues dicen que Febo
danza de alegría
—rosado mancebo—
al nacer el día.

Sonríe en lo sumo
¡la luna lunera
y la incienso el humo
ritual de la hoguera.
Luego... el sol de apresla
a entrar en la liza.
De la hoguera resta
¡Geniza! ¡Geniza!

Noche milagrosa,
vieja tradición,
amores, hoguera
y superstición.

Al son que les tocan
bailan los amantes.
los viejos evocan
los años distantes...

Los años huidos
que no volverán.
¡Los años floridos!
¡Noche de San Juan!

CÉSAR.

Coplas del domingo

SAN JUAN

Cubierto de pieles,
duro el ademán
con Philippo Herodes
se enfrenta San Juan.
De su boca emerge
amarga verdad...
Severo reproche
le lanza a la faz...
La voz del asceta
tiene al acusar
tan digna firmeza,
tantía autoridad
que semeja un truero
la voz de San Juan.

Herodes le teme
y Herodías, más,
que el asceta ha sido
severo fiscal
para sus pecados
y su liviandad.
Y el pueblo, que le ama,
ve altivo pasar
áspero, inflexible,
duro el ademán,
de pieles cubierto
al Señor San Juan.

Salomé ha bailado
su danza sensual.
Sus pies prodigiosos
supieron trenzar
un vivo milagro
de plasticidad.
Herodes Tetrarca
le ha querido dar
lo que le pidiera,
y ella por vengar
la afrenta a su madre
—la amarga verdad—
pide la cabeza
del Señor San Juan.

En áurea bandeja
la cabeza está,
la greña revuelta,
exangüe la faz,
los ojos vidriados
y sellada ya
la boca que un día
habló la verdad,
¡la lengua de fuego
del Señor San Juan!

Los tiempos pasarán...
¡Noche de San Juan!
Da al aire sus llamas
la hoguera ritual,
resuena la murga
con su agrio metal...
Amores, verbenas,
clara luz lunar,
olor a tomillo,
solsticio estival,
cristianos recuerdos,
—flores de piedad—
mientras en la selva
sonríe el dios Pan.
Los tiempos son otros,
han cambiado ya;
pero en lo tocante
a decir verdad,
¡los mismos, los mismos,
mi Señor San Juan!

CESAR.

COPLAS DEL DOMINGO

HOGUERAS

San Juan y San Pedro, Nuncios
[del verano]
Noches que conservan un sabor pa-
[gano]
y un fuerte perfume alegre y sensual.
Bajo el claro disco del astro lejano
trenza su sfumatta la hoguera ritual.

Sus llamas fulguran en haces vio-
[lentos-]
y desmelanadas por todos los vientos
alzan a los cielos roja imprecación.
La hoguera refulge con trazos san-
[grientos]
en la negra noche de la tradición.

Solsticio de estío.
Año en plenitud.
¿Dónde va aquel brío
de mi juventud?

Mocedad bizarra. Saltos en la ho-
[guera]
—la lumbre por dentro, la lumbre
[por fuera—,
la lumbre—una y otra—que se apa-
[gará];
pero mientras dure y brille y no
[muera]
saltemos la hoguera que a extinguir-
[se va.
La hoguera es la vida, nuestra pro-
[pia vida...]
Desde que nacemos, la hoguera en-
[cendida]
nos presta su lumbre y su resplandor,
y cuanto más arde, más pronto es-
[tinguida]
queda la fogata que nos dió calor.

La noche encantada
su aroma nos da.
¡Juventud pasada
que no volverá!

Que luzca la hoguera con vivos
[fulgores].
Echad en su fuego amor y dolores
para que, si es breve, tenga inten-
[sidad].
Mantened la hoguera con vuestros
[mejores]
anhelos, cordiales de la mocedad.
Que vibre y que estalle la viva fogata
como estas que bajo la luna de plata
arden en las noches de fiesta estival.
Con el mismo brío trence su sfumatta,
su llama escarlata la hoguera viva.
Se nos va la vida
¡para no volver?...
¡La hoguera encendida
arda a todo arder!

Noches de solsticio. Noches esti-
[vales].
Viejas tradiciones. Hogueras rituales
que alzan a los cielos su roja oración.
Mécense en la era los rubios trigales,
arden en la sangre impulsos sensuales
¡y es como una hoguera cada corazón!

CESAR

Coplas del domingo

PAJA

"Pajillas" primeros,
flamantes sombreros
de nitido albor,
que poco más tarde,
bajo un sol que arde,
cambiáis de color...

Seáis bien venidos,
sombrosos salidos
de la tienda, ayer.
Aunque uso flexible,
mi copla sensible
os quiero ofrecer.

¡Oh, prenda sencilla
de paja amarilla!
¡"Pajilla" trivial!
Tú anuncias la era
tibia y placentera,
La era estival.

"Pajilla" simpático,
"chapó" democrático
que en tu sencillez
cubres, sin distinguo,
al prócer y al pingo
por pesetas diez.

Alegre sombrero.
"Pajilla" ligero
que se tuesta al sol
—cálido as de oros—
en tardes de toros
o "match" de futbol.

Prenda que nos cubre
de mayo hasta octubre,
un mes y otro mes...
Que se usa en verano
y algún ciudadano
la come después.

¡Pajizos sombreros!
¡Censores severos!
¡Tedio abrumador!

La musa está en baja...
El poeta se "raja"...
¡Por hoy, todo es paja,
querido lector!

CESAR.

218

EL PRIMER "PAJILLA"

Ya he visto el primer «pajilla»
rutilante y sin mancha
bajo el sol primaveral,
y desde mis coplas quiero
enviarle a ese sombrero
mi salutación cordial.

Con mal tiempo aun a la vista
es un alarde optimista
la gallarda decisión
de lucir la prenda maja
que es el sombrero de paja,
como un áerevido airón.

A ese «pajilla» temprano
que es heraldo del verano
mi canción consagraré,
pues proclamar el estío
cuando aun de noche hace frío,
es un símbolo de fé.

Después que la racha empieza
cubren muchos la cabeza
con el «pajilla» barbián;
pero el mérito, lectora
es de quién lo lleva ahora
desdeñando el «que dirán».

Ese afronta el comentario
del rebafío rutinario
y escucha burias quizás;
pero marca el derrotero
y lo que él hizo primero
lo hacen luego los demás.

¡Los demás! Esa gran masa
que se queda siempre en casa
y, atenta al propio interés,
ve como manos extrañas
sacan del fuego castañas
que ella se come después.

Por eso, lector amado,
aplauzo al «pajilla» aislado
que, gallardo y retador,
es, encima de una testa,
como un airón de protesta
que anuncia tiempo mejor.

219

Coplas del domingo

SOMBRERO DE PAJA

Ya luce, ya brilla
la prenda sencilla,
a la luz solar.
¡Alegre «pajilla»,
te quiero cantar!

«Pajilla» temprano
que anuncia el verano
y el casco nos cubre
—higiénico y sano—,
de junio hasta octubre!

Popular sombrero,
alegre y jovial,
pajilla algarero
que funde al banquero
con el menestral!

Sombrero de fiesta,
prenda que se presta
para toda edad,
tocando la testa
con frivolidad.

Sombrero recondo,
vistoso y orondo
que calma el ardor
del de craneo mondo
y el de mucho pelo.

Sombrero estival
que en fútbol o en toro
luce por igual
como un as de oros
soberbio y triunfal.

Tienes de ventaja
que al darte de baja
de octubre en el mes,
alguno la paja
se come después.

Tus galas ahora
un sol tibio dora;
pero ya vendrá
más tarde la hora
en que quemará.

Entonces, «pajilla»,
la trama sencilla
se habrá de poner
mustia y amarilla
a más no poder.

Y ya liquidada
tu misión sagrada,
tu heroica misión,
allá en la otoñada
irás a un rincón.

Entre sucios trastos,
baúles, canastos,
tú recordarás
horizontes vastos
de tiempos atrás.

Recuerdos añejos
que han quedado lejos
—toros y fútbol—,
y entre trastos viejos
guardados reflejos
de rayos de sol.

CESAR.

220

Coplas del domingo

ROMANCE DEL ULTIMO "PAJILLA"

Aun circulan, aun circulan
los «pajillas» postrimeros,
como airones de optimismo
que, confiando en el buen tiempo,
no temiesen la otoñada
con sus impetus violentos.

Aun circulan rezagados
los «pajillas», que ayer fueron
discos de oro bajo el sol
y son hoy serones viejos,
requemados del estío,
baqueteados, turbulentos,
que en el fútbol y en los toros
relucieron,
y en la playa y la velada
y en el kiosco del Relleno
con nosotros disfrutaron
de los frívolos momentos
de las fiestas agosteñas,
y ahora, con lluvia y con viento,
se resisten al retiro
y aun campean, presumiendo
como víctimas salvadas
del naufragio veraniego.

¡Admirables veteranos
son estos leves sombreros:
blancos, nítidos por Corpus,
por Santiago amarillentos,
en agosto retostados,
en setiembre ya morenos
y en octubre—último mes
de sus correrías—, negros!

Aun circulan, aun circulan
los «pajillas» postrimeros...
ha llovido; mas no importa.
Sopló el aguilón y el cierzo;
se barrunta la invernada
y ellos firmes, imperiosos,
con una eterna esperanza
de que aun habrá tiempo bueno,
pugnando por mantenerse,
resistiendo, resistiendo...

Nobles «pajillas» confiados,
yo os estimo y os venero
porque sois el optimismo
en figura de sombrero,
porque cuando todos dudan,
vosotros creéis—cual yo creo—
que el mal tiempo pasa pronto,
que dura poco el Invierno
y tras él la Primavera
vendrá con su canto eterno
y luego pondrá otra vez
que os pondrá en moda de nuevo.

Aun circulan, aun circulan
los «pajillas» postrimeros.
Símbolos del optimismo
y de consecuencia ejemplo,
merecen mi admiración
y mi profundo respeto
estos últimos «pajilla»
que entre los hongos severos
brillan cual ruedas de luz,
como solares destellos.

Cúbranos siempre el «pajilla»
esperanzado y risueño.

CESAR.

222

Coplas del domingo

FIN DE CURSO

Días de mayo. Bella edad florida.
Fulge el sol en lo alto
de un cielo azul cobalto,
como un himno a la vida.
El olor de las rosas y jazmines
por el ambiente ronda
y ocultan los jardines
idilios en la fronda.
Los pájaros canoros
(¡qué cursi estoy, Dios mío!)
entonan bellos coros
cantando "pio, pio"
en la amena floresta...
¡Y se arman cada lio
por no tener un director de orquesta!...

En fin... Que están muy gratos los ver-
[geles]
en las mañanas plácidas, tranquilas,
y hay rosas, azucenas y claveles
y, sobre todo, lilas.

Mas ¡oh, dolor! en tan bellos instantes
de grato sol y de placer honesto,
están los estudiantes
"empollándose" el texto.
Padres y profesores... ¡yo protesto!...
Protesto enardecido de esa pena
que al escolar condena
a estudiar sin desmayo
y de ciencia lo llena
en pleno mes de mayo.

¡Oh, estudiantil colmena
de tibia Primavera,
y ante el examen próximo alerredó!
Mi más fuerte deseo
cuando estudiar te veo
de ese modo esforzado,
sería poder darte un aprobado
y mandarte a paseo.

¡Que vagases feliz en estos días
de tibia primavera,
oyendo melodías
de algún ave pa'lera
o jugando al fútbol en la pradera;
y libre de cuidados,
en enredos variados,
te divirtieses con placer intenso
lejos de los programas complicados
y sin miedo al suspenso.

Pero yo nada puedo... Solamente
canto vuestros pesa'es
en modestos cantares
que brotan de mi mente
en rápida avalancha
y les digo a los dignos profesores:
¡Estimados señores,
un poco de manga ancha!

¡Compasión, indulgencia
con el tropel estudiantil jocundo,
pues si hoy le falta ciencia,
se la dará mañana la experiencia
y un profesor inexorable: el mundo!
CÉSAR.

222

Coplas del domingo

J A U J A

La ola de calor avanza
con empujes gigantescos
arrasando cuanto alcanza;
pero aquí, ¡todos tan frescos
y en la más dulce bonanza!

Del mar que sus flecos pisa
murmurando blandamente,
viene una agradable brisa
hacia la ciudad sonrisa,
que hoy está llena de gente.

Se disfruta un clima ideal,
como ocurre de ordinario,
y ofrece la capital
un estado excepcional,
higiénico-sanitario.

Ninguna fiebre ruin
encuentra aquí su asidero,
y el "tifus" asusta, en fin,
hoy tan sólo a "Dominguito"
y a José Miguel Montero.

Con fiestas se conmemora
el intrépido heroísmo
de Mayor Pita, que otrora
al inglés rompió el bautismo.
(¡Ay, señora,
quién pudiera hacer lo mismo
con los "ingteses" de ahora!)

De aquel suceso remoto
derivarse conclusiones
entre las cu'les anoto
la de haber Función del Voto
ahora que, no hay elecciones!

Todo en el pueblo convida
a disfrutar de la vida
los encantos y dulzuras
(y a aplaudir en la corrida
el empuje de los Miuras).

Los que vienen de allá dentro
agradecen la caricia
fresca que sale a su encuentro,
cual regalo de Galicia
a la meseta del Centro.

¡Grato ambiente de jaleo
con que el corazón ensancho!
¡Buén panorama el que veo!
¡No hay en él nada de feo
más que el mote de "Cagancho"!

P. D. CÉSAR.

Apenas he firmado,
veo venir el nublado
en amenazante plan.
Mas... las coplas han finado
y allá van!

Si al fin y al cabo revienta
la contenida tormenta
con su furor infinito,
que se lo carguen en cuenta
al influjo de "Rayito"!

223

Coplas del domingo

G A L B A N A

Ya hace por la tarde
pesado bochorno,
y el ambiente arde
con calor de horno.
La musa se sienta
llena de sudor.
¡Cualquiera coplea
con este calor!

El jueves pasado
comenzó el verano
y entró el condenado
cargando la mano.
Si ya en los principios
viene en ese plan,
bien pronto mis ripics
se liquidarán.

Porque yo, señores,
que la nieve aguanto,
ante los calores
de estío, me planto;
y cuando a la arena
tengo que salir,
hago mi faena
tan sólo "a cumplir".

¿Que eso es de "maletas"?...
Acepto y me callo;
pero iguales tretas
viene usando el "Gallo",
porque, al fin, ya sabí
que esté bien o mal,
con tal de que acabé
le pagan igual.

La dulce galbana
me invade y me abruma
y, casi sin gana,
requiero la pluma;
su punta acerada
aplico al papel,
y... doy la "espantada",
como Rafael.

Fuera, un sol radiante
el aire caldea,
y yo, en este instante
no tengo una idea...
Unas líneas trazo
con arte fugaz;
doy un golletazo
¡y en paz!

CÉSAR.

Coplas del domingo

EL TIEMPO

En franco verano estamos,
toda la tierra es un horno,
Son los días que pasamos
unos días de bochorno.

El sol nos asa y nos guisa
en sudores espantosos.
¡Ni el consuelo de una brisa!
¡Qué días tan bochornosos!

La atmósfera está encalmada,
no se siente ni un rumor.
¿Qué pasa?... ¡No pasa nada!
¡Que nos liquida el calor!

Del cielo en la refulgencia
azulada y transparente,
brilla el sol con insolencia
de señor omnipotente.

Brilla el sol allá en lo alto
y su disco baja o sube
por un cielo de cobalto
sin el oasis de una nube.

Los pájaros que su canto
dejaban oír con el frío,
como el calor pica tanto,
ahora no dicen ni pto.

Todo es letárgica calma
y quietud y abatimiento.
¡Aquí ni se mueve el alma
ni se agita el pensamiento!

Calor y siestas letales,
fisiológico trastorno.
¡Son estos días actuales
de verdadero bochorno!

Yo a los hados amonesto,
pues su furor nos calcina.
¿Hasta cuándo va a ser esto?
¿Quousque tandem, Catilina?

¿Hasta cuándo? No te apure
ni te sientas pesimista.
No hay mal que cien años dure...
¡ni cuerpo que lo resista!

Aquí está todo el "busillis",
queridísimo lector...
Con que... aguantar y hacer bitts
hasta que pase el calor.

Aguantemos, ¡qué remedio!
—ya que el quejarse es en vano—
estos momentos de tedio
de comienzos del verano.

¿Tardará mucho el retorno
de la brisa fresca y suave?...
Sólo sé que hace bochorno;
el mañana ¿quién lo sabe?

Mas bajo el sol que ahora abrasa
vaticino, cuando menos,
que este bochorno no pasa
hasta que vengan los truenos.

CESAR.

Copias del domingo

CALOR

La ola de calor avanza,
pero aquí no nos alcanza
con su empuje arrollador,
que en esta ciudad costera
reina eterna primavera
y aprieta poco el calor.

En otros puntos de España
la consabida ola daña
al viejo, al niño, al mancebo,
y los pájaros, cuñados,
a tierra vienen asados
por el asador de Febo.

Pero aquí el sol acaricia
y apenas el pobre inicia
un halago un poco fuerte
ya estamos todos clamando:
"Este sol me está matando"
"¡Qué calor!" ¡Esta es la muerte!

Queja tal de vicio nace,
pues el calor que aquí hace
no tiene nada de impio
y los que vienen de adentro
de la meseta del centro,
vago este sol sienten frío.

Porque allí sí que el calor
aprieta con un rigor
verdaderamente fiero.
(Pones dentro de un perro
agua y viandas al sol
y se hace solo el puñetero).

En cambio, el buen calorés
en la cumbre de este mas
a todos los santos nombra
y de sorbetes se encharca
porque el termómetro marca
veinte grados a la sombra.

Y es ridículo altamente
que aquí se queje la gente
de la saña del calor
cuando de continuo afluye
el tropel anual que huye
del horno del interior.

Ese tropel que al llegar
respira el aire del mar,
las brisas del Oceano
con ansia viva y profunda
y que de noche se enfunda
en un gabán de verano.

Con lo cual nos hace ver
que son ganas de moler
decir que el calor tortura
en este pueblo ideal
donde es cosa proverbial
la frescura.

CESAR.

COPLAS DEL DOMINGO

La Mosca

Hora de la siesta. Bochorno molesto
salir a la calle me parece expuesto
a la contingencia de una insolación;
y si a la pereza me rindo, y me
[acuesto,
le corto la marcha a la digestión.

¿Qué hacer? Si acudiese la musa
[obediente,
en este apacible momento silente
las coplas del día podría escribir,
y con un asunto corriente y moliente
haría mis ripios, y luego ¡a vivir!

Abro la ventana para que entre el
[fresco,
(estoy en pijama un poco grotesco),
requiero la pluma, requiero el papel...
Ha entrado una mosca. ¡Rediez, si
[la pesco
haré un mosquicidío, con ella, cruel!

¿Asunto?... ¡Cualquiera!... Yu
[vuelve la mosca,
¡qué fea, qué sucia, qué negra, qué
[tosca!
Cómo me marea zumbando el bordón!
¡Cómo va y viene y ataca y se em-
[bosca,
y cómo repite su eterna canción!

Con sus torpes patas todo lo man-
cilla
se p'osa en mi mano y en la alba
[cuartilla
con una insolencia cómica y brutal.
Intento atraparla y me maravilla
lo bien que se burla de mí un animal.

La técnica envidio del gran Domi-
[ciano
que con un estilo, como arma, en la
[mano,
cazaba las moscas con garbo y primor.
Envidio la maña del César romano.
mi ilustre tocayo, que fué emperador.

Tras varios intentos de caza, de-
[sisto.
Torno a las cuartillas; pero no re-
[sisto
del bicho molesto el ir y volver.
Le asesto un zarpazo. ¡Voló! Ya es-
[tá visto;
no soy Domiciano, ¡qué le hemos de
[hacer!

La mosca regresa, me irrita, me
[obsesa,
en mi pestorejo, feroz, hace presa
y me hinca el "ferrete" con sabia
[frucción.
¡Qué bien te conozco que eres coru-
[ñesa!
(Sólo aquí hay ferretes de tal con-
[dición.)

Pasa y pasa el tiempo. Sigue la
[calina.
La mosca persiste, la mosca se obs-
[tina
—¡oh, insecto hediondo, oh, díptero
[ruin!—
en hacerme guerra, timada y ladina,
hasta que abandono las coplas, por fin

¡Es intolerable! Mi paciencia acabo.
Que el lector amable ate por el rabo,
si de ello es servido, mis versos de hoy,
y si no le agradan, mándeme a paseo;
pero no a la mosca, porque allí no voy.

CESAR

Coplas del domingo

¡VAYA CALOR!

La ola de calor avanza,
pero aquí no nos alcanza
con su empuje arrollador,
que en esta ciudad costera
reina eterna primavera
y aprieta poco el calor.

En otros puntos de España
la ola consabida daña
al viejo, al niño, al manco,
y los pájaros cuitados
nos caen del cielo asados
en el asador de Febo.

Pero aquí el sol acariota
y apenas el pobre inicia
un halago algo más fuerte,
ya estamos todos gritando:
"Este sol me está matando."
¡Qué calor! ¡Esto es la muerte!"

Queja tal del vicio nace,
pues el calor que aquí hace
no tiene nada de impio,
y los que vienen de adentro,
de la meseta del centro,
bajo este sol sienten frío.

Porque allí sí que el calor
aprieta con un rigor
que nos es desconocido.
(Pones dentro de un perol
agua y viandas al sol
y se hace solo el cocido).

En el mismo Parlamento,
del legislador asiento,
hace un calor que encocora
y eso que hay representante
con el poder refrescante
de una máquina heladora.

En cambio, el buen coruñés,
en la cumbre de este mes
a todos los diablos nombra
y de sorbetes se encharca,
porque el termómetro marca
veinte grados a la sombra.

Y es ridículo altamente
que aquí se queje la gente
de la saña del calor
cuando de continuo afluye
el tropel anual que huye
del horno del interior.

Ese tropel que al llegar
respira el aire del mar,
la brisa del Océano
con ansia viva y profunda,
y que de noche se enfunda
en un gabán de verano.

Con lo cual nos hace ver
que son ganas de moler
decir que el calor tortura
en este pueblo ideal
donde es cosa proverbial
que triunfe la frescura.

Coplas del Jueves

LA MOSCA

Hora de la siesta. ~~Bocho~~ no molestó.
Salir de paseo me parece expuesto
a la contingencia de una ~~insolación~~.
Y si a la pereza me rindo, y me acuesto,
le corto la marcha a la ~~digestión~~.

¿Qué hacer?... Si ~~acudiera~~ la musa
[obediente,
en este apacible momento ~~silente~~
las coplas del día ~~podría~~ escribir,
y con un asunto ~~corriente y moliente~~
haría mis raptos y luego ~~ya vivir!~~

Abro la ventana ~~para~~ que entre el
[fresco
(estoy en camisa un ~~poco grotesco~~),
requiero la pluma, ~~requiero~~ el papel.
Ha entrado una mosca. ~~¡Rediez~~, si la
[pesco,
haré un mosquicidío, ~~con~~ ella, cruel!

¿Asunto?... ¡Cualquiera!... Ya vuelve
[la mosca,
¡qué fea, qué sucia, ~~qué negra~~, qué tosca!
¡Cómo me marea ~~zumbando~~ el bordón!
¡y cómo va y viene ~~y gineca~~ y se enibosca
y cómo repite su ~~eterna canción!~~

Con sus torpes patas ~~todo~~ lo mancilla,
se posa en mi mano ~~y en la~~ viba cuartilla
con una insolencia ~~cómica y brutal~~.
Intento atraparla y me ~~paravilla~~
lo bien que se burla ~~de mí~~ un animal.

La técnica envidia ~~del gran Domiciano~~
que con un estilo de ~~ocero~~ en la mano
cazaba las moscas ~~con garbo y primor~~.
Envidia esa maña ~~del César romano~~,
mi ilustre tocayo, ~~que fue~~ Emperador.

Tras varios intentos ~~de caza~~, desisto.
Vuelvo a las cuartillas; ~~pero~~ no resisto
del bicho molesto ~~el tr y volver~~.
Le asesto un zarpazo. ~~¡Vold!~~ Ya está
[visto;
no soy Domiciano. ~~¡Qué~~ te hemos de
[hacer!

La mosca regresa, ~~me irrita~~, me ob-
[sesa,
en mi pestorejo, ~~feroz~~, hace presa
y me hince el "ferrete" ~~con honda~~ fruic-
[ción.
¿Qué bien te conozco ~~que eres~~ coruñesa!
1 La mosca persiste, ~~la mosca~~ se obstina
[ción).

1 En fin; pasa el tiempo. ~~Sigue~~ la calina.
3 —oh, insecto ~~hediondo~~, oh diptero?
(Sólo aquí hay "ferrete" ~~de tal condicio~~
[ruin!—
4 en hacerme guerra, ~~malhada~~ y ladina,
5 con la misma saña ~~que un nuevo Abd-~~
[el-Krim.

¡Es intolerable! ~~Mi~~ paciencia acabó.
Que el lector ~~amable~~ ~~me~~ por el rabo,
si de ello es servido, ~~mis~~ coplas de hog,
y si no le agradan, ~~mandame~~ a paseo
—verdaderamente ~~es lo que~~ deseo—
pero no a la mosca, ~~que en ella~~ ya estoy!
CESAP

Coplas del domingo

SIESTA

Las tres de la tarde,
El sol quema y arde,
Languidez... Calor.
Hora de la siesta
que a dormir se presta...
¡Hora de sopor!

Ventana entornada.
¡Que no se oiga nada!
Silencio total...
Quietud y sosiego...
Fuera con el juego
de la luz astral.

Siesta veraniega.
De allá fuera llega
agudo pregón...
Grita un heladero
y cruza ligero
la calle un camión.

Penumbra, penumbra...
La mente no alumbra...
Sol canicular.
El barrio está mudo
y yo sudo, sudo
lo que hay que sudar.

Siesta prolongada,
tranquila, encalmada
en la hora de sol.
¡Siesta un poco larga
en que se aletarga
cualquier español!

Siesta detenida.
Remanso en la vida,
de paz y quietud.
Durmiendo esta siesta
pasa rauda y presta
nuestra juventud.

Cuando me despertó
ya es noche y advierto
—¡infeliz de mí!—
que en ese descanso,
silencioso y manso,
el tiempo perdí.

Siesta larga, larga,
en que se aletarga
órgano y función...
En tan quieto ambiente,
pausado, durmiendo,
hasta se resiente
mi constitución.

CESAP

230

COPLAS DEL DOMINGO

LA IZQUIERDA

*Corazón que late
con ímpetu y fuerza.
Motor de los pueblos,
la izquierda!*

*No importa que a veces
un cuerpo perezca
sumido en letargo,
caído en la inercia,
insensible a toda
impresión externa...*

*No importa que, torpe,
su lengua enmudezca
y esté ciego y sordo
y ajeno a sus penas,
y tenga la mente
sumida en tinieblas,
los músculos flojos,
la faz cadavérica...
Mientras haya vida,
esperanza queda,
y la hay mientras late
la izquierda!*

*No importa que un pueblo
a veces se tenga
su marcha un momento
y el paso suspenda,
como un caminante
que se desalienta*

*—¿Qué largo el camino,
qué lejos la meta!—
No importa que en medio
de la dura senda
se tome un descanso
después de la brega.
Mientras haya arrestos,
mientras queden fuerzas,
mientras que responda
el motor sin mengua
tras breve reposo,
brindan sus sorpresas
los nuevos caminos,
las auroras nuevas.*

*Pueblos y organismos
de muchas maneras
sucan en sus crisis
fuerzas de flaqueza,
dominan sus males,
curan sus dolencias,
surgen del marasmo,
levantan cabeza
y tras de un colapso
reaccionan y alientan,
con tal que funcione
la izquierda.*

*¡Que ella no se pare
y esté siempre alerta,
que vibre y palpite
y se mueva!*

CESAR

234 19-11-33

COPLAS DEL DOMINGO

MI VOTO

*Se abrieron los colegios
esta mañana.
¡Venga mi papeleta
republicana!*

*Sin dudarlo un momento
mi musa acuerda
que sean mis sufragios
para la izquierda.*

*Votaré aquellos hombres
que en este día
al régimen ofrezcan
más garantía.*

*Los más disciplinados,
los más unidos.
(No a esos que arman grescas
en sus partidos.)*

*Los que, sabios o torpes,
serios o vanos,
son auténticamente
republicanos.*

*¡A un lado simpatías
individuales!
Yo no voto a los hombres,
¡voto a ideales!*

*Y aunque de algún conspicuo
no soy devoto,
si es buen republicano,
también lo voto.*

*¿Antiguas diferencias
y resquemores?...
¡Sobre eso está la Niña
de mis amores!*

*Y por hacer lo que a ella
más le convenga,
¡voto yo al enemigo
mayor que tenga!*

*En cambio al que no sea
republicano,
si es mi hermano, le digo:
¡Con Dios, hermano!*

*Se abrieron los colegios
esta mañana.
¡Venga mi papeleta
republicana!*

*¡Ahi te va mi sufragio
Niña querida!
Y si preciso fuese,
¡también la vida!*

*Tú disgustos me cuestras
a veces; pero
¡no sabe tú, chiquilla,
cuánto te quiero!*

CESAR

Coplas del domingo

HAMPA DORADA

Días de negro materialismo
se quema incienso al Interés.
adora al bello dólar sonoro
con fanatismo.
¡Ha vuelto el torpe becerro de oro!

En las conciencias sin estrecheces
se quema incienso al Interés.
Idolos falsos roban las preces
y no los rompió ningún Moisés.
En este ambiente en que el dinero
es fin supremo y es pasaporte
que hace de un quidam un caballero,
es nuestro Norte
rendir tributo al dios-pesca
con un ahínco tenaz de obseso
en los azares de la ruleta
o en la ambulancia de un tren expreso.

Que a más de pingües comodidades,
da en estos tiempos el vil metal,
virtud, honores y potestades
y un envidible rango social.
Nunca fué el hombre más triste y pobre
que en estos días de perversión
en que el sonoro ruido del cobre
mancha las almas en la ambición.

Se ahogan la idea y el noble impulso
en este ambiente turbio y precario,
el pensamiento gime convulso
y son los cheques de un talonario
la virtud suma, la dicha ansiada
por la que dimos ahora en llamar
con frase exacta, hampa dorada,
en cuyas listas hay que anotar
al tahur que explota verde tapete,
la flor perversa del cabaret,
a los secuaces de Navarrete
y al encumbrado mister Planchet.

¡Hampa dorada! Fruto insensato
de alcohol y juego, de vicio y ruina...
Preliminares de asesinato
entre embriagueces de cocaína.
La vida alegre, el té danzante,
juerga, morfina, disipación,
vida sin normas ni otro volante
que la jeringa de la inyección.

Culto al dinero, culto a los goces
materialismo duro y cruel;
del alma apenas se oyen las voces
¡buena cosecha para Luxbel!

Y en ese torpe, funesto afán,
cabe gran parte a nuestro ambiente,
en que es el oro un talismán
omnipotente.

¡Ansia insaciable de vil metal,
ambición loca, terrible azote!
Mientras se ríe el Genio del Mal,
de madrugada se alza el garrote.

¡Oro!—reclama tenaz el coro
sin otra norma que el Interés.
Se rinde culto al becerro de oro
y no lo rompe ningún Moisés!

CESAR.

COPLAS DEL DOMINGO

NOCTURNO

Noche de domingo.
Verano.
Estrellas que guían
su luz en lo alto.
Calor. Calma. Tedio...
Estoy en mi cuarto,
la ventana abierta,
la luz encendida
y un libro en la mano.

Leo unos renglones...
Medito y aparto
de mí la lectura. Me asomo.
La casa de al lado
proyecta en el muro frontero
un breve rectángulo
de luz, y de adentro
—gangoso, obstinado—
turbando el silencio
con gritos airados
de tiple y baritono
—prodigio inalámbrico—
quebranta el misterio nocturno
el odioso aparato de Radio.

Opereta triste,
zarzuela y bel canto,
agudos chillidos,
bronca voz de bajo
de un speaker ronco,
ruido de cascajo
de once campanadas
de Londres, que a lomos del eter lle-
[garon.]

Después, el silencio, de nuevo.
Calló el fementido aparato...
Pasa mucho tiempo,
Ladra un can, lejano.
Rasga luego el aire
la aguda sirena de un barco,
que repite el eco
flotando, flotando...

Calor. Calma. Tedio.
Pasan dos borrachos
que van discutiendo sin prisa
bajo los faroles, problemas arcanos.
Luego, una rondalla que siembra en la
[noche]
languidez de tangos.
Del tren el silbido estridente
tája y raja el cristal del espacio.

El ambiente pesa,
el ambiente es lánguido.
Ha entrado un mosquito
que, trompeteando,
da vueltas y vueltas...
Para echarlo, apago.
Entorno los ojos,
quedo adormilado...
Al fin me despiertan, de afuera,
dos aldabonazos.
Genie que regresa a su casa...
Bajan a esperarlos.

Charlas a la puerta,
risas, comentarios...
Y ya, como en sueños, escucho
el breve diálogo:
—¿De dónde venís?
—De la rifa.
—¡Mira un pollo que nos ha tocado!

Silencio por fin. Las estrellas
prosiguen sus guiños de luz en lo alto.

CESAR

COPLAS DEL DOMINGO

M. HERRIOT

Bienvenido Musiù Herriot
—ancha faz, cuerpo macizo
que la Prensa divulgó—,
facha de francés castizo
del chasseur hasta el chapeau.

Bienvenido, gran gabacho
de hirsuto pelo y mostacho
poblado en la faz morena,
que entraste en la sesentena
y pareces un muchacho.

Bienvenido tú, que sin
aparato ni postín,
con igual facilidad
luchas por la libertad
o traduces del latín.

Y que con la misma fe,
provisto de humor y de
un ingenio fresco y joven,
tratas de la Recamier,
del Trabajo o de Beethoven.

Bienvenido el humanista
y el radical socialista,
y el alcalde de Lyon,
y el escritor y el artista
de la vecina nación.

Bienvenido. España entera
te acogerá de manera
hospitalaria y cordial
con su pipa de madera
y su traza patriarcal.

Bienvenido seas de esa
querida nación francesa
—liberal, noble y gentu—
que prestó su Marsellesa
a mi catorce de Abril.

La nación republicana
que justamente se afana
de ser siempre "comme il faut",
abrazo a la Francia hermana
en la persona de Herriot.

Y unida con el francés
estará ahora y después
en esta y en la otra edad,
porque estar con Francia es
estar con la Libertad.

CESAR

29-4-24
235

Coplas del domingo

BELLO EJEMPLO

A Francia habré de cantar,
porque es el pueblo del día,
Allí, la ciudadanía
tiene un cullo y un altar.
¡Y ante él me quiero postrar!

Quando la Europa se apoca
y a la Democracia toca
sus salmodias funerales,
allá, en Francia, se convoca
a elecciones generales.

Y en un ademán devoto,
desoyendo el alboroto
de la masa secular,
expresan—cada hombre un voto—
la voluntad popular.

Con un íntimo contento
y una serena arrogancia,
Francia está en este momento
forjando su Parlamento
en los Colegios de Francia.

Hay lucha, hay vida, hay pasión
y corriente de opinión
a la Democracia fiel...
¡Aquella es una nación
con "Unión" y con "Cartel"!

Ni el comunismo ni nada
deliene a Francia asustada
en la senda liberal.
¡Y es su resplandeciente espada
sólo el arma electoral!

Y es su civismo y su fe
lo que siempre a Francia dió,
el hombre que precisó:
para la paz, Poincaré,
y en la guerra, Clemenceau.

Allí no está parálitica
la noble arma de la crítica,
y una Prensa fuerte y libre
cruza en la lucha política
balas de grueso calibre.

Allí hay pugnas de opiniones
encontradas y ardorosas,
asambleas, discusiones,
y hasta hay también esas cosas
que se llaman elecciones.

Y Francia, de esta manera,
en patriótica fusión
con su liberal bandera,
de un solo golpe echa fuera
el comunismo y "L'Action".

Siempre fiel a sus ideales,
resiste los vendavales
que soplan en esta edad,
y es su tema en trances tales:
"De la Libertad, los males
se curan con Libertad".

CESAR.

236

COPLAS DEL DOMINGO

PROTESTA

En menos de una se-
mana perecieron en
nuestro nación, de
hambre y frío, siete
personas.

(De los periódicos.)

Noche fría y estrellada.
Cruda noche de invernada...
Del claro cielo impasible
cae lentamente la helada
como confetti invisible.
Duerme la ciudad inerte...
De la luna los reflejos
dan una luz limpia y fuerte
y allá lejos
un perro ladra a la muerte.

¡Qué frío!... La capital
duerme en la noche invernal...
gime el viento en el canal...
Y en el quicio de una puerta,
una criatura muerta.
(Melodrama y folletín.)
Más allá un hombre transido,
que en tres días no ha comido
—¡Orva faz sucia pelambre—
bajo un puente, adormecido,
se deja morir de hambre.
Y otro después... Y otro más...
Y tal vez otro mañana...
Yo pregunto: ¿Dónde estás,
dulce caridad cristiana?
Dónde está del buen Rubi
la suave predicación?...
Si un hombre se muere así,
de frío y de inanición,
¿de qué nos sirve ese exceso
de adelanto y de progreso
de que el mundo se reviste,
si a pesar de todo eso
la vida es negra y es triste?...
¿Qué importa el falso epejismo
de nuestras ciencias modernas
si el corazón es el mismo
del hombre de las cavernas?

Cain para su malvada
acción, no usa la quijada
de un asno, como usó antes.
¡Tiene el obús, la granada
y los gases asfixiantes...
En el fondo... igual egoísmo:
sólo que el tiempo ha pasado
y Cain, aun siendo el mismo,
está más civilizado.
Mas, ¿qué importa su sapiencia,
si olvida el factor moral
y aplica toda su ciencia
al Mal?

¿Qué importa hablar fácilmente
de uno a otro Continente
por las ondas sin alambre,
si al fin y al cabo aun hay gente
que muere de frío y de hambre?
¿Qué importa que el aeroplano
surque el espacio infinito,
si del egoísmo humano
no hemos acallado el grito?

Mientras nuestro vil planeta
sea de lucha un estadio,
sobran los discos de Fleta,
el avión y la Unión Radio.

Quiero decir, en resumen,
que en esta flamañe edad
tenemos mucho cacumen,
pero muy poca bondad.

Y ante eso,
con sinceridad expreso,
amadísimos lectores,
que reniego de un progreso
que no nos hace mejores.

CESAR

34-4-30
237

COPLAS DEL DOMINGO

TRAGEDIANTES

El "nazi" y el "duce"
—Adolfo y Benito—
con bélico grito
e indómito afán,
predican la lucha
con placer insano,
uno en italiano
y otro en alemán.

El "duce" y el "nazi"
con su torva tropa
son para la Europa
tenaz obsesión,
aves agoreras
de una nueva guerra
que siembre la tierra
de desolación.

El "nazi"—bigote
breve y charlotesto—;
el "duce"—grotesco
con su rasa faz—
son los enemigos
audaces o locos
que, con otros pocos,
hoy tiene la paz.

Figuras funestas
de cerebro enfermo
que, como Guillermo
el Kaiser de ayer,
llevan a sus pueblos
a empresas sangrientas
y por fin de cuentas
les toca perder.

¡Guerra a los candillos
y a sus seguidores!
¡A los dictadores
derribemos ya!...
¡Al "nazi" y al "duce",
ejemplos de insania,
y al de Lusitania,
que por ahí se va!

¡Aun conserva Europa
las huellas del llanto,
recuerdos de espanto
del Marne y Verdún,
cuando estos y aquéllos
propugnan la idea
de nueva pelea
que esperan aún!

¡Guerra en bien de todos
contra esas figuras!...
¡A las dictaduras
guerra sin piedad;
que en los pueblos libres
es a cierta gente
nócino el ambiente
de la libertad!

CESAR

238 23-10-32

COPLAS DEL DOMINGO

BELICISMO

Asoma en el horizonte
otra vez una nube negra
y entenebrece el cielo de Europa
el fantasma cruel de la guerra.

Aun no se ha extinguido el
que sembró la anterior con-

tienda;
aun perdura de aquellos días
como una sangrienta estela
(tumvas recientes, munitados,
desasosiego, crisis y deudas);
aun la tinta de los Tratados
de paz, se mantiene fresca,
y ya las naciones se enseñan los
como feroces perros de presa.
Pronto habrán de llenarse los

aires
con el sonar de las trompetas
y atronarán nuestros oídos
las patrióticas arengas
amasadas con viejos tópicos
de una retórica insincera.
Pronto ondeará sobre los cascos
el colorín de las banderas,
y en el desfile hacia la muerte
se entonarán canciones bélicas.
Hacia una muerte sea y triste
sin gallardía ni gentileza...
Muerte sin ver al enemigo,
muerte de tipo, en la trinchera,
muerte por gases asfixiantes
o por un trozo de obús que re-

vienta,
o la granada que el avión
reparte en lotería siniestra.
Muerte en la zanja abierta a pico,
puestos en el corraje y la careta,
en una traza monstruosa
y carnavalesca.

Muerte en la calle de una urbe,
acaso en la propia vivienda,
impotentes contra la asfixia
que letal e implacable nos cerca.

Muerte química y subrepticia
que no da margen a la defensa.

Y a ello vamos según los ba-
rruntos...
Mejor dicho, a ello nos llevan
el ex Kromprintz, el Duce e

Hitler
con sus baladronadas histéricas,
entre swásticas y enfatismo,
megalómanos de opereta.

Y a ello vamos! pero ¡cuidado!
que tiene riesgos también la em-
presa
para los zagales y los pastores
que conducen las huestes que-
rreras.

El pueblo ya no sigue,
como antes, las viejas huellas,
y aprendió nuevos caminos,
nuevos atajos y nuevas sendas.
Va tapando sus oídos
a las llamadas patrióticas
y es posible que al convocarle
una vez más a la contienda,
en lugar del fusil mauser
empuñe la roja tea.

Para los viejos conductores
será terrible la sorpresa
y, como al fin de las películas,
en la blanca pantalla europea,
al terminar el film soberbio
de esta aventura truculenta
la faz mongólica de Lenin
reirá con su risa épica.

CESAR

239 8-6-30

Coplas del domingo

MIS VERSOS

Tres amigos queridos y admirados,
por la amistad guiados
a impulsos de su noble corazón
y en secreta conjura concertados
me han hecho una traición.

Fraguó la idea el generoso Hervada
—bondad exagerada—

y la apoyaron con ardor notorio,
mi cariñoso compañero Osorio
y Benito Concejo, arte osorio.
¡Ciencia, letras, trabajo! ¡Casti nada!

Yo ignorante vivía
de lo que en torno mío se cernía,
tranquilo y descuidado, vegetando,
(cualquiera suponia
lo que se estaba amando!),
en tanto ellos, los tres, impune-
mente, por café, por comercios y por bares,
cambiaban impresiones con la gente
y hacían circulares.

¡Y yo, pobre de mí, tan inocente!

Pero hace días me llegué a enterar
de todo lo que habían "argallado".
¡Mecachis en la mar!...
¡Estaba todo ya tan avanzado
que no pude rehusar!

Copiosas circulares repartidas,
trabajos personales,
trabajos descomunales
en las hojas queridas
de los diarios locales...
Los tres hombres cordiales,
modelos de amistad y de hondo afecto
me hubieron de cortar la retirada
con su plan circunspeto.
Y dije: ¡Pues acepto!

Sin vanidad, que es vicio fementino
del cual el perodista está curado,
y sin falsa modestia, no declino
un halago tan fino
y tan bien ideado.
¡Lo recibo encantado!

Mas, entiéndase bien, no es el coplero
mas, entiéndase bien, no es el coplero
espontáneo y sincero;
es el impenitente liberal,
rebeldé y algo más, de cuerpo entero.
El que en lengua radical se expresa,
en verso o en prosa espesa,
porque otro idioma no aprendió tampoco,
y en cuanto oye tocar la Marsellesa
se vuelve casi loco...

Aquel a quien el verso suena a huecō
y le parece enteco,
por muy bello que sea,
si no recoge el eco
de una avanzada idea;
aquel que tiene antojo
de respirar con ansia un aura pura
y disipar su enojo
cantando sin censura,
sin la traba cruel del lápiz rojo.
En ese impulso ideal es donde encuentro
el manantial perenne de mis riptos
y a discutirlo no entro...
Es cuestión de principios
¡y yo lo llevo dentro!

Mi gratitud, cordial triunvirato,
mi gratitud, colegas, cuyo trato
de la bondad el límite rebasa,
y a ti, querida VOZ, donde hace rato
mi musa canta y brinca como en casa.

Haremos el volumen
fruto de mi cacumen,
puesto que se os antoja.
¡Un breviarío o resumen
con la portada roja!

Que esté bien acusado el ideal
en ese libro espero,
y así, el lector amigo e imparcial,
dirá a fuer de sincero:
"Un mediano coplero,
pero un buen liberal."

¡Y eso es lo que yo quiero!

CESAR

21

30-11-30
240

Coplas del domingo

NUEVO FORMATO

Columnita estrecha
del nuevo formato,
que ciñes mi copla
a un ritmo liviano...
Galerada angosta,
pulida y esbelta...
¡Da gracia a mi verso,
columnita estrecha!

Columna delgada
que marcas al verso
una senda breve
y un metro ligero,
y una estricta norma
desde hoy me señalas...
¡Da ingento a mi copla,
columna delgada!

Columnita estrecha,
columnita afrosa,
que tasas mi verso,
que ciñes mi copla...
¡Dentro de tu cauce
tendré que decir
todos los anhelos
que vibran en mí!

Columnita angosta
del formato nuevo,
da fuerza a mi idea,
vigor a mi verso.
Da fuerza a mi rima,
vigor a mi idea...
¡Dame nuevos bríos,
columnita estrecha!

Columnita estrecha
como un tallo esbelto...
Columna que marcas
frontera a mi verso...
Si caben mis ansias
en ti, te respeto.
Pero si no cabe
en ti mi cantar,
tendré que romperte, buscando
mayor libertad.

CESAR

9-11-30
244

Copias del domingo

VALDECONEJOS

¡Feliz Valdeconejos,
que allá lejos
en su rutina inmóvil
no ha visto los reflejos
de los focos de luz del automóvil!

¡Feliz y solitario,
en su quietismo eterno
adonde de ordinario
no llega el ruido vario
del progreso moderno!

¡Feliz lugar, donde el hombre contento
en rústico aislamiento
vive mucho mejor,
ya que "el conocimiento"
—dice el Eclesiastés— suma dolor!

Lanzando una mirada al mundo actual,
positivo, egoísta y material,
a poco que se piense
se envidia aquel estado natural
del valdeconejense,
que sin ser envidioso ni envidiado
entre peñas y riscos apartado
allá en su agreste aldea
no se había enterado
de la guerra europea.
¡Ignorancia feliz! ¡Bendita sea!

Ni los modernos coches
de auto-motor—derroches
de lujo—allí habían llegado
ni el gramófono vil y empecatado
con que me dan el te todas las noches
los vecinos de al lado.

En el feliz lugar no se sabía
lo que es una pianola tan siquiera.
Dichoso el hombre allí era
sin la radiofonía
sin autopistas y sin carretera.

Pero... todo declina,
todo tiende a su fin y conclusión.
La civilización
llegó allí con su peste de bencina
en auto camión
y el de Valdeconejos, deslumbrado,
como un salvaje a su ídolo, ha adorado
al ídolo Progreso.
¡Pobre Valdeconejos! ¡Te la han dado!
¡Te la han dado con queso...!

Lo mismo que los indios ignorantes
cambiaron sus diamantes
por trozos de color,
tus pobres habitantes
han cambiado por cosas sin valor
aquel primitivismo encantador.

Cambiaron por cultura
su sencilla ventura
su calma y su reposo,
y el coplero asegura
que hicieron un negocio ruinoso.

Del auto la bocina atronadora
se oír escuchar desde la aurora
en la modesta aldea y sus anejos.
Pero ¿serán ahora
más felices los de Valdeconejos...?

En fin, civilizado aquel rincón
fruncen una ilusión,
cierran un porvenir.
¡Con tanta y tanta civilización
ya no le queda a uno a donde ir
... ..
¡Paciencia, pues, lector! ¡Hay que sufrir!

CESAR.

Copias del domingo

ESTRAMBOTÉ

Quiero un verso liviano
y fácil, y sin trucos ni falacias,
para estrechar la mano
de todos y decirles: "Muchas gracias".
Quiero estrechar la mano, que bendigo,
de quien la tiende, franca y amistosa,
y la del enemigo
que la oculta en la sombra cautelosa.

La mía doy primero, como prueba
de humildad liberal,
como demostración de que no lleva
oculta la ignominia del puñal.
A quien me da su mano se la estrecho...
En la mía el rencor ni el odio late.
Limpio de malquerencia está mi pecho;
pero es rudo y tenaz en el combate.
Ruda es también la pluma con que escribo
y a falsificaciones no se presta.
La desnuda verdad jamás esquivo,
y es casi siempre la verdad molesta.

Eso no importa. El caso es ser sincero
y estar limpio de agravios personales.
Perdonar al rival, y luchar fiero
en contra de caducos ideales.
También saber retir... Con risa intensa,
con franca risa honrada.
Es broquel ideal contra la ofensa
la abierta carcajada.

Luchar, luchar, luchar eternamente...
Luchar por una fe, por una idea.
Combatir con tesón, y ser valiente,
y ser limpio también en la pelea.
Estos son los deberes destacados
a que guardo leal acatamiento;
estos son mis dictados;
esto es lo que yo siento.

Este es mi lema: lucha sin rencor.
Esta es la norma espiritual que sigo:
Herir al enemigo sin temor,
mas con algo de amor al enemigo.
Fe liberal, espíritu cristiano,
de añejos prejuicios me despojo...
Jacobino con temple franciscano,
apreso mi ideal cuando en la mano
tomo mi "Biblia" encuadernada en rojo.

CESAR

COPLAS DEL DOMINGO

MUSICA CELESTIAL

Recibí tu libro
—cartas a la amada,
arte por el arte,
líricas sonatas—;
recibí tu libro,
amigo, y me pasma
que en los días que corren
y en las circunstancias
que el mundo atraviesa,
que atraviesa España,
con tanto problema
como nos aguarda,
con tantas angustias
e inquietudes tantas,
entre este concierto
de voces dramáticas,
te pongas al margen
a tañer tu flauta.

¿Que tú la querías
y que ella fué ingrata?
¿Que el céfiro suave
mecía a la acacia
y en el mar tranquilo
la luna rielaba,
y el orto era lívido
y en la tarde lánguida
el límpido véspero
en lo alto brillaba,
mientras en su hombro
la sien reclinabas,
cantando querellas
salidas del alma?...
Pero, ¿a quién le importa
semejante "lata"?
¡Por mí, que te zurzan
a ti y a tu amada!

En tiempos corrientes,
en días de calma,
cuando por el mundo
no acontece nada,
bien está que Fabio
la siringa tañe
para rimar quejas
de bellas zagalas
o que Nemoroso
rime en la guitarra
añejas historias
de doncellas pálidas
que han muerto de amores
en la edad pasada...
Pero en estos días
son otras las ansias
que en los corazones
mueven olas cálidas,
ansias de justicia,
de vida más amplia...
Y en estos momentos
venir con cantatas
a las infantinas
es estar en Babia.

Recibí tu libro
—céfiro en las cañas,
música celeste,
lirismo y lilailas—;
recibí tu libro,
y ahí te va mi franca
opinión:
los tiempos
no están para gaitas.
Problemas muy serios
agitan la patria,
hondas inquietudes
al mundo atentan,
de una nueva guerra
se agita el fantasma,
las rojas banderas
justicia reclaman...
Y en estos momentos
cantarle a la amada
es poco oportuno,
amigo del alma.

¡No escribas, o escribe
cosas con sustancia!

CESAR

244

Coplas del domingo

DESCANSO DOMINICAL

Otra vez el descanso de la prensa nos vuelve a preocupar en forma intensa. Por lo visto, es un lujo extraordinario que aquellos que escribimos un diario el domingo podamos descansar...

Debemos trabajar sin queja ni respingo el día de domingo, o el lunes, al clarear, lanzarnos de la cama a escribir con premura y agobio el telegrama que luego la censura nos tacha lindamente, y a la tarde, con ansia diligente, volver a la galera, cual forzados, rendidos, agotados, premiosa ya la mente, a seguir la tarea indeseable de escribir verso y prosa censurable y retirarse al despuntar la aurora al mullido colchón a dormir una hora para volver a otra ocupación.

Pero, en fin, bien se ve que anda hurgando "A B C" en aqueste fregado, sin haber reparado que contra el interés unificado de todo el periodismo verdadero —cronista, redactor y reportero— nada podrán al fin, yo te lo fio, querido lector mío, ni el "A B C" ni el alfabeto entero.

No nos tomen de "mingo". Si al escribir nos ponen cortapisa, querer que trabajemos el domingo es algo que da risa.

Deseo, en conclusión, que no seamos carne de cañón. Y puesto que se juzga indispensable nuestra pobre labor honesta y pia, propongo una viable transacción de armonía: Trabajaré el domingo, si, señor, aunque eche el alma entera por la locas pero ese día toca descansar al censor. Si a mi se me asegura que escribiré el domingo sin censura ni sanción subsiguiente, entonces, sin protestas ni amarguras, trabajaré, lector, ¡aunque reviente! Pero si la censura no se evita en forma radical, en los domingos que trabaje Rita, ¡que es pecado mortal!

CÉSAR

245

Coplas del domingo

DESCANSO DOMINICAL

¿Que yo en domingo trabaje?...
Permíteme que me raje,
queridísimo lector.
Yo no hago tamaño ultraje
a mi salud; no, señor.

Bajo la verde pantalla,
son seis días de batalla
los que tiene el reportero.
¡Y aún quieren ponerle valla
al reposo dominguero!

No, pardiez. Yo, por mí digo
—y tú eres, lector, testigo—
que no me someteré.
Antes la pluma maldigo
o juego con ella al "ché".

A trabajar me limito
seis días, que es lo prescrito,
del Génesis al socaire;
pero al siete, necesito
echar una cana al afre.

Ya es tarea ingrata y dura
la de escribir con censura;
mas la nueva imposición
es un inri de amargura
que produce irritación.

¿A qué esa nueva medida?
¿A qué amargar nuestra vida
con dominical jornada,
si la censura aguerrida
no nos deja decir nada?...

De Dios en la norma abundo.
En seis días creó el mundo,
y al séptimo descansó.
¡Ejemplo santo y fecundo!
¿Cómo he de olvidarlo yo?...

No hay quien me saque de aquí.
En firme lo decidí
y no me apeo por nada.
¿Quién me hace cantar a mí
si tengo la voz tomada?

El guitarra jaranero
romperé con un certero
trastazo. Estoy decidido.
¡Antes digno barrendero
que coptero sometido!

CÉSAR.

246

Coplas del domingo

Peñascos y barrocales,
desiertos y amplios eriales,
tierras áridas y secas
que no valen dos reales.
Estamos en las Batuecas.

Casares, Pinarqueado,
esteño lugar poblado
de gentes con poco seso.
(Sin ir hasta allí he hallado
aquí muchísimo de eso.)

Batuecas, negra visión.
Altas Hurdas, floración
de incuria y de cretinismo.
(Casi en toda la nación
ocurre algo de lo mismo.)

Mas allí la tontería
sin capa de hipocresía
se refleja en el semblante
y aquí va oculta, alma mía,
la tontería reinante.

¡Abandono, suciedad!
¡Gérmenes de enfermedad!
Pues se me ocurre una cosa
y es que está nuestra ciudad
lo mismo que la Fragosa.

Ni la más elemental
limpieza es aquí usual
y no barre el barrendero.
Es decir, que pasa igual
que en Casar de Palomero.

Hombres ya de edad madura,
enanos por la estatura,
hay en esos andurriales.
También aquí, y sin altura
llegan a ser concejales.

Aquí y allí el mismo ocio
y en el público negocio
la sombra de un maleficio.
Unos se quitan de bocío
y otros se dejan de vicio.

En cuanto a la bobería
es planta que aquí se cría
con fecundidad notoria
y en cada pública vía
hay varios bobos de Coria.

Por lo tanto, no vengamos
con lastimosos reclamos
de aquellas gentes entecas,
puesto que aquí nos hallamos
casi igual que en las Batuecas.

247

COPLAS DEL DOMINGO

SINSOMBRETERISMO

Se discute a diario
sobre si es un acierto
la moda de ir en pelo, de ordinario,
o si, por el contrario,
se debe andar cubierto...
Si se debe lucir la cabellera
usa y brillante, como un pollo pera,
merced al fijador,
o cubrir la mollera
con un fieltro o castor.

Como sucede en todas las cuestiones,
para unos y otros gustos hay razones
fundadas en la estética y la higiene,
y se emiten conceptos y opiniones
que cada cual mantiene,
unos en pro del cráneo destocado
—que dicen da prestancia al caba-
su fallo han pronunciado, [llero—
y otros por el sombrero
una lanza han quebrado,
¡Y a mí me tienen todos sin cui-
[dado!

Yo estimo que es pueril e inopor-
[tuna
esta discusión sobre las modas,
pues, para mi fortuna,
yo las respeto todas...
y no acato ninguna.
Crea que la gran norma,
la más sencilla y sana,
es llevar los zapatos de la horma,
y vestirse en la forma
que a uno le dé la gana.

Mas... puestos a hablar de ello,
dejen en paz sombreros y cabello
y ataquense otras cosas estorbosas,
como el maldito cuello,
que es de las más odiosas.

Mejor que el dogal fiero
que es esa horrible prenda,
soporto, no un sombrero,
el casco de un bombero
y no esa dura venda!

A combatir el cuello yo me alisto
en una gran cruzada,
y en no ponerme insisto
esa estúpida tira almidonada,
que es una mano al cuello agarrotada.

En cuanto a la cabeza, que la lleve
cada cual como quiera,
desnuda y altanera,
con un sombrero leve
o con una cimera.

¡Lo que allí me interesa no está
[fuera!

Si dentro hay pensamiento,
cualquier sombrero encaja,
sea blando o sea duro,
el bombín o el de paja
(que es un buen alimento
para casos de apuro).

En fin, según sus gustos y sus
[modos
cada cual debe andar,
y estando a gusto todos,
para qué disputar!...

Si el sombrero declina
y yo no me alegro de ello...
A ver si se elimina
la moda de traer cuello!...

¡Contra el cuello aplicad la guillo-
[tina!

CESAR

248

Coplas del domingo

RUTINA

Rutina, vieja rutina,
que criticas con exceso
si se ensancha la Marina
o se emprende algún progreso;
que con vehemencia sin par,
digna de más alto fin
no cesas de protestar
si se cambia un adoquín;
que en frases de heroico estilo
dejas que tu enojo estalle
si hay que cercenar un tlllo
para ampliar una calle;
que acoges con mal humor
o con ironía seca
el anhelo educador
de hacer una biblioteca;
¿cuándo, cuándo cesaras
en tu crítica anodina?
¡Rediez qué cargante estás,
rutina, vieja rutina!...
Concrétase tu ideal
en que el que emigra, al volver,
exclam: ¡Todo está igual!
¡Parece que ha sido ayer!
De tu fofñez deleznable
nos das prueba decisiva
con tu censura implacable
contra toda iniciativa,
a reserva de exclamar
disipando tu incomodo:
—¡Quéén lo habla de pensar!
¡No resulta mal del todo!
De seguir tu indicación
y de atender tu consejo
sería la población
la misma del tiempo viejo,
y existirían aquí
todas las cosas de antes
desde el vetusto alfoll
al Gremio de Mareantes.

Vieja rutina que ostentas
una menguada doctrina
cuyo lema, en fin de cuentas,
es "No toqués la Marina",
basta ya de criticar,
cesa en tu eterno gemir,
que siempre para crear
es preciso destruir.

Coplas del domingo

FERRAN

Los leucocitos
bailando están...
Un rival menos.
¡Murió Ferrán!

¡Mente preclara!
¡Gran corazón!
Viéndote muerto
rie el vibrión,

y el de la rabia
sucio bacilo,
dice: ¡A Dios gracias,
quedé tranquilo!

Nimios rivales
de la salud
danzan encima
del ataúd

donde, solemne,
duerme el doctor
en la serena
paz del Señor.

La ciencia hispana
perdió un titán.
¡Yace ya en tierra
Jaime Ferrán!

—Y ante su tumba,
con emoción,
brota en mis labios
breve oración:

"Tú, que del coteru
fuiste zahori...
¡doctor insigne,
cúrame a mí!

Tú, que a la rabia
diste "chapó",
¡cura esta rabia
que tengo yo!

¡Cura mi morbo
cura mi afán,
cura mis cuitas,
sabio Ferrán!..."

Mas no... Al copleto,
triste y enfermo,
ya no le cura
vacuna o termo.

Mi rabia mansa
no tiene cura...
¡Siempre rabiando!...
¡Genio y figura!...

Tengo de virus
un almacén,
¡y es que este tiempo
no me va bien!

Los leucocitos
no me dan paz
y es la vacuna
ineficaz.

Para mi rabia
no hay salvación;
¡dentro del pecho
llevo el vibrión!

Sólo remite
mi negro mal
con una cura
muy radical.

CESAR

250

Coplas del domingo

FIERAS

Fieras, fieras, fieras
de zarpas certeras
y bronco rugido,
al Circo extranjero,
por poco dinero,
a veros he ido.

Y no me ha asustado
del león airado
la melena altiva,
que he visto a diario
triunfar, sanguinario,
al león en la vida.

El hombre tirano
que mancha su mano
con sangre inocente;
el que a costa ajena
su bolsa rellena
de oro reluciente;

El vil usurero
que gana el dinero
con mañas arteras;
los explotadores
de ajenos dolos,
¡fieras, fieras, fieras!

El León que ansía
la Capitanía
de nuestra región,
pide, con gran arte,
su parte, su parte,
¡la parte del León!

León noble y rudo,
león del escudo
glorioso español,
que fuiste potente,
y en cambio hoy, yacente,
dormitas al sol.

¡Ay! me temo mucho
al león machucho
encontrar un día
tirando zarpazos
y haciendo pedazos
la menagería.

Del tigre felino
de gesto ladino,
rastrero y cruel;
he visto la traza
en la humana raza,
y luché con él.

Bella la apariencia,
sucía la conciencia,
se acerca taimado
y con saña impia,
a quien más confía
le tira un bocado.

También a los osos,
pesados colosos,
los vi en los portales
lanzando miradas
acarameladas
y haciendo señales.

Osos menos crueles
sin las finas pieles
que son maravilla;
oseznos amigos
que llevan abrigos
presos con trabilla.

Grandes elefantes:
ya vi mucho antes
vuestra pesadez,
en libros, memorias,
informes e historias
de gran languidez.

Ya os vi con frecuencia
rumiar vuestra ciencia
en folios inflados.
Herméticos, serios,
lentos de misterios,
¡pesados! ¡pesados!

Y también vi hienas,
lobos y ballenas,
cebras y chacales,
que es la humana vida

252

Coplas del domingo

ZOO CIENSUS

Ya están ahí las fieras
de garras certeras
y bronco rugido.
Al circo ambulante
—ciudad trashumante—
a verlas he ido.

Y no me ha asustado
del león airado
la melena altiva,
que he visto a diario
triunfar, sanguinario,
al león en la vida.

El hombre tirano
que mancha su mano
con sangre inocente;
el que a costa ajena,
la bolsa rellena
de oro reluciente;

El vil usurero
que gana el dinero
con mañas arteras;
los explotadores
de ajenos dolores,
¡fieras, fieras, fieras!

León bello y fuerte
que siembras la muerte
do quiera que vas...
Aquí, esclavizado,
vencido, enjaulado,
¿qué pena me das!

León noble y rudo,
león del escudo
glorioso español,
rampante y rugiente
que en calma aparente
dormitas al sol...

¡Ay! Me temo mucho
al león machucho
encontrar un día
tirando zarpazos
y haciendo pedazos
la menagería.

Del tigre felino,
hermoso y ladino,
rastrero y cruel,
he visto la traza
en la humana raza,
y luché con él.

Hermosa presencia,
sucía la conciencia
y el aire bonazo,
te inspira confianza
y en cuanto te alcanza
te suelta un zarpazo.

También a los osos,
pesados colosos,
los vi en los portales
lanzando miradas
acarameladas
y haciendo señales.

Osos no crueles,
sin las finas pieles
del oso del Norte,
que invierten los días
en galanterías
y en hacer la corte.

Grandes elefantes:
ya vi mucho antes
vuestra pesadez
en libros e historias,
informes, memorias
de gran languidez.

Yo os vi con frecuencia
rumiar vuestra ciencia
en folios hinchados.
Herméticos, serios,
lentos de misterios,
¡pesados! ¡pesados!

Y vi también hienas,

252

Coplas del domingo

ME HAGO EL SUECO

Desde el Norte hasta aquí abajo
el crucero "Oscar" nos trajo
el reflejo de sus tierras
donde prospera el trabajo
y hace un siglo que no hay guerras.

Ante la conducta sabia
de un pueblo que a nadie agravia
mi territorio trashumante.
Yo soy de la Escandinavia.
¡Me hago el sueco!

¡Cien años sin pelear!
Noble país ejemplar,
viendo lleno tu chaleco
y tu paz ya secular,
¡me hago el sueco!

Pueblo donde el rey Gustavo
no ha gastado ni un ochavo
en el marcial embeleco.
Tu alto proceder alabo
¡Me hago el sueco!

Nación que das tu vigor
al trabajo productor
y en que sólo suena el eco
de la fragua y el motor...
¡Me hago el sueco,
sí, señor!

Suecia, la del litoral
lleno de recortes, cual
un deshilachado fleco.
Arcadia Septentrional!
¡Me hago el sueco!

Raza que con entereza
vence a la Naturaleza
y del áspero berrueco
hace fuente de riqueza.
¡Me hago el sueco
de cabeza!

País del sol de media noche,
sin el bélico derroche
que deja al erario enteco.
Aunque me valga un reproche,
¡me hago el sueco!

Y en cuanto vaya a zarpar
levando anclas el "Oscar"
en él pediré yo un hueco;
y para poder marchar,
me hago el sueco.

País que el culto compartes
de las ciencias y las artes.
Pueblo que el progreso fragua,
Me hago el sueco en todas partes
(menos en el Riego de Agua).

CESAR.

Coplas del domingo

HOMENAJE

Si donais a Marquina,
poeta diestro,
un hotel—cosa fina—
digno de su estro,
reservad, gente ingrata,
para mi arte,
una casa barata
del Campo Martel!

SUECIA

Desde el Norte hasta aquí abajo,
Gustavo V nos trajo
un reflejo de sus tierras,
donde prospera el trabajo
y hace un siglo que no hay guerrás.

Ante esa conducta sabia
de un pueblo que a nadie agravia,
mi territorio trastueco.
Yo soy de la Escandinavia.
¡Me hago el sueco!

¡Cien años sin pelear!
Nación noble y ejemplar,
viendo lleno tu chaleco
y tu paz ya secular,
¡me hago el sueco!

Pueblo que das tu vigor
al trabajo productor,
y en que sólo suena el eco
de la fragua y el motor...
¡Me hago el sueco,
sí, señor!

Suecia, la del litoral
lleno de recortes, cual
un deshilachado fleco.
¡Arcadia Septentrional!
¡Me hago el sueco!

Raza que con entereza
vence a la Naturaleza
y del áspero berrueco
hace fuente de riqueza.
¡Me hago el sueco,
de cabeza!

País del sol de media noche,
sin el bélico derrroche
que deja el erario enteco.
Aunque me valga un reproche,
¡me hago el sueco!

Me hago el sueco, sí, señor,
y seguidamente ahueco;
y si protesta el lector,
¡me hago el sueco!

SUSPIRO

Adiós, mi patria adorada,
te dejo y tomo soleta...
¡A ver si no oigo hablar nada
del matrimonio de Fletal!

CÉSAR.

Coplas del domingo

QUISICOSAS

Está el tiempo desigual...
Un momento hace calor,
sopla luego el vendaval
con violento mal humor;
después, un sol estival
brilla en el cielo de añil;
más tarde, caen aguas mil
desde un plomizo dosel...
¿Se impone el terno de dril
o el gabán forrado en piel?

Tomás Borrás, que quizás
escribe a veces de más
—mucho prosa y poco jugo—
quiso estos días atrás
poner una pica en Lugo.
“Es lo peor de la región”,
dijo en son de meter guerra,
y es que el pobre, en conclusión,
no probó nunca un lacón
de aquella bendita tierra.

El matador Ignacio
Sánchez Mejías,
se cortó la coleta
hace unos días.

Abandona los riesgos
del ruído ardiente
y se marcha a su casa
tranquilamente.

Situación desahogada.
Bolsa repleta.
¿A qué citar la muerte
con la muleta?

Una finca en Sevilla.
Copiosa plata.
Juventud. Bizarria.
¡La vida es grata!

Coselito... Granero...
Litri... Gavira...
¡El familiar cariño
que tanto tira!

La vida descansada
de su cortijo.
Las faenas del campo.
La esposa, el hijo...

La hacienda bien cuidada
y el verde prado,
donde, bajo un sol de oro,
pasta el ganado.

Horizontes en calma,
mañana puras,
sin pensar que el domingo
saldrán Mirás.

Tardes en la dehesa,
gratas veladas,
y que se expongan otros
a las cornadas!

Existencia tranquila,
senderos rectos.
No hay palmas ni ovaciones,
pero hay afectos.

Si, mi estimado Ignacio
Sánchez Mejías;
hiciste exactamente
lo que debías.

Ahora, ya sin coleta,
vive años cien,
y que yo lo presencie.
¡Amén!

CÉSAR.

Coplas del domingo

NUESTRA "ROMAXE"

Queda desierta
la capital.
¡Fiesta en la Huerta
del General!

Verde pradera;
gran romería.
Gente habunera;
sana alegría.

Tropel que llega
a pie y en coche.
¡Fiesta gallega
hasta la noche!

Bombo sonoro,
golpe de sol.
¡Hermoso corol
¡Bien por Ferrol!

El nuestro entona
“quer que lle quer”
¡Ya se emociona
Pepe Berguer!

Música y danza.
Animación.
¡Qué éxito alcanza
la Asociación!

Chín chín variado,
fiestas de rueiro.
Lodeiro y Prado,
Prado y Lodeiro.

Puestos. Colmados.
Bandas de fama.
Churros. Helados.
Gran panorama.

Campaña abierta.
Sitio ideal.
¡Fiesta en la Huerta
del General!

Himno Gallego.
Ballo. Refrescos.
Ruedas de fuego,
globos grotescos.

Huerta frondosa,
campiña extensa.
Fiesta grandiosa
la de la Prensa.

Nadie a hacer una
igual se atreve.
¡Qué gran fortuna
si no nos llueve!

~~~~~



# COPLAS DEL DOMINGO

## RAZAS

Hitler declara la guerra  
al judío, al que no traga.  
¡Viejas querellas!  
¡Odios de raza!  
A mí la raza judía  
me es simpática,  
pues sí fue judío Judas,  
y Longino, el de la lanza,  
y Asitero, el judío errante  
—“anda, anda”—,  
también fue judío el Cristo  
de las divinas palabras.

Perseguir a los judíos  
bajo el signo de la swástica,  
beber cerveza, tocar  
vals, y comer butifarra,  
son cosas que no me gustan  
de Germania.  
Levi y Samuel perseguidos  
me dan lástima.  
Yo no entiendo esos distingos  
de castas.

Para mí es compatriota  
quien tiene mis propias ansias,  
el que piensa como yo  
y el mismo credo proclama.  
El que ama la libertad  
y la democracia, y ama  
la paz y odia la violencia,  
ése es de mi patria,  
aunque sea un amarillo  
de China o negro de Africa,  
y así se llame Kiusoto  
o se llame Kosegamba;  
y si se llama Manuel  
y vive frente a mi casa,  
y es un hombre belicoso  
o sectario, se declara,  
no es compatriota mío  
ni con él quiero yo nada.

Esos viejos prejuicios  
de orígenes y de razas  
se extinguirán con el tiempo  
—¡ojalá sea mañana!  
y algún día llegará  
en que todas las distancias  
de religión y de lengua,  
de nacimiento y comarca  
serán salvadas por la  
solidaridad humana,  
que una por encima de esas  
rividades menudas  
a los hombres por ideas  
en una armonía de almas.  
Y Durand, el de Paris,  
Souto, el de las Rías Bajas,  
Moisés, el de Salónica,  
Bistingui, el de Senegambia,  
Katsugoro, el de Tokio,  
Joselito, el de Granada,  
João dos Santos, el de Oporto  
y Plejanow, el de Ukranta,  
serán, si sienten conmigo,  
miembros de mi misma raza.

Y el que disiente de mí  
y en lo esencial se separa  
de las normas que, a mí ver,  
son nobles y levantadas,  
aunque sea mi pariente  
y viva en mi propia casa,  
anda y que le den salchicha,  
y morcilla y butifarra,  
y que se vaya con Hitler  
y que se coma una swástica,  
y si quiere perseguir  
a los judíos, con sana,  
ahí tiene los del Encuentro  
—paso de Semana Santa—  
que están pidiendo un pogromo  
desde el año de la Nana.

CESAR

259

Ve ahí a los hombres  
del botafumeiro,  
los que cargan el turiferario  
de incienso;  
los que luego soplan en la brasa,  
llenando de aromas el templo;  
los que izan con cuerdas y cables  
el gran pebetero,  
Y le imprimen con rectos impulsos  
veloz movimiento,  
hasta verlo cruzar nave a nave  
como un nido de llamas argénteo,  
despidiendo sus igneos penachos,  
sus columnas de humo que flotan al  
viento...

¡Fugaz meteoro,  
monstruoso péndulo,  
que en la Catedral milenaria  
sobrecoge a las almas de miedo,  
fingiéndose amenazas  
de estrellar en la tierra su peso,  
y, al ir a abatirse,  
raudamente levanta su vuelo.

Vedlo. Ahí va el incensario gigante  
elevando su plegaria al cielo,  
trazando espirales, arrojando chispas,  
prodigando aromas, vomitando fuego.

El fumiga con olores gratos  
a los peregrinos que vienen de lejos  
y en las naves del templo, hacinados,  
hiltan su sueño.

El es mística brasa rojiza  
en blanco brasero,  
que en viaje continuo  
desinfecta con calido aliento  
los rincones de la basilica,  
en donde se agrupan los viejos romeros,  
los que vienen de tierras remotas,  
los que traen fatigados sus cuerpos,  
descuidada su misera arcilla  
y una luz de ideas ahí dentro...

¡Sobre ellos va y viene, incesante,  
el ánfora mística henchida de incienso!

Ved ahí a los hombres  
del botafumeiro.

Son tos periodistas,  
son los que a diario, callados, modestos,  
elogian al sabio... y a veces al necio...  
Son los que mantienen en el incensario  
encendido el fuego  
que fumiga generosamente  
a diestro y siniestro,  
envolviendo en suaves aromas  
de mirra y espliego  
a algunos varones  
sesudos y serios:

a caudillos que nunca han luchado,  
a escritores que nunca escribieron,  
a poetas que nunca acertaron  
a encerrar la belleza en sus versos,  
a pobres diablos  
de ilusiones llenos  
que vienen a tierra como ídolos falsos  
si les falta el olor del incienso.

Ved. Ahí va el pebetero gigante,  
ahí va el rotativo moderno,  
lanzando adjetivos, prodigando elogios,  
sembrando alabanzas, prestigios fun-  
diendo.

¿Quién lo mueve?... Unos hombres  
oscuros,  
que conocen el mundo por dentro...

Vedlos. Son los hombres  
sencillos y austeros,  
los que cargan el turiferario  
de incienso,  
y soplan las brasas  
y llenan de aromas el templo,  
los que izan con cuerdas y cables  
el gran pebetero,  
y de todo ese gran aparato,  
pues... no sacan “ni así” de provecho.  
Si serán infelices los hombres  
del botafumeiro!...

CESAR

262

## COPLAS DEL DOMINGO

### REPATRIADOS

Cruzan los repatriados  
entre la alegría urbana,  
trazando en el cuadro frívolo  
una pincelada trágica.

Los que un día abandonaron  
deudos, amigos y patria,  
lanzándose a la aventura  
mecidos por la esperanza;  
los que siguieron la estela  
que trazaron en las aguas  
los viejos conquistadores  
de la vieja madre España;  
los que dejaron sus tierras  
por otras tierras lejanas  
ocultando una ambición  
en el fondo de sus almas,  
ahora regresan vencidos  
otra vez a nuestras playas,  
como vivientes despojos  
que arrojase la resaca.

Pasan tristes, pasan mudos,  
con una expresión dramática  
—paladines destrozados  
de una gesta fracasada—;  
pasan con lento desfile  
entre la alegría urbana,  
rumiando su derrota  
tan amarga!...  
Como soldados deshechos,  
como huestes malparadas,  
como dispersos rebaños  
así pasan  
las legiones de emigrantes  
que un día levaron anclas  
movidos por la ilusión  
que en sus pechos anidaba  
y que hoy desandan la ruta  
inquieta e ilusionada,  
del brazo de la miseria  
que, torva, les acompaña.

Triste visión de derrota,  
negra estampa...  
Aguafuerte denegrada  
de la turba repatriada  
que desfila tristemente  
entre la alegría urbana,  
rumiando su amargura  
en la actividad dinámica  
de la ciudad, que sonríe  
e indiferente trabaja,  
mientras los tristes despojos  
siguen llegando a sus playas...

CESAR

262

## coplas del domingo

### ESCLAVITUD

Siete españoles que  
formaban parte de un  
grupo de cuatrocientos  
esclavos, en el Brasil,  
han sido libertados por  
los revolucionarios. (De  
una reciente informa-  
ción periodística.)

Siete españoles  
fueron esclavos...  
Les vigilaban  
sañudos cabos...  
No les pagaban  
ni dos centavos...  
Siete españoles  
en el Brasil.  
¡Aqui pasaron  
de siete mil!

Siete españoles  
sufrían tortura,  
fatigas y alta  
temperatura  
y del rebenque  
caricia dura...  
Siete españoles,  
meses atrás,  
fueron esclavos.  
¡Aqui hubo más!

Siete de nuestros  
compatriotas  
sufrieron rudo  
trato de ilotas,  
en brasileñas  
tierras remotas...  
Pero en España,  
caro lector,  
hubo más siervos  
del dictador.

Aquellos siete,  
contra su intento,  
fueron llevados  
a un campamento,  
donde les daban  
parco alimento  
y les privaban  
de libertad.  
¡Esclavos contra  
su voluntad!

Los de aquí, en cambio,  
por propia idea,  
iban derechos  
a la Asamblea,  
al ministerio  
o a lo que sea,  
y por su leve,  
parca virtud,  
se sometían  
a esclavitud.

Unos llevaban  
fuertes dogales,  
otros, las actas  
de concejales  
de aquellos días  
dictatoriales...  
Unos, esclavos  
son, sin querer,  
y otros serviles  
por su placer.

Siete españoles  
en tierra extraña,  
si la noticia  
no nos engaña,  
fueron esclavos;  
pero en España  
eso no causa  
honda impresión...  
¡Aqui hay esclavos  
por vocación-

CESAR

263

## Coplas del domingo

### Y DE SUBSISTENCIAS, ¿QUÉ?

El país se ha transformado,  
se ha suprimido el Jurado  
y ya se encuentran cesantes  
el burócrata o empleado  
que nos indignaban antes  
con su conducta indiscreta;  
ya se ha llegado a la meta  
de asistencia y seriedad;  
mas, como antes, la chuleta  
cuesta una barbaridad.

El chupatintas se inclina  
ante el mandato oficial,  
va temprano a la oficina  
y trabaja menos mal,  
pues teme a la chamusquina;  
pero, en tanto, el paradero  
en sus trece sigue ufano,  
y a cambio de buen dinero,  
nos merma el pan cotidiano,  
¡y hay que sentarle la mano!

El viejo edil ha dejado  
su sillón al asociado,  
y aunque de todas maneras  
impera el mismo ganado  
con diferentes colleras,  
es ya otro el concejal;  
pero, en trueque, sigue igual  
del pan y la carne el peso.  
¿Cuándo es hora, voto a tal,  
de que acabemos con eso?

El decreto transcendente  
con ansia espera la gente,  
y tras largas abstinencias,  
yo deseo, cuyamente,  
que bajen las subsistencias.  
Demandó, pues, solución  
para esta magna cuestión,  
que a ello mi musa me inclina,  
aunque vaya don Ramón  
algo tarde a la oficina!

Impónese en esta hora  
la labor saneadora,  
se imponen los moldes nuevos;  
pero, ¡oh dolor! no mejora  
la tarifa de los huevos.  
Sólo un par, cuesta un horror,  
y no es esto lo peor,  
sino su pésimo estado.  
Con "género" así, lector,  
no puede irse a ningún lado.

Yo aplaudo con efusiva  
complacencia y con je viva  
la tan traída y llevada  
reforma administrativa.  
Toda reforma me agrada;  
mas, hoy por hoy, yo prefiero  
que se obligue al carnicero  
a sujetarse a la tasa,  
y que no sea una guasa  
la prohibida del tendero.

Su norma moral plausible  
sigan con ardor visible  
los hombres que son Poder;  
¡pero si fuera posible  
que pudiéramos comer!  
Palpitante actualidad  
tiene el problema, en verdad  
desde hace ya un buen rato.  
Reine la moralidad...  
¡pero comamos barato!

265

### Coplas del domingo

NADA

¿Está el director?

—Sí. ¿Qué deseaba?

—Pues soy un antiguo

amigo de casa,

un viejo abonado...

—¿Y bien...?

—Mi cuñada,

tuvo una cuestión

con otras muchachas

del barrio, y con ellas

se enzarzó en palabras

y después en hechos.

¡No tuvo importancia!

—¿Pero ha habido sangre...?

—Epistaxis larga,

sin llegar al río,

y... yo le rogaba

que—por la familia

que está abochornada

con este suceso—

en las cultas planas

de ese gran diario

no diga usted nada.

—Muy buenas, señores...

¿Como se trabaja...!

Muy bien... con trabajo

la virtud se alcanza

Pero... vengo a verles

porque, por desgracia

he tenido un choque

cerca de La Baña...

Mi auto iba despacio,

el otro volaba

y al forcer la curva,

va y se me adelanta

y allí ocurrió el choque...

Está lesionada

mi suegra y el chofer,

y de la otra banda

un señor anciano,

su señora hermana,

un cura, un viajante

y un perro de aguas.

—¿Pero usted que quiere?

—Pues yo deseaba,

—por no dar un susto

al suegro, que se halla

en Verín, curando

su antigua gastralgia—

que en su digno diario

no dijese nada.

—¡Hola, don Patricio!

¿Qué ocurre? ¿Qué pasa?

Está usted temblando...

llega usted sin habla...

—Es que... un gran incendio

devoró mi casa...

la mía y la otra...

Toda la manzana...

¡Da horror ver aquello!

y aunque no hay desgracias

—tan solo un canario

que ardió con su jaula—,

las pérdidas son

cuantiosas, sin tasa.

—Pero ¿usted, que quiere?

—Pues yo deseaba

—porque no se eniere

mi sobrina Juana

que en viaje de novios

se encuentra en Tarrasa—

que en su digno diario

no diga usted nada.

Traigo una encomienda

algo delicada.

Mi primo... El de siempre...

Movió una algarada

con otros muchachos

de sus circunstancias.

¡Cosas de rapaces!

Lo malo es que estaba

algo mareado

e insultó a los guardias.

Está en la inspección

desde esta mañana.

Si el padre lo sabe

fijo que lo mata,

pues lee LA VOZ

todas las mañanas...

Por eso yo... claro...

yo... les suplicaba

que rompan el parte

y no digan nada.

Esto que aquí apuntó

es la copia exacta

de lo que le ocurre

a la prensa diaria.

Así, ¿quién escribe,

lector de mi alma?

Por las o por vejas

y unas y otras causas

CESAR.

264

### Coplas del domingo

HOY, QUE ES LA PESCADERÍA

La autoridad no impone

comprar el pescado al peso,

¡y hay que ver lo que supone,

lectores, el hacer eso!

Supone que entren en danza

del mar los seres vivientes,

y pasen por la balanza

mil pescados diferentes.

A ella irán, de modos vartos,

los peces, gordos o anémicos:

los besugos literarios

y los congrios académicos.

Por sus platillos mudables

desfilarán, sin distingo,

las merluzas respetables

de los "curdas" del domingo;

las caballas, designadas,

con un epíteto ecuestre;

las sardinas plateadas

y las meigas... ¡San Silvestre!

Irán al platillo, en suma,

en variado concierto,

las parrochas—peso pluma—

y los viejos—peso muerto.

Irán los peces espadas,

los salmonetes preciados,

y hasta las más destrenzadas

nos pesarán los lenguados.

Serán pesados en lote

peces de gran tonelaje:

el pez loro, del Parrote,

y el tiburón, del Pasaje.

Todo pez, sin más tropiezo,

ha de ir al peso esta vez:

irá la pez, el pez-cuezo

y López (que acaba en pez).

De buena o de mala gana

—iguales ante las leyes—

pasarán por la romana

faneas, cabras y reyes.

Desde hoy ha de procurar,

cumpliendo el alto dictamen

ir al peso el escolar

que esté "pez" para el examen.

Irá al peso la doncella

—y esto si que es un exceso—

y al que le den bertorella

tendrá que llevarla al peso.

En fin, si a punta de lanza

la venta por peso alcanza

ver cumplidos sus rigores,

ya estoy viendo en la balanza

los peces de colores.

CESAR.

24

266

### Coplas del domingo

LAS SUBSISTENCIAS

En un año que ha pasado,

totalmente ha variado

el paisaje nacional.

El pueblo se habra salvado,

¡pero se vive muy mal!

El político, vencido;

el cacique, malherido,

se agitan agonizantes;

pero un modesto cocido

cuesta lo mismo que antes.

Sostenida por robusta

mano, la tizona angusta,

yérguese en noble ademán.

Si, señores; ¡pero asusta

lo que está subiendo el pan!

Se ahorcaron en sitios varios

unos cuantos secretarios

por miedo o por pundonor.

Por tales itinerarios

¡ni un solo acaparador!

Forman las Corporaciones,

Concejos, Diputaciones,

gentes doctas y sensatas;

pero un kilo de patatas

cuesta igual: dos patacones.

Sube el aceite dorado;

la carne, lector amado,

sube a la más alta nube;

sube el pan, sube el pescado

y... ¡sube, Mariana, sube!

Con la vivienda, tal cual.

Un modesto mechinal

de esos sordidos y oscuros,

cuesta al pobre menestral

al mes, doce o quince duros.

Para evitar ese horror,

hay que hacerse bebedor;

adquirir un gran tonel,

trasegarlo sin temor

e irse a vivir dentro de él.)

Es tan verdad todo esto,

que en las coplas sólo he puesto

el metro y el consonante.

En prosa, este mismo texto

se oye por ahí adelante.

Sobre todo la mujer,

que es la autoridad real

del vivir y del comer,

dice que todo esta igual

y parece que fué ayer.

CESAR.

267

## COPLAS DEL DOMINGO

## ¡ACEITE!

"Por el ministerio de Agricultura se abre concurso para la provisión del cargo de director de la Oficina de propaganda del aceite, dotado con 80.000 pesetas anuales, y al que puede optar todo ciudadano español." (De los periódicos.)

De mi Profesión mezquina  
me apartaré con deleite  
si el ministro me destina  
a dirigir la Oficina  
de propaganda de aceite.

Hoy mismo firmo la instancia  
que me sacará de apuros,  
¡y ya veréis la importancia  
que me va a dar la ganancia  
de esos dieciseis mil duros!

De una manera inconcusa  
para mí será ese cargo,  
y siendo así, dulce musa,  
yo te presento mi excusa  
muy cordial, pero me largo.

¡Basta ya de serentas!  
Basta de prosas pacatas  
y poesía dominguera.  
¡Con ochenta mil beatas  
seré una burra aceitera!

Otro que me sustituya  
y que las coplas escriba  
allá a la manera suya.  
¡Yo no escribo mientras fluya  
dorado aceite de oliva!

Excelente aceite hispano,  
dorado aceite anaaluz,  
rico aceite sevillano..  
¡Unge ya mi ávida mano  
con tus reflejos de luz!..

Yo encareceré tu esencia  
por el mundo a voz en grito,  
pregonando con vehemencia  
tu condición y excelencia,  
¡oh, aceite, que me traes trito!

Con ese sueldo a la vista,  
ni mi corazón se entrista  
ni mi entusiasmo se extingue.  
¡Yo seré propagandista  
del aceite, aunque me pringue!

Y con ingenio fecundo  
y con palabra abundosa,  
afirmo en modo rotundo  
que envolveré a todo el mundo  
en una oleada oleosa.

Y aquí mi musa se embalsa  
dejando escrito sin falsa  
modestia ni vano afeite,  
que si mojo en esa salsa  
todo irá como una balsa,  
(como una balsa de aceite).

CESAR

268

## Coplas del domingo

## ACEITE

La actualidad no es hoy cosa  
que me produzca deleite.  
Una actualidad pringosa:  
La Asamblea del aceite.

De otros asuntos no cabe  
hacer una copla amarga,  
porque si el censor lo sabe,  
el que la hizo ¡se la carga!

En la oliva busco, pues,  
de mis males el remedio,  
y culpa mía no es  
si estas coplas causan tedio.

Que donde encontró Magaz  
tema de arenga oportuna,  
yo, lector, no soy capaz  
de exprimir más la aceituna.

De modo que, aun a pesar  
de estrujar mucho el magin,  
sólo te podré brindar  
unas coplas de alpechín.

De contextura mezquina,  
sin inspiración ni traza,  
copla vulgar y anodina  
como aceite de linaza.

Versos de aceite menguado  
tan turbio, que causa pena,  
pues no está clarificado  
como el de Luca de Tena.

Acetite común de venta,  
un aceite de familia,  
que igual calma una tormenta  
que adereza una vigilia.

Y del cual ser portador  
le desagrada a cualquiera,  
porque no hay fama peor  
que la de burra aceitera.

Eso es lo que hoy interesa,  
el aceite es hoy lo actual,  
lo que está sobre la mesa...  
con el vinagre y la sal.

Tan sólo en aceite estriba  
nuestro presente mezquino:  
aquí, el aceite de oliva,  
y en Italia, el de ricino.

CESAR

*Acetite suave, emoliente / ¡ya vesbrá el aceite hirviendo / y el aceite de ricino, / o aceite purgante sólo.*

269

## Copias del domingo

## ACEITE

La actualidad no es hoy cosa  
que me produzca deleite,  
porque es la espesa y pringosa  
intervención del aceite.

De otros temas, el censor  
no permite ni ocuparse;  
por tanto, caro lector,  
hoy por hoy ¡hay que pringarse!

En la oliva buscaré  
tema de glosa oportuna  
y del atasco saldré  
exprimiendo la aceituna.

Mas temo que, aún a pesar  
de estrujar mucho el magin  
sólo saldrán del lagar  
unas coplas de alpechín.

De contextura mezquina,  
sin inspiración ni traza,  
copla vulgar y anodina  
como aceite de linaza.

Versos de aceite menguado  
tan turbio que causa pena,  
pues no está clasificado  
como el de Luca de Tena.

Acetite común de venta,  
un aceite de familia  
que igual calma una tormenta  
que adereza una vigilia.

Y del cual ser portador  
le desagrada a cualquiera,  
porque no hay fama peor  
que la de "burra aceitera".

Limón y aceite ahora son  
frutos de tasa excesiva.  
conque ya... ¡arriba el limón!  
¡Y arriba también la oliva!

El aceite me interesa  
porque es hoy el tema actual;  
lo que está sobre la mesa...  
con el vinagre y la sal.

Tan sólo en aceite estriba  
nuestro presente mezquino:  
aquí, el aceite de oliva,  
y en Italia el de ricino.

Y este presente me azuca  
a una reflexión cruel;  
pero... ¡volquemos la alcuza  
por encima del papel!

CESAR

270

# Coplas del domingo

## EL PAN VA A SUBIR

El pan nuestro, Señor, de cada día,  
los tahoneros en breve subirán.  
¡El pan, que es nutrición y eucaristía!...  
¡Van a subir el pan!

Tú, que el pan repartiste en hora triste,  
dándole a cada apóstol su ración,  
Tú, que el pan en tu cuerpo convertiste  
y a pedirlo enseñaste en la oración,  
¿por qué permites que un aborrecible  
egoísmo triunfante, un sordo afán  
nos haga inasequible  
el alimento símbolo del pan?

¡Blanco pan cuya albura  
es como el alma de Cristo inmaculada!  
¡Pan candeal, que es hartura  
de harina de los trigos fermentada!  
Alimento del rico e indigente,  
del noble, del burgués y el proletario!  
¡Pan cotidiano del pobre y del pudiente!  
¡Manjar común, sustento igualitario!

Pan que es cuerpo de Dios en los al-  
pan, que el hombre conquista con sudo-  
pan sacrosanto, pan de los hogares  
amasado en fatiga y en dolores.  
Pan, que brinda en la hogaza concen-  
ta vida y el calor y la energía.  
¡Humana actividad sintetizada  
en alcanzar el pan de cada día!

¡Pan, que debiera ser una oblación  
que los hombres rindieran por igual,  
consumiendo cada uno su ración  
dentro de una concordia fraternal!

Hoy es el pan motivo de quimera;  
por él luchan los hombres en la vida  
con zarpazos de fiera  
y rencores de monstruo fratricida.  
En castas separados  
—víctimas y verdugos—  
unos comen los panes bien logrados  
y otros roen los mendrugos.

No es eso, no, lo que el Divino Maestro  
nos enseñó... Maestro, ¿dónde estás,  
que los hombres no piden ya el pan  
y disputan su pan a los demás?...

Colmado está el trigal  
y henchida está la espiga.  
¡Partid el pan candeal  
con franca mano amiga!  
Sin división ni guerra,  
ni iras ni incomodos,  
que al fin, la madre tierra  
produce para todos.

El pan nuestro, sustento, comunión,  
sacrificio incruento en el altar,  
blanca y muda oración  
sobre la santa mesa del hogar,  
será dentro de poco inalcanzable  
para el humilde enjambre,  
que sentirá en su vientre, inexorable,  
el aguijón fatídico del hambre.

Entonces la oración en que el cristiano  
demanda a Dios el pan sustentador,  
para muchos será un anhelo vano,  
jacularia estéril sin valor;  
que olvidada de Cristo la doctrina  
—de paz y amor espléndido tesoro—  
del rubio trigo será la blanca harina  
privilegio de algunos, como el oro.

Y en el picaro mundo,  
de iniquidades lleno y de quebrantos,  
la tierra brindará botín fecundo  
¡para que sólo coman unos cuantos!

CÉSAR.

272

# COPLAS DEL DOMINGO

## LA SUBIDA DEL PAN

Del conflicto del pan, que nos  
ninguno dudará que tiene miga.  
Es un conflicto nuevo, aunque  
pues el del panadero es mal  
y si a cerdear empieza,  
suele tener muy dura la corteza,  
y el pueblo quedaría  
entonces, sin el pan de cada día.

Con gesto avinagrado  
dejó de elaborar pan esponjado;  
y en actitud bizarra  
nos regatea ya la mincha o ha-  
porque en cuanto se amosca  
o pagas más o no te hace la

De modo que tu afán  
de conquistar el pan,  
puede dificultarlo el tahonero  
pidiendo cada día más dinero,  
pues dice más de uno que se  
"metiéndose en harina",  
y que deja ganancia muy escasa  
el "andar con las manos en la  
"Es en serio? ¿Es en broma?  
"Con su pan se lo coma"  
el industrial que tales cosas  
mas su traza opulenta,  
su buen pergeño y su lucido  
no dicen que soporte  
la vida sin holgura que se fragua  
con dieta "a pan y agua".  
Tal es la sensación clara que

"llamémosle al pan pan".  
Un caso tan sencillo  
puede dar mala hornada  
y acaso un bocadillo  
se trueque en empanada.  
Yo elevo al cielo el grito,  
al ver que a nuestro pan, "al  
pronto lo elevarán;  
me exaspero, me irrito,  
"no se me cuece el pan",  
protesto reciamente  
contra quien siembra en el vivir  
¡No está en la edad presente  
"el horno para bollos"!  
Tengan los industriales  
las ambiciones cortas,  
porque en momentos tales  
en cuanto falta el pan suele ha-  
Prudencia... es lo mejor.  
Cese el funesto afán,  
porque se cansa ya el consu-  
que "es más bueno que el pan".

CÉSAR

272

# Coplas del domingo

## EL PLEITO DEL PAN

Del conflicto del pan, que nos hostiga,  
ninguno dudará que "tiene miga".  
Es un conflicto nuevo, aunque incruento,  
pues el del panadero es mal "fermento"  
y si a cerdear empieza,  
suele tener muy dura la "corteza",  
y el pueblo quedaría  
entonces, sin "el pan de cada día".

Con gesto avinagrado,  
dejó de elaborar el pan gramado,  
y en actitud bizarra,  
no nos fabrica ya "mincha" ni "barrá",  
porque en cuanto se amosca,  
o pagas más o no te hace "la rosca".  
De modo que tu afán  
por conquistar el pan,  
puede dificultarlo el tahonero  
pidiendo cada día más dinero,  
pues dice más de uno que se arruina  
"metiéndose en harina",  
y que deja ganancia muy escasa  
el "andar con las manos en la masa".  
¿Es en serio?... ¿Es en broma?...  
"Con su pan se lo coma"  
el industrial que tales cosas cuenta;  
mas su traza opulenta,  
su buen pergeño y su lucido porte,  
no dicen que soporte  
una vida mezquina que se fragua  
con dieta "a pan y agua".  
Tal es la sensación clara que dan  
¡llamémosle "al pan, pan"!

Yo elevo al cielo el grito  
al ver que a nuestro pan, "al pan ben-  
alto precio pondrán;  
me exaspero, me irrito,  
"no se me cuece el pan",  
protesto reciamente  
contra quien siembra en el vivir escollos.  
¡No está en la era presente  
"el horno para bollos"!  
Fuerte es la pretensión  
que la existencia viene a perturbar!  
¡Preferible es el "pan de munición",  
que es propio de esta etapa militar!

CÉSAR.

## COPLAS DEL DOMINGO

## EL PAN

El problema planteado,  
del pan, que nos hostiga,  
dicen, lector amado,  
que tiene mucha miga.

Claman los industriales  
que es la ganancia escasa;  
que ganan dinerales  
asegura la masa.

Declara el tahonero  
que pierde en cada mincha,  
mientras que el jornalero  
afirma que se hincha.

El industrial acosa  
y exhibe sus derechos,  
y dice que es ruinosa  
la venta de cornechos.

En cambio el vecindario  
cree que es cosa buena  
y no oficio precario  
vender el pan de Viena,

e irritado y obseso  
se pone en fosco plan,  
con razones "de peso",  
llamándole al pan, pan.

El alcalde, con tino  
y en forma moderada,  
gestiona del vecino  
que se haga en paz la hornada.

Y al industrial conmina  
la autoridad local  
metiéndose "en harina",  
(harina de costal);

y reclama mesura  
porque en este momento  
hierve la levadura  
del popular fermento,

que un día estallará  
si le ponen escollos,  
pues dice que no está  
"el horno para bollos".

Haya paz y haya amor  
— todos lo deseamos—  
y haya "harina de flor"  
sin que le mermen gramos.

Que el pueblo no desmande  
su brio y su entereza;  
que el industrial ablande  
un poco su corteza..

Que del pleito en que estamos  
quedemos en franquía,  
y en santa paz comamos  
"el pan de cada día".

Cesen las malandanzas  
de este triste conflicto  
y libren de asechanzas,  
dennos el "pan bendito".

Tengan los industriales  
las ilusiones cortas  
y moderen su afán,  
porque en los días actuales  
si falta pan, hay tortas,  
como dice el refrán.

CESAR

## Coplas del domingo

## BALANCE

Fué la semana pasada  
tan pródiga y singular,  
que mi musa está turbada  
y no sabe qué cantar.

Brinda la mundial escena  
asuntos con profusión,  
y la mente se refrena  
perpleja ante la elección.

La ola de frío sola  
da a mi copla margen ancha;  
mas si no viene la ola,  
¡me he tirado la gran plancha.

¿La lluvia? ¿Tema gastado!  
Si lo vuelvo a socorrer,  
me oirá el lector amado  
como quien oye llover.

El viaje de Alfonso Trece  
con su triunfal regreso,  
es tentador; mas parece  
un tema un poco reseso.

De Primo la carta amable  
al Noy de las Barraquetas,  
es también versificable  
fácil para hacer cuartetas;

mas no comento esos truenos  
que el de Estella fulminó.  
Como son pleitos ajenos,  
que haga las coplas Cambó.

Del azúcar, la escasez  
es buen tema. Sin embargo,  
lo dejo para otra vez,  
porque me resulta amargo.

La situación inclemente  
del germano intelectual,  
se presta indudablemente  
al ripio sentimental;

pero es trabajo nefasto  
describir esos horrores  
de un pueblo que está sin pasto  
por tener malos pastores,

y paga mañías funestas  
del que hoy gime en el destierro  
llevando la cruz a cuestras  
(que es aquí la cruz de hierro).

Cien temas de hondo interés  
se me presentan. ¿Qué hago?  
¿La elección del pueblo inglés  
o el tranvía con Santiago?

Otro aspecto bueno invoco  
en Méjico, país rico...  
¡Pero me importan tan poco  
los que van sobre Tampicol!

Con la gente sublevada,  
allá Obregón y sus leales;  
yo, lector, no quiero nada  
en lios de generales.

Y ya que con tanto asunto  
me hago un tacho y me encocoro,  
he decidido hacer coplas,  
y me marcho por el foro.

CESAR.

## COPLAS AL DIA

Cayó, al fin, el chalet de Riazor,  
que el Concejo tumbó con saña fiera.  
Almogna, un concejal demoleedor,  
dispuso que cayera.  
Bien está. El chalet era ya viejo  
y estaba ruinoso.  
Mas ¿sabes, oh, lector, qué hizo el Con-  
cejo

del cuerpo del coloso?  
Te lo voy a contar en un momento:  
los restos del velusto caserón  
mantienen hoy, ardiendo a fuego lento,  
nuestra municipal calefacción.  
Gracias a sus pontones y maderas  
y a todo su despojo material,  
están ahora encendidas las calderas  
de la calefacción municipal.  
Hasta hace poco, los fríos eran cruentos  
en el nuevo Palacio,  
y todo el personal:—No tengo tientos  
—decía—y estoy lacto.

Nos morimos, pardiez, señor alcalde,  
si no hay calefacción.  
Lamento inútil y quejido en balde,  
pues contestaba: ¡Se acabó el carbón!  
Pero un buen día, la piqueta santa  
tumbó el viejo chalet de Riazor,  
y desde entonces, la caldera canta  
y despide raudales de calor.  
¿Quién pensaría que el "chalé" estival,  
de los veraneantes gran amigo,  
acabaría su vivir social  
cumpliendo una misión de puro abrigo?  
Así es todo lo clásico español,  
viceversa, contraste, paradoja;  
ayer, fresco refugio contra el sol;  
hoy, en cambio, calor y brasa roja.  
En fin, siga la fiesta en tanto dura  
el barrrote y la leña. Si, gozemos.  
Mientras hay que quemar, vida y dízura,  
cuando se acabe el cisco, ¡ya veremos!  
Lo malo es que el Concejo se acostumbre  
a tal sistema de calefacción,  
pues de seguirlo, nos convierte en lum-  
[bre,

en dos inviernos, a media población.

Un alcalde accidental,  
yendo a pagar cierto día,  
se encontró que el otro había  
librado todo el caudal  
y ni un céntimo tenía.  
Entonces, exclamó airado  
el provisional:—¡Rediez!  
Ese hombre me la ha jugado.  
A pesar de ser buen pez,  
me hizo tragar el engado.

## Coplas del domingo

## TOREROS

Hoy, corrida de novillos...  
Unos machachos sencillos,  
llevados por la afición,  
desplegarán los percales  
toreando unos erales  
con arte y con vocación.

Como son aficionados,  
se las verán con astados  
de limitado poder;  
que aunque es mucho su decoro,  
si les echasen un toro,  
¡quién los vería correr!

Es natural... Los toreros,  
según su destreza y fueros  
así habrán de torear  
un ganado de bravura  
—un Saltillo o un Miura—  
o una mansa res lanar.

Un becerito, al que empieza;  
un novillo con nobleza  
al que le sigue en valor;  
un lorete, al adiestrado,  
y al torero consumado  
un toro acmetedor.

Esta es la norma seguida  
en cualquier lidia o corrida  
si ha de salir regular...  
Que sea siempre el ganado  
un tanto proporcionado  
a los que lo han de lidiar.

Tengan las Constituyentes  
estas máximas presentes  
para cumplir su papel,  
y no nos den por Gobierno  
a toreritos de inviaño,  
sino a espadas de cartel.

Venga un Gobierno de altura.  
El momento es un Miura  
de malísima intención.  
Salgan toreros, toreros...  
¡Que no le echen novilleros  
al toro de la nación!

CESAR

## SEÑAS A MARTE

"Londres. Un grupo de  
personas interesadas en  
cuestiones científicas de  
Inglaterra y otros países  
ha encargado a una  
casa de óptica de Bir-  
mingham la construc-  
ción de un faro gi-  
gantesco, que será mon-  
tado en la Jungfrau, alti-  
sima montaña de los Al-  
pes.

Tiene por objeto este  
faro dirigir señales lumi-  
nosas al planeta Marte pa-  
ra ver si allí pueden ser  
recogidas y contestadas en  
el caso de que haya ha-  
bitantes en él."

(De los periódicos).

Va a hacer la tierra un guiño  
en breve a Marte.  
(Relación de cariño  
de parte a parte).

—Hola, Tierra estimada,  
¿cómo te ha ido?  
—Bastante fastidiada,  
¿y tú? —Lucido.

¿Y a qué viene ahora eso  
de hacerme señas?  
—Charlemos del progreso.  
¡Ya que te empeñas!...

¿Reina al fin en la Tierra  
la paz ansiada?  
—No; pero hacemos guerra  
"civilizada".

Perduran hoy en día  
viejos horrores:  
la traición, la falsía,  
odios, rencores...

De ciencia y tecnicismo  
no andamos mal.  
¡Si ocurriese lo mismo  
con lo moral!

El aire dominamos  
con rauda vuelo  
y el alma la llevamos  
a ras del suelo.

Estamos avanzados  
en ciencia y arte;  
pero somos malvados,  
querido Marte.

La paz de Cristo—insisto—  
está hoy ausente;  
pero armamos un Cristo  
frecuentemente.

Anda el mundo revuelto,  
Marte querido;  
Arimán está suelto  
y Ormuz dormido.

Todo nos es posible,  
sabemos todo;  
pero el alma, irascible,  
va envuelta en lodo.

Usamos los inventos  
en nuestro daño;  
somos duros, violentos,  
igual que antaño.

Nos cuidamos del traje  
(formas externas).  
Dentro anida el salvaje  
de las cavernas.

Aunque el planeta vasto  
da para todos,  
unos comen el pasto  
y otros... los codos.

Abundan los quebrantos  
y los dolores;  
pese a los adelantos,  
somos peores.

Al oír tales relatos  
Marte dirá:  
"¿Con ese mundo tratos?  
¡Quítale allá!"

Y a este planeta indigno,  
viluperable,  
le va a hacer Marte un signo  
poco agradable.

CESAR

## Coplas del domingo

## NOVILLOS

Estudiantes  
que, campanes,  
en los momentos presentes  
os disponéis, muy valientes,  
a torear reses pujantes...  
Peones y sobresalientes,  
¡escuchadme unos instantes!

Yo deseo  
que esa afición al toreo  
que os lleva al circo tapirino,  
no os proporcione percances.  
Que toréis por lo fino  
y que hagáis bonitos lances.

Está bien  
que estoqueéis "de chipén"  
tras una linda faena;  
aunque a mí me causa pena  
que en días cual los actuales,  
de afanes y emulación,  
en esos tiernos erales  
cifréis anhelo y pasión...  
¡Queridísimos chavales,  
más os pide la Nación!

Si, señores.  
No basta ser toreadores  
y esquivar con lucimiento  
la bien armada testuz...  
¡Hay que sentir la "inquietuz"  
del momento!

¡Oh, florida mocedad!  
No es esta una edad dorada,  
una bella y dulce edad  
idílica y encalmada...  
Un fecundo  
resplandor incendia al mundo  
en estos tiempos de ahora  
en que lo viejo perece...  
¡Es la aurora!  
¡Es que amanece!

En conclusión:  
las cosas son como son...  
Tenéis una alta misión  
que cumplir. Vuestro destino  
no está en el coso taurino  
—aunque sea disculpable  
que en él busquéis un amable  
paréntesis escolar.—

Yo no quiero censurar  
vuestra afición.—¡Dios me libre!—  
Pero anhelo  
una juventud que vibre,  
que tenga de fuego el alma  
(aunque no epate a "Chicuelo"  
ni al Chiquillo de la Palma).

Pero, en fin... ¡tira pra delante!  
Lidia con interesante  
garbo y métodos sencillos.  
¿Quién, en tiempo de estudiante  
no hizo alguna vez novillos?

Conquistad palmas gloriosas  
con vuestras suertes airosas.  
Cobrad al estoque fe,  
¡que, en suma, no faltan cosas  
que pidan un votapié!

CESAR.

272

## COPLAS DEL DOMINGO

CUNHA LEAL

A su país bien-amado  
retorna Cunha Leal,  
y al irse de nuestro lado  
yo le envío emocionado  
un saludo a Portugal.

Un saludo bravo y fuerte  
que mi roja musa entona  
y que dice de esta suerte:  
¡Portugal, deseo verte  
mejor que ver a Carmona!

Sin opresión pretoriana  
ni yugo de dictador.  
Así te veré mañana,  
querida nación hermana  
(cuanto más pronto, mejor).

Y en tu suelo hoy oprimido,  
como ayer el mío fué,  
hagan otra vez su nido  
los que su patria han perdido,  
mas no perdieron su fe.

Brillen los limpios colores  
de tu joven pabellón  
Vuelvan a ti tus mejores  
hijos, los que tus dolores  
sienten en su corazón.

A ocupar su alto sitio  
vuelva aquel que La Corona  
ha despedido, cordial,  
a ser con los malos, Cunha,  
y con los buenos, Leal.

Vuelvan a ti sin cuidado  
algún día los Machado  
y Costa, el gran luchador,  
y canten todos un fado...  
Un fado libertador.

CESAR

280

## Coplas del domingo

VUELOS

Vuelos, vuelos...

Por la ruta de los cielos  
va volando el avión...  
Ya sube la gente toda...  
Es la moda  
que nos brinda la ocasión.

Ya sube toda la gente;  
todo el mundo es ya valiente:  
todos queremos volar  
en los vuelos de aguinaldo  
dirigidos por Ansaldo  
y el marqués de Quintanar.

Por el azul derrotero,  
el letrado, el reportero,  
han subido sin temor,  
charlando y tomando notas  
y asustando a las gaviotas  
con el ruido del motor.

¡Qué hermoso cruzar arriba,  
lejos de la tierra esquival  
—dicen todos a la par.  
¡Qué hermoso subir muy alto  
hacia el cielo azul cobalto,  
si no hubiese que bajar!

Un desasosiego intenso  
se experimenta al descenso,  
y no es raro, a mi entender,  
pues hemos visto en lo humano  
que el subir es liso y llano;  
¡lo difícil es caer!

Aterrizar es la clave.  
El triunfo es de quien sabe  
dar al raid su proporción,  
y sin hacerse pesado  
ni planear demasiado,  
pone fin a la función.

Subir, cuando el tiempo es bueno,  
resulta un deporte ameno  
y fácil de cultivar.  
Tengamos todos por cierto  
que el "quid" del piloto experto  
estriba en llegar a puerto,  
¡Lo malo es aterrizar!

CESAR.

282

## Coplas del domingo

AVE DE PAZ

Por las alturas  
viene el avión.  
Doce motores,  
¡brava impulsión!  
Va con Christiansen  
lady Drummond.  
Trae el "D. O. X."  
alegre faz.  
Pájaro amigo,  
¡ave de paz!

A mí me gusta  
verlo venir  
(gris fuselaje,  
cielo zafir),  
y su rotundo  
clamor oír.  
Pero me impone  
sólo el pensar  
que un día en guerra  
pueda llegar...

Bomba explosiva  
cae del avión;  
de espanto tiembla  
la población,  
corre la sangre  
con profusión,  
y es el hermoso  
pájaro aquél  
águila fuerte,  
dura y cruel.

Esto ha ocurrido  
y ocurrirá...  
Se fué una guerra  
y otra vendrá,  
y un ave de estas  
bombardeará  
barrios y casas,  
campo y taller,  
al pobre niño  
y a la mujer.

Nuestra alegría  
será temor,  
despavorido  
grito y dolor...  
Mientras arriba  
truenan el motor,  
abajo el llanto  
resonará...  
¡Pero en la altura  
no se oirá!

Con esta copla  
quiero decir  
que aplando al hidro  
—gris en zafir—;  
mas veo aún turbio  
el porvenir...  
Que es el progreso  
cruel y falaz,  
mientras no impere  
la ansiada paz.

Venga en buen hora,  
venga el avión.  
Doce motores,  
brava impulsión.  
¡Hurra, Christiansen!  
¡Hurra, Drummond!...  
Pero elevemos  
el corazón,  
para que nunca  
la Humanidad  
haga ninguna  
barbaridad.

CESAR

282

## Berzas en crudo

### CANTO DEL DIA

En intempestivas formas  
 una hoja poco ideal,  
 rompiendo arraigadas normas  
 del periodismo local  
 y olvidando tradiciones  
 de compañerismo loable,  
 se ha permitido... ¿alusiones?  
 del gusto más deplorable,  
 embozadas en alicijos  
 patronos de "Cuento chino"...  
 (Costumbres de tiempos viejos,  
 de un aire muy pueblerino).

Por si hubiera en tal sandez  
 franco afán de molestar,  
 mesurados esta vez  
 habremos de contestar,  
 no al coplero que, infeliz,  
 los levas cripios trazó,  
 (perdonémosle el deslíz)  
 sino a aquel que le inspiró.

Respondiendo a sus agravios,  
 tan fuera de la corriente,  
 movemos hoy nuestros labios  
 para decir mansamente:  
 — Señor: déjese de andanzas.  
 Señor: no nos extraviemos.  
 Señor: ¡Basta ya de chanzas,  
 que todos nos conocemos!

No le traerá nada bueno  
 ese deplorable antojo  
 de ver la paja al ajeno  
 y no ver la viga en su ojo.  
 Cumpla con su alto deber  
 y le rendiremos palmas;  
 sea usted, cual debe ser,  
 un buen padre... un padre de almas.

De la Escritura inspirado  
 en las suaves dulzuras  
 abandone el tono airado  
 y vele por las criaturas,  
 por el místico rebaño  
 devoto, fiel y ferviente  
 y déjese de hacer daño  
 y meterse con la gente...  
 Nada de majaderías  
 que le darán malos ratos.  
 ¡Un pastor con chulerías?...  
 Zapatero... ¡a tus zapatos!

Ni en ironía armemos belén,  
 y acabemos ¡voto a San!  
 Donde las toman, también  
 suele ser donde las dan...  
 ¡Cese el gesto de altivez!  
 ¡La paz con nosotros sea!  
 ¡No desatemos tal vez  
 la batalla de Alcolea!

283

## Coplas del domingo

*Tras de levas escarceos  
 de Piniés y el Presidente,  
 el conflicto de Correos  
 otra vez está pendiente.*

*Reclamando el pueblo viene  
 su solución con vehemeneta,  
 viendo que la cosa tiene  
 marcado "sello de urgente."*

*Sánchez en vencer consta  
 y también los empleados,  
 que en cuestiones de energía  
 son "valores declarados."*

*En la lucha ruda y fiera  
 que rifien a toda costa,  
 quizá el Gobierno pudiera  
 marchársenos "por la posta."*

*Y ello sería en rigor  
 por no dejar ultimado  
 cuando el intento anterior  
 un "franqueo concertado",*

*que tendría la ventaja  
 de evitar ahora este mal  
 metiendo la gente en caja,  
 (Caja de Ahorros postal.)*

*Mientras que se dilación  
 tornó el conflicto más fero  
 y brindó al Cuerpo ocasión  
 de salir del "casillero",*

*dando pie tal circunstancia  
 a un decreto soberano  
 que los manda "de ambulancia",  
 quiero decir, de verano.*

*¿En qué va el plello a parar  
 me pregunta el lector plo?  
 ¡Quién puede "certificar"  
 nada, en medio de este lio!*

*La verdad es que el asunto  
 está cada vez más feo.  
 Hagamos, pues, aquí punto  
 y esperemos el correo.*

284

## Coplas del domingo

### PECHO

"Entre las modificaciones  
 que el Gobierno piensa in-  
 troducir en el cuadro de  
 inutilidades para el servi-  
 cio militar, figura una que  
 determinará un aumento en  
 el perímetro torácico exi-  
 gido a los reclutas."—(De  
 los periódicos).

*¡Muy bien hecho!  
 Está fuera de disputa  
 la precisión absoluta  
 de no tener pechos estrecho.  
 Para ser un buen recluta,  
 se necesita más pecho.*

*Un pecho fuerte y fornido  
 donde para su latido  
 tenga el corazón más trecho.  
 Está el cuerpo enflaquecido  
 y le hace falta más pecho.*

*Amplia zona pectoral  
 donde el músculo cordial  
 se expande satisfecho  
 en un ritmo liberal  
 contra el pecho.*

*Tórax bien organizado,  
 eso precisa el soldado  
 para luchar con provecho;  
 eso muestra el juez honrado  
 que con un gesto indignado  
 frustra influencia y cohecho,  
 ¡pecho! ¡pecho!*

*Eso, en los tiempos actuales,  
 a muchos intelectuales  
 les falta, según sospecho.  
 Sobran monsergas mentales  
 ¡y no hay pecho!*

*No hay pecho. Tal es el hecho  
 que brinda la observación.  
 Ocioso está el corazón  
 y la emoción en barbecho.  
 ¡Falta pecho!*

*Ser sensible y sensitivo  
 es suficiente motivo  
 para vegetar maltrecho.  
 Hoy triunfa lo positivo,  
 ¡ya no hay pecho!*

*Escepticismo en política;  
 en poesía, la mefítica  
 moda del verso contrahecho;  
 la adulación en la crítica.  
 ¡Falta pecho!*

*Falta pecho, si lector;  
 no hallarás hondo fervor  
 aunque estés siempre en acecho.  
 ¡Qué frialdad! ¡Qué dolor!  
 ¡Ya no hay pecho!*

CÉSAR.

285

## Coplas del domingo

### EL EMPECINADO

Adusto caudillo velludo,  
viril y atezado,  
valiente y audaz y membrudo  
fué el Empecinado.  
Cavador de piñas pegado a la tierra,  
frente a los arrestos soberbios de Francia  
levanta su grito de guerra  
con fiera arrogancia.  
Las encrucijadas y los matorrales  
y el mesón antiguo y el viejo graneró,  
conocen los gestos marciales  
de aquel guerrillero.  
Intuitivo de mañas agrestes,  
sin técnica ni arte,  
que ponía en derrota a las huestes  
de Napoleón Bonaparte.  
Conductor de una masa bravía,  
capitán de una tropa plebeya  
que con sangre y con fuego escribía  
las jornadas de aquella epopeya  
en que al oro de magnas victorias  
va, como un diamante engarzado,  
irradiando el fulgor de sus glorias  
el Empecinado.

Defensor de las libertades  
—el valor y el civismo alternando—  
oponía a las liviandades  
del Rey Don Fernando  
la muralla de su noble pecho,  
su rudo tesón  
que resiste al innoble cohecho  
y propugna la Constitución.  
Pesadilla del absolutismo,  
indomable y severa conciencia,  
Combatió con denuedo, lo mismo  
que en las luchas de la Independencia  
en aquella otra guerra interior,  
sustentando, leal, la consigna  
de que ama a su patria mejor  
el que la ama digna.

Y el caudillo que a las napoleónicas  
falanges somete,  
fué a caer en las fauces borbónicas  
de Fernando Siete.  
Flagelado aquel hombre señero  
por el vulgo ignorante y cruel,  
apuró con el gesto severo  
su cáliz de hiel;  
que de sus servicios a un Monarca falso  
tuvo Juan Martín por premio y por loa  
la siniestra visión del caldazo  
levantado en Roa.  
Ante él todavía le plugo  
refrendar su vida con glorioso sello.  
¡Murió peleando! ¡No pudo el verdugo  
colocarle, vivo, el dogal al cuello!

En su centenario hemos evocado  
aquel tipo heroico, severo, atezado,  
soberbio ejemplar de una raza.  
¿Dónde está la estirpe del Empecinado?..  
¡No queda ni traza!  
No queda simiente del caudillo rudo,  
de su patria escudo,  
que en los montes y agrestes barrancos  
a las huestes francesas "les pudo".  
El fué Empecinado—moreno y greñudo—  
¡y ahora somos blancos!  
¡Insigne caudillo bronceado  
que luchó obstinado  
en ruda palestra!  
¿Dónde está la estirpe del Empecinado?  
¡No queda ni muestra!  
.....  
¿Esto se ha acabado?...

CÉSAR.

286

## Coplas del domingo

### LA CARAVANA

(VISIÓN FUGAZ EN UNA CARRETERA DE CASTILLA)

I

Allá va la trashumante caravana  
por los caminos polvorientos...

Cae la tarde; una tarde gris, monótona,  
una tarde estival llena de tedio.  
Las pardas tierras castellanas  
dormitan bajo un cielo pizarreño.  
Una chicharra canta, persistente,  
sin dar tregua a sus élitros.  
Llegan las voces apagadas  
de un coro de gañanes, que allá lejos  
entonan sus cantigas añorantes,  
mientras roturan los terrenos.

El padre Sol, desde el Poniente,  
manda sus últimos destellos...  
Se va ocultado, perezoso,  
tras las jorobas de unos cerros,  
y en pos de sí deja una estela  
de un color violado, recto, intenso,  
como de carnes maceradas  
por el rudo tundir de los flagelos.

Un rebaño de ovejas cerdeantes,  
cruza en blanca visión por un sendero.

Es el crepúsculo... la noche avizorante  
prepara ya los pliegues de su velo.  
Va a extenderlos sobre el haz de la tierra  
cual sombría bandada de murciélagos.  
La chicharra hizo un cisto en su cantu-

[rrra,  
el coro que cantaba allá a lo lejos.  
ha callado también, y las campanas  
de una cercana ermita, rompen este sil-

[lencio  
con sus notas suaves, alargadas,  
tristes como lamentos.  
El toque de oraciones, desgranándose  
melancólico y lento,  
sobre la tierra castellana  
derrama un vago desconsuelo...

La caravana trashumante, marcha  
por los caminos polvorientos...

II

Son los hombres atezados,  
traen las crespas cabelleras en maraña,  
cubren sus testas endrinas  
con bisuitos chambergos de anchas alas,  
En sus ojos fulgurantes hay un relto,  
y en sus frentes bronceadas  
se aboceta un ligero fruncimiento  
de hosquedad y bravura, de nobleza y de

[arrogancia,  
Tienen el gesto solemne  
y la apertura hierática.

Las mujeres son juveniles y garridas,  
finescos ceños y caderas pronunciadas,  
labios rojos como flores  
que convidan a gustar de su fragancia.  
Los ojos de reina nora  
y el andar lleno de gracia

En el viejo carronato  
que un caballo flaco arrastra,  
van los risueños arrapiezos  
y las ancianas.

Y así recorre el mundo  
la errante caravana,  
en inquietud perenne.  
Como una visión mágica  
desfiló ante sus ojos  
la estepa desolada,  
las campiñas ubérrimas  
de Provenza y de Italia,  
metrópolis de Europa  
y desiertos del Africa;  
Galicia, verde y húmeda,  
la Mancha, seca y árida...

Cuando en su eterno éxodo  
oye las trompas áureas  
rimando con el rudo  
fragor de las batallas  
y ve que las fronteras  
se marcan con la espada,  
la caravana se somete,  
la caravana, marcha, marcha...

Para ella todo el mundo es de los hom-  
[bres,  
toda la tierra es patria.

CÉSAR.

287

## Coplas del domingo

### ULTRAISMO

Cuando la Anastasia aprieta  
con rigor y mano lista,  
la decisión más discreta  
es la de hacerse ultralista.  
Ello está de moda ahora  
y es muy fácil además.  
Escucha, lector, lectora...  
Ahí va una muestra. Verds...

### PAISAJE

La Marina en el orto  
sonreía  
con una irisación de mil colores,  
y el sol,  
enfermo y cauto,  
por el cielo de añil iba ascendiendo  
animado por una voz solemne  
y persuasiva  
que, sin sordinas, le decía: ¡Arre!

La Marina en el orto  
sonreía  
y eran las aguas como vivo acero.  
Una luz roja se encendió,  
y entonces  
me acordé del destino de los astrós  
y elevé mi oración en el crepúsculo,  
constelada  
de abejas y zumbidos.

(Plegaria sin falsías  
que entre la malla sub-consciente enfocó.  
Tú no lo entenderías,  
mas te juro, lector, que yo tampoco.)

### TECNICA

Con una leve idea  
—suspiro de una rosa—  
compone el arte nuevo los trofeos  
de su dorada angustia.  
En la politeromía de una imagen  
matiza suavemente  
toda la tersa gama  
de sus versos.  
Y enciende luminarias  
en la estepa aterida  
con una leve idea.

Los contornos  
de las cosas lejanas  
se dibujan  
sobre el negro horizonte,  
y en la siniestra noche  
—sin conciertos, luceros ni armonías—  
florecen los milagros de su risa  
con una leve idea.

(Con una leve idea en un "laus Deo"  
el ultralista sus endechas labra,  
y dice el filisteo:  
¡Ese hombre está más loco que una ca-  
[bra!)

Tal es, lector, la fórmula corriente  
que en la vanguardia tienen por divisa  
para versificar muy fácilmente.  
Hoy te brindo esa muestra. Es suficiente...  
Si quieres más, avisa.

CÉSAR.

288

## COPLAS DEL DIA

### EL OTRO HEROISMO

La hazaña ha terminado. Respiremos.  
El orgullo español está salvado.  
En la empresa sin par hemos triunfado,  
¡el pabellón en alto tremolemos!

De la España que fué no recordemos  
otra vez el prestigio caducado;  
hagamos un prestigio renovado  
y desde hoy otra Historia comencemos.

Una Historia de paz y de progreso  
—ya vertimos la sangre con exceso—  
sin conquistas, violencias ni dolor.

y sin cantos guerreros trasnochados,  
¡por si es hora de echar siete candados  
al sepulcro del Cid Campeador!

En vez del heroísmo impetuoso,  
planta espontánea del solar hispano,  
cultivemos el otro: el cotidiano,  
el del trabajo diario y silencioso;

ese heroísmo quizá menos glorioso  
en que se asienta todo avance humano,  
el sencillo heroísmo ciudadano,  
sin aparato huero ni ostentoso.

Pongamos cada cual en nuestra obra  
el fervor entustasta que nos sobra  
para gestar una inaudita hazaña,

y con ese heroísmo consecuente  
fecundo y creador, heroicamente  
forjaremos al fin la nueva España.

CESAR

289

## Coplas del domingo

### EL RAID A AMERICA

Pájaro de metal, potente ave  
que al águila en valor y fuerza gana,  
rauda partió hacia tierra americana,  
con su ofrenda de amor, la aeronave.

Dejad que el gesto decidido alabe  
de los cachorros de la estirpe hispana  
que afrontaron la empresa sobrehumana  
del orgullo español compendio y clave.

¡Plus Ultra! ¡Más allá! ¡Más adelante!  
Volemos en un raid emocionante  
portando de la paz noble mensaje.  
Marchemos más allá... Más todavía,  
en una inacabable travesta  
sin posibilidades de amaraje.

Pendiente España del heroico vuelo,  
esperó con pasión este momento.  
Mientras cruzaba el hidroavión el cielo,  
desde aquí lo empujaba el pensamiento.

El alma de este pueblo soñoliento  
se despertó por fin, y en su desvelo  
siguió con emoción y patrio celo  
la recia empresa hasta su acabamiento.

¡Por fin, señor, por fin vimos despierta  
la conciencia del pueblo, su alma alerta  
y palpitantes corazón y mente!  
¡Para que dure el despertar bendito,  
danos un raid ideal a lo infinito  
que nos tenga en tensión eternamente!

CESAR.

290

## COPLAS DEL DOMINGO

### Carta abierta a "Tartarin",

Estimado "Tartarin"!  
Abandone ese trajín  
y venga a orillas del mar.  
Considere usted que, al fin,  
el mundo aquí ha de quedar.

Le conviene a usted que trunque  
su dura labor, aunque  
refunfuñe algún lector.  
No se va a estar siempre al yunque  
(¡y más con este calor!).

¿Qué ya se ha marchado a Alhama?...  
¿Pero a usted quién le reclama  
en Alhama de Aragón?  
¿El artritismo?... ¡Si es fama  
que eso es sólo una invención!

No peque de timorato  
y eche usted eso a barato,  
pues he aprendido en mi mismo  
que fué el protomedicato  
quien inventó el artritismo.

Y es éste, por consecuencia,  
un nuevo ardid de la ciencia,  
solicita y oportuna  
en colgarle una dolencia  
al que no tiene ninguna.

Vengase usted. Esto está  
Apacible de "verdad":  
todo el mundo lo proclama.  
Enfile el rumbo hacia acá  
y deje ya en paz al-hama.

Del mar que sus flecos pisa,  
murmurando blandamente  
viene una agradable brisa  
hacia esta ciudad-sonrisa  
que ahora rebosa de gente.

Se disfruta un clima ideal  
—como ocurre de ordinario—  
y ofrece la capital  
un estado excepcional:  
higiénico-sanitario.

Se evota y se conmemora  
el intrépido heroísmo  
de María Pita, que sirvió  
a un inglés rompiendo el bautismo.  
¿Por qué no, señor, a usted,  
quién pudiera hacer lo mismo  
con los "ingleses" ahora!

Aquel suceso remoto  
tiene unas derivaciones,  
tan raras cual las que anoto:  
la de haber Función del Voto  
ahora que no hay elecciones.

Todo en el pueblo convida  
a disfrutar de la vida,  
bajo el grato azul del cielo,  
y a aplaudir en la corrida  
a Armillita y a Chicuelo.

Venga usted acá, ¡pardiez!,  
que le veamos la vez;  
mas no venga usted a medias,  
como hizo usted la otra vez,  
que se encerró a hacer comedias.

Venga usted a disfrutar  
la rica brisa del mar,  
que aquí, al compás de las olas,  
todo es coser y cantar,  
¡y las rimas se hacen solas.

En este terreno edén  
de pasarlo "tres bien"  
una temporada larga.  
¡Amos!... ¡Barbeito se encarga  
de hacerle un sitio en el tren!

CESAR.

## Coplas del domingo

### CONTRA LA INMORALIDAD

Para que afée y persiga  
los vicios de nuestra edad,  
se constituyó una Liga  
contra la inmoralidad.

Lo encuentro muy bien, si tal  
entidad de veras piensa  
luchar contra lo inmoral  
en una cruzada intensa.

El "quid" está en definir  
bien lo inmoral. No se opine  
que sólo hay que prevenir  
las negras sombras del cine;  
o que es pecado "mortal"  
aquí, en Londr's y en Varsovia  
dar un beso, en el portal,  
al despedirse, a la novia;  
o que el traer falda leve  
es una depravación,  
o que el que a bailar se atreve  
forja su cond<sup>n</sup>ación...

¡No es solo eso!... A otros sectores  
la inmoralidad se extiende  
Hay otras cosas, señores,  
con que a la moral se ofende...

El que presta con usura  
y luego al deudor hostiga  
y lo apremia y lo tortura,  
es inmoral. ¡Ahí la Liga!

El que por un mechinal  
insalubre, infecto, oscuro,  
cobra al mes un dineral,  
ese es también inmoral.  
¡Duro, Liga! ¡Liga, duro!

Sofisticar alimentos,  
perjudicar la ciudad  
sin oír los llamamientos  
de la cristiana piedad...  
¡Eso es inmoralidad!

Quien tiraniza al de abajo  
y vive de su sudor  
o explota de otro el trabajo,  
ese es inmoral, lector.

El hipócrita, el tirano,  
el que escondiendo la mano  
cobardemente hace el mal,  
es el prototipo humano  
de inmoral.

También esos vicios reales  
el varón sano justiga  
Contra esas lacras sociales  
¡Venga Liga!

Liga contra el financiero  
o el político felón,  
o el juez venal... ¡A esos quiero  
aplicarles el tizón!

Si a ello va también la Liga,  
yo me inscribo en la campaña.  
¡Mucha liga! No se diga  
que no hace falta en España!

Venga, pues, la Liga pía,  
que su labor, hoy en día,  
hace falta con exceso,  
y persiga con porfía  
no sólo el rumor del beso,  
sino el pan faltó de peso,  
la usura, la hipocresía,  
todo eso, todo eso...  
y que hay mucho campo, ¡je mlal!

CESAR.

## Coplas del domingo

### ¡VENGA UNO DE ESOS!

¡Venga uno de esos trajes  
bonitos y baratos!

De esos de doce duros;  
propios para el verano,  
que se han puesto de moda  
por fortuna, este año.

Americana de color, sin forros,  
con bolsillos de parche a los costados,  
que permiten ir fresco  
sin faltar al recato,  
y un pantalón a tono,  
pinturero y liviano  
y nada de chaleco!  
(¿para qué, si no hay cuartos?)

¡Venga ya un terno de esos!

—o mejor dicho, un ambo—  
que por pocas pesetas  
me saque del atasco...

Un cómodo remolque  
con el que iré tirando  
hasta octubre o noviembre  
o... Dios sabe hasta cuando.

con esto y un pajilla  
que no sea de los caros,  
y unas botas de lona  
o playeros zapatos,  
todos en este tiempo,  
nos democratizamos.

¡Y está bien que así sea!

La venta de esos "ambos"

de diez y doce duros nos señala  
la senda que es preciso que sigamos:

Dejarse de aspavientos,  
remilgos y reparos  
y andar cómodamente, con vestido  
decoroso y holgado  
sin que nos dé vergüenza  
decir lo que ha costado.

En estas y otras cosas  
la clase media debe hacerse cargo  
de oír su bienestar al fin estriba  
en inclinarse más a los de abajo  
que no en hacer pinitos  
y echarse de ríachos.

dejando el presunuesto  
mensual desnivelado  
por encarar un traje  
de corte brummeliano.

¡Fuera esas corruñetas!

Bien llevada esa moda de verano  
y que sirva de ejemplo  
para independizarnos  
de las viejas rutinas.

¡Defendamos los cuartos  
y no seamos primos!

¡A ver, a practicarlos!

¡Venga uno de esos trajes  
bonitos y baratos!...

De esos de doce duros  
propios para el verano.

CESAR.

## Coplas del domingo

### PROGRESO Y MISERIA

En menos de una semana  
perecieron en Madrid, de  
hambre y frío, siete personas.  
(De los periódicos).

Sobre la nieve, la luna  
de enero ríe con una  
risa impasible en el cielo.  
Suena la murga gatuna  
de los felinos en celo...  
El rayo astral su reflejo  
quiebra en la calle—un espejo  
donde la nieve se estanca—  
y en aquel caserón viejo,  
un acento circunflejo  
finge la bohardilla blanca.

¡Qué frío! La capital  
duerme en la noche invernal...  
Gime el viento en el conjin.  
Y en el quicio de una puerta,  
una criatura muerta.  
(Melodrama y folletín.)

Más allá, un hombre transido,  
que en tres días no ha comido,  
—torva faz, sucia pelambre—  
bajo un puente, adormecido,  
se deja morir de hambre.  
Y otro después... Y otro más...  
Y tal vez otro mañana...  
Yo pregunto: ¿Dónde estas,  
dulce caridad cristiana?...  
¿Dónde está del buen Rabi  
la suave predicación?...  
Si un hombre muere hoy así  
de frío y de inanición,  
¿de qué nos sirve ese exceso  
de adelanto y de progreso  
de que el mundo se reviste,  
si a pesar de todo eso  
la vida es negra y es triste?...  
¿Qué importa el falso espejismo  
de nuestras ciencias modernas,  
si el corazón es el mismo  
del hombre de las cavernas?

Cain, para su malvada  
acción, no usa la quijada  
como en los tiempos distantes...  
Tiene el obús, la granada  
y los gases asfixiantes...  
En el fondo... igual egoísmo;  
sólo que el tiempo ha pasado,  
y Cain, aun siendo el mismo,  
está más civilizado.  
Mas ¿qué importa su sapiencia  
si olvida el factor moral,  
y aplica toda su ciencia  
al Mal?

¿Qué importa hablar fácilmente  
de uno al otro Continente  
por las ondas, sin alambre,  
si al fin y al cabo, aún hay gente  
que muere de frío y de hambre  
¿Qué importa que el aeroplano  
surque el espacio infinito,  
si del egoísmo humano  
no hemos acallado el grito?...

Mientras nuestro vil planeta  
sea de lucha un estadio,  
sobran los discos de Fleta,  
el avión y la Unión Radio.

Quero decir, en resumen,  
que en esta flamante edad,  
tenemos mucho "cacumen";  
pero muy poca bondad.  
Por lo que yo, en vista de eso,  
con sinceridad expreso,  
amadisimos lectores,  
que reniego de un progreso  
que no nos vuelve mejores.

CESAR.

## Coplas del domingo

DEL AMBIENTE

De qué hablar, lector amado,  
si hoy el país español  
está monopolizado  
por Asuero y el fútbol?

Las narices y los pies  
ahora nos hacen felices...  
Contremos nuestro interés  
en los pies y en las narices.

Del trigémimo y su fuero  
se discute a grandes voces;  
pero si escapas de Asuero  
vas a caer en Quincoces.

De esta emoción basculante  
quise huir, pero fué en vano;  
Son los héroes del instante  
el trigémimo y Lazcano.

Nuestra ventura es completa,  
pues hallamos la receta  
de hacer al pueblo feliz  
entre Asuero y Marculeta.  
Con un balón en la meta  
y un cauterio en la nariz.

Como en ciencia soy profano,  
al trigémimo me allano  
y su bandera tremolo.  
En casa cerré el piano  
y ahora hay trigémimo solo  
(que es más cómodo y más sano)

El trigémimo es mi anhelo,  
Cosquillea el cerebello  
tan pronto como se le hurga  
y a su lado el violencello  
es casi casi una murga.

Por eso yo, cuando stento  
que tocan otro instrumento,  
remedio tales deslices  
gritando con duro acento:  
¿Queréis tocar... las narices?

Y es que viendo lo que están  
haciendo en San Sebastián,  
bien alto cabe decir  
que ese nervio tiene gran  
horizonte y porvenir.

La deportiva victoria  
tiene también su interés  
¿quién nos quita ya la gloria  
de haber vencido al inglés?

Mas... las cosas en su punto.  
No conviene desquiciar.  
Ganamos; pero el asunto  
consiste en saber ganar.

No airear tanto lo ganado  
que pudiera parecer  
que el ganar nos ha asombrado  
por hábito de perder.

Sea el triunfo recibido  
con alegría discreta:  
ni el dolor ha descendido  
ni está la libra incompleta.

La victoria no es pequeña;  
pero Inglaterra es la dueña  
todavía del balón...  
Aunque si España se empeña  
bien puede ser campeón!

CESAR

## Coplas del domingo

U Z C U D U N

Ya llegó Paulino,  
el chico de Régil,  
y ya los diartos  
contaron mil veces  
la vida y milagros  
de él y sus parientes,  
y cómo pelea,  
cómo come y bebe,  
y cómo a un mulato  
le dió así o así...  
¡Y estoy de Paulino,  
lector, hasta aquí!

Persiste en los hombres  
el culto a la fuerza,  
es idolo el púgil  
y es dios el atleta,  
aun cuando uno y otro  
su vigor emplean  
en labor estéril,  
y sin consecuencias.  
Impera el sopapo  
con bárbaro ardor,  
Somos unos brutos,  
querido lector!

Los jóvenes, que antes  
hablaban de ideas,  
y de altos conceptos  
—el Bien, la Belleza...—  
ahora malgastan  
las horas enteras  
discutiendo a Uzcudun.  
¿Qué pena, qué penal...  
Es un desconsuelo  
sus charlas oír.  
¡Vaya una esperanza  
para el porvenir!

Y al fin, ¿de qué sirve  
la fuerza del brazo  
cuando no se tienen  
pensamientos altos?  
Con fuerzas hercúleas  
hay siervos y esclavos  
que sufren la dura  
caricia del látigo.  
Y el débil sacude  
la agresión brutal  
cuando arde en su pecho  
la fe en su ideal.

Lector: yo no admira  
la fuerza exclusiva...  
La aplando tan sólo  
si a lo útil se aplica.  
Por eso a Paulino  
mi voto daría  
si distribuyese  
mejor su energía  
y diese sus golpes  
dejando k. o.  
a unos cuantos tipos  
que conozco yo.

CESAR

## Coplas del domingo

AHMAD-KADJAR

La nota de la semana  
es una nota tejana  
que nos llega de Teherán,  
donde el shah, gordo y lucido,  
vino por tierra, abatido,  
de un golpe de Riza-Khan.

Del cabaret flor insulsa,  
átote el país su repulsa  
con un aire de couplet,  
pues cuando su apoyo quiso,  
contestó en tono conciso:  
"¡Vaya usted... al cabaret!"

Que aunque Persia es comedita,  
del Sultán la frágil vida  
su paciencia fué a colmar,  
pues conducta tan liviana,  
ni aun en Persia y con persiana  
se puede disimular.

Entre troteras y artistas,  
figuraban en sus listas  
de conquistas, más de mil.  
Hoy las cosas han variado.  
Sin trono, andará tronado  
y hasta sin lista civil.

Igual que yo lo contemplo,  
miren este triste ejemplo  
los lectores, y verán  
que cuando no se sospecha,  
es, acaso, cuando acecha  
en las sombras Riza-Khan.

¡Ahmad-Kadjar, rey de reyes,  
el que ayer dictaba leyes  
a su pueblo bueno y fiel,  
hoy llora desde el destierro  
su liviandad y su yerro,  
en el cuarto de un hotel!

Y es que, nobles o villanos,  
quien algo traiga entre manos  
a ello se ha de consagrar;  
y el que no atienda a su tienda,  
una de dos: o se enmienda  
o lo mandan a Kadjar.

CESAR

### Coplas del domingo

#### LA DEL HUMO

*¡Huelga de fumadores!  
 Abstención de tabaco una jornada...  
 Las voluntades se unen  
 en una dirección, con la esperanza  
 de dar una lección al Monopolio,  
 de que vea, por fin, la Arrendataria  
 que sus recursos son humo tan sólo  
 y en el humo se basan,  
 y que si no hay, en fin, quien eche humo  
 tendrá que echarlo ella a bocanadas.*

*Por un día tan sólo  
 como protesta mansa,  
 el fumador se abstiene del cigarro  
 en la pública plaza,  
 porque no le reprochen los amigos  
 que traiciona la causa,  
 aunque después, a solas,  
 con las puertas cerradas,  
 lie su cigarrillo  
 y lo apure con ansia,  
 como algunos muchachos  
 del padre a las espaldas.*

*¡Huelga de fumadores  
 un día... ¡Tiene gracia!  
 Ese día primero es el difícil  
 de estar sin dar chupada  
 y el que se pasa un día  
 bien se puede pasar una semana  
 y un mes y un año y otro  
 cual el coplero pasa  
 desde hace tres y pico  
 que dejó la costumbre inveterada  
 de ensuciarse los dedos,  
 los bronquios y garganta  
 con esa nicotina maloliente  
 que la Tabacalera nos despacha.  
 En este, como en todo, lector caro,  
 es mi divisa la del "Todo o nada"...  
 O continuar fumando sin censura  
 o suprimir el vicio, y santas pascuas.  
 Eso de holgar un día, sólo un día  
 es una inocentada,  
 porque si al día siguiente  
 volvéis a las andadas,  
 se rie el Monopolio  
 de la sana cruzada  
 y seguiréis pagando lo que cobren  
 por una cajetilla o unos "Farias".*

*Fumad, pues, en buen hora  
 y que viva la Fábrica,  
 y quédese el "boycot" para otras cosas  
 que lo reclaman con mayor pujanza,  
 y no pague el tabaco  
 y, por ende, las pobres operarias,  
 el mal humor que todos nos traemos  
 desde hace tiempo para andar por casa.  
 Si el Monopolio abusa,  
 en medida no escasa  
 hay botones de muestra  
 que no le van en zaga,  
 y nadie los reprocha,  
 y todo el mundo calla,  
 y todo el mundo fuma,  
 y todo el mundo paga...  
 Conque... basta de historias,  
 y que haga cada cual lo que le plazca,  
 y déjese la unión para otras cosas  
 más serias y empeñadas...  
 Quien tenga voluntad, deje el cigarro;  
 quien no la tenga, fume a bocanadas,  
 mas no hagamos pretexto colectivo  
 de cosas tan livianas,  
 y pues diz que "a mal dar, tomar tabaco",  
 fumad, lectores, lo que os dé la gana.  
 Y en tanto que fumáis, yo que no fumo  
 por higiénica práctica adoptada,  
 escupiré a lo menos, porque hay cosas  
 que sólo el verlas me producen bascas.*

CESAR.

CESAR

### Coplas del domingo

#### CAFE, COPA Y PURO

(MUSICA DE "LA COPA DEL OLVIDO")

*El eminente doctor Voronoff,  
 autor de la famosa teoría  
 del rejuvenecimiento,  
 afirmó que el abuso del café,  
 del alcohol y del tabaco, no  
 tiene influencia perjudicial  
 en la salud, ni obsta para al-  
 canzar una larga vida.  
 (De todos los periódicos)*

I

*¡Mozo, traiga una taza  
 de café bien puro, si pudiera ser!  
 Que sea moka  
 y bien cargado,  
 sin achicoria ni cacahués...  
 Mozo, traiga una taza,  
 porque me ha dicho un gran doctor  
 que no hace daño ni a los riñones,  
 ni a las arterias, ni al corazón.  
 Y estoy de veras desconcertado;  
 unos me dicen: ¡Fuera el café!  
 Y dicen otros: ¡No haga usted caso!  
 y yo, caramba, ¡no sé qué hacer!  
 Deje ese amargo, sucio brebaje  
 —me recomiendan—; mas pienso yo  
 que si lo dejo, no acude pronto  
 a mi llamada la inspiración.  
 Mozo, traiga otra taza  
 de café negro, que voy a rimar,  
 y con el moka vienen las musas  
 y sin el moka se marcharán.  
 ¡Mozo, traiga otra taza  
 de café negro, sin recolar!*

II

*¡Mozo, venga una copa  
 y sirvale algo también al doctor!  
 que estoy beodo  
 como una sopa,  
 y me conservo sólo en alcohol.  
 Mozo, traiga otra copa,  
 que estoy conforme con Voronoff:  
 quiero seguirle en su teorías  
 y ahogar mis penas  
 con whisky y rón.  
 Estoy de veras desorientado,  
 unos me dicen: ¡No hay que beber!  
 y dicen otros: ¡Beba usted mucho!  
 y yo, doctores, no sé qué hacer.  
 Tomar la copa, ¡mala costumbre!  
 Matar el "bicho" ¡vicio ruin!  
 Si no lo mato con aguardiente,  
 el condenado me mata a mí.  
 Mozo, traiga otra copa  
 (ya por tres veces la reclamé).  
 Quiero empaparme con el "tres copas"  
 y a Don Horacio complaceré.  
 ¡Mozo, traiga otra copa,  
 que a mí me sienta la mar de bien!*

III

*¡Mozo, traiga un cigarro  
 de Antonio Allones o Partagás  
 Que estoy con murría  
 y ando abollado  
 cuando no tengo con qué fumar.  
 Mozo, traiga un cigarro,  
 pues me domina de un modo atroz.  
 Quitse dejarlo, mas me decido  
 por los consejos de Voronoff.  
 Me dicen unos: ¡Deje el cigarro!  
 y otros me dicen: ¡Fúmelo usted!  
 y ante estas cosas, doctores míos,  
 no sabe uno lo que ha de hacer.  
 ¡La nicotina es un veneno!  
 —dice la ciencia— ¡será verdad!  
 Mas si no fumo, ando abollado  
 y cuando fumo, soy un barbián.  
 Mozo, traiga un cigarro,  
 que es del olvido gran talismán;  
 quiero envolverme en nubes de humo,  
 y envuelto en ellas, fantasear.  
 ¡Mozo, traiga un cigarro  
 de Antonio Allones o Partagás!*

CESAR

### Coplas del domingo

#### LA MUJER

*Ya que el panorama actual  
 extranjero y nacional,  
 se nos ofrece mezquino,  
 cantemos, musa cordial,  
 a lo eterno femenino.*

*¡La mujer! Tema sin par.  
 Ella nos hace rabiar  
 y nos mueve mil pendencias;  
 mas nos suele compensar  
 con muy buenas ocurrencias.*

*Y aunque nos da desazon,  
 se impone, domina y grita,  
 nos brinda, en compensación,  
 a Agustina de Aragón  
 y a Mayor Fernández Pita.*

*En adversas ocasiones,  
 femeninos corazones  
 en arrebatado convulso,  
 dan ejemplo a los varones  
 que están sin alma y sin pulso.*

*¡Que nos hace padecer  
 con caprichos, a mi ver  
 a toda lógica ajenos?  
 ¡Pero hay que reconocer  
 que tiene golpes muy buenos!*

*Con su encanto singular,  
 la mujer suele fraguar  
 del triste mundo un eden.  
 ¡Hasta las de armas tomar  
 tienen su encanto también!*

*Y cuando al varón mohino  
 lo llevan como a un pollino  
 por derroteros funestos,  
 puede marcarle el camino  
 una mujer con arrestos.*

*En general es ladina  
 e indócil y parlanchina;  
 pero por nefas o fás,  
 siempre surge una heroína  
 que redime a las demás.*

*Y no es infrecuente ver  
 que al menguar y decaer  
 del hombre el valor civil,  
 se encarae en una mujer  
 la energía varonil.*

*Por eso hoy, con un exceso  
 de entusiasmo—lo confieso—  
 canto a la dulce tirana.  
 Por eso, lector, por eso...  
 ¡y porque me da la gana!*

CESAR.

297

D. Camino de Albornoz

# Coplas del domingo

## La novela de José Más

Visión de un paisaje  
paronil y fuerte.  
Litoral salvaje.  
Bravío oleaje.  
¡Costa de la Muerte!

Grandioso escenario,  
Brio literario  
en su descripción,  
y un extraordinario  
calor de emoción.

Cantiles gigantes,  
faros vigilantes,  
masas peñascosas  
en alucinantes  
formas caprichosas.

Cos'la turbulenta,  
Fragor de tormenta,  
naufragio quizás.  
Surada violenta.  
Novela de Más.

Frente a la Galicia  
suave y femenil  
que es mimo y caricia,  
otra que se inicia  
¡aspera y viril.

Maltica. Acuarelas,  
Luminosas telas.  
Manchas de color.  
Mar azul y velas  
de nítido albor.

Con la fresca brisa,  
entre broma y risa  
va a ganar el pan  
la tropa concisa  
del patrón Adrián.

Sus lomos enarca  
el mar, que a la barca  
sacude cruel,  
mientras que la Parca  
va de timonel.

Cambia la pintura,  
que ahora es oscura  
plana de aguafuerte.  
Visión negra y dura.  
¡Costa de la Muerte!

El mar como un plato  
se vuelve a quedar...  
Después del mal rato,  
en "El Maragato"  
se bebe... ¡la mar!

Liborio: Codicia.  
Ermitas: Galicia.  
Marina: Pasión.  
Aurelio: Fenicia  
y terca ambición.

Mauro, Severino,  
"Microbio" (ladino  
instinto industrial)  
y todo el marino  
coro general.

Tipo interesante:  
el del viajante  
de Vázquez Pereiro.  
¡Don Luis! ¡Que tunante  
de Chocolateiro!

Trágico relato.  
Marisco ¡Mal plato!  
Ferrada y truel.  
¡Vil asesinato  
del Tío Ismael!

La acción luego adquiere  
tremendo rigor.  
Suena el Miserere,  
y en fin, que se muere  
el apuntador.

Oleo y acuarela,  
carbón y aguafuerte  
de muy buena escuela.  
¡Costa de la Muerte!  
¡Bonita novela!

Pase un día grato  
leyendo el relato  
de este hombre cordial,  
bueno y literato  
(cosa excepcional).

Escenario ingente,  
interés creciente  
en la narración,  
tipismo y ambiente,  
acción y pasión  
(y... un dato elocuente  
¡segunda edición!)

CESAR.

### Coplas del domingo

#### JUVENTUD

¡Juventud de la edad pasada,  
que conociste la barricada  
y la romántica inquietud!  
Quiero evocarte tristemente  
hoy que no vibra en el ambiente  
palpitación de juventud!

Eran tus días de fuerte emoción,  
de potente savia vital,  
y florecía en tu corazón  
una ilusión  
y un madrigal.

Eran días de noble lirismo,  
de confusión y de batahola,  
de fervoroso liberalismo  
y de gallarda capa española.

De cada alma juvenil  
en el santuario guardada habla,  
junto a una imagen femenil,  
una emoción recia y viril  
y una actitud de rebeldía.

Eran días de canto a la amada  
y de lucha política honda,  
de conjura y de asonada  
y de melena alborotada  
por un trágico viento de fronda.

Aquella mocedad literaria,  
alenturienta y visionaria,  
no hurtaba su grito y su treno  
(En un mismo poema expresa  
Espronceda su amor por Teresa  
y su odio a Toreno).

Era un tumulto de pasión!  
En cada pecho un aguijón,  
en cada mente una idea bella,  
en cada labio una canción  
y en cada frente, brillando, una es-  
trella.

De fervor y entusiasmo ahíta,  
ardiendo en un ansia infinita,  
manejando el fusil o el laúd,  
aquella legión luchadora,  
romántica y soñadora  
era entonces la juventud.

El panorama ya no es el mismo;  
se terminó el romanticismo,  
y en cada joven corazón  
que se abre lozano a la vida,  
tan sólo el deseo anida  
de una pingüe colocación.

Las alas de la inquietud  
están cortadas a cercén.

El egoísmo es una virtud  
y es el lema de la juventud  
pasarle bien.

Escribir una trova inspirada,  
es una cosa trasnochada,  
y hace reír un madrigal.  
La galantería más refinada  
manda hoy decirle a la amada  
que está "bestial".

¡Juventud mediocre y raquítica  
sin amor y sin fe política!  
¡Juventud de café y de bar,  
sin un alarde de hidalguía,  
sin una interna rebeldía,  
atenta sólo a vegetar!

Estas caducas mocedades  
se burlan de las libertades  
(el viejo tópico de ayer)  
y siguen la moda de ahora,  
que es comentar a Zamora  
y a Samitier.

Sin pasión y sin emoción,  
ni entusiasmo, ni pena, ni gloria,  
pasará esta generación  
a la fosa común de la Historia.

¡Juventud de la edad pasada  
que conociste la asonada  
y la romántica inquietud!...  
¡Quiero evocarte tristemente  
hoy que no vibra en el ambiente  
palpitación de juventud!...

CESAR.

### Coplas del domingo

#### TERMINOLOGIA

De Terminología,  
que es la ciencia del día,  
mis coplas te hablarán,  
para que tengas trato  
con el Bachillerato  
en su moderno plan.

Para aprobar tal ciencia  
a fondo y a conciencia,  
el chico ha de saber  
el Diccionario Espasa,  
y si en ello fracasa,  
no será bachiller.

Bajo pena de azote  
sabrá lo que es "litofé",  
"flogístico" y "crural",  
"trocar", "epifonema",  
"bilácora" y "edema",  
"toponimia" y "prandial".

Conocerá bien aína,  
lo que es "pipirijaina",  
y "pandiculación",  
"pancracio" y "hematoma",  
"marbete", "epiteloma",  
"agnosis" y "agnición".

Manejará el sextante,  
distinguirá al instante  
un pez de un marsupial;  
Sabrá la Numismática,  
la Estética y la Estática  
y el Cálculo integral.

Puede que le convenga  
saber lo que es "varenga",  
"micasquisto", "escaupil",  
"hagiógrafo", "cutanasia",  
"sinécdoque", "agerasia",  
"escinco" y "torongil".

En fin, si cuando acabe  
la Enciclopedia sabe  
ese alumno ejemplar,  
con un poco de clemencia  
la vasta y nueva ciencia  
podrá acaso aprobar.

CESAR.

# Coplas del domingo

## FUERZA Y ESPIRITU

La Olimpiada es hoy lo actual;  
la atención universal  
está en Colombes centrada.  
Si a ti, lector, te es igual,  
hablemos de la Olimpiada.

Este resurgir me es grato  
si al bizarro pugilato  
va unido el culto a la Idea,  
si Hércules se inclina un rato  
ante Pallas Atenea.

Si une al probado vigor  
de su cuerpo luchador  
un ponderado criterio  
y reparte bien su ardor  
entre el libro y el halterio.

¡La Olimpiada de Lutecial  
Púgiles de estampa recia,  
aires de una edad pasada.  
Hay que inchar... ¡como Grecia!  
y hay que escribir la Iliada.

Las neo-clásicas escenas,  
las atléticas faenas,  
si la mente no se asocia,  
en vez de evocar a Atenas  
rememoran a Beocia.

No basta vencer tan sólo  
en el "tenis" y en el "polo"  
a la adversaria caterva.  
La cuestión es ser Apolo  
y fecundar a Minerva.

Trate, pues, de armonizar  
la juventud ardorosa,  
que no está sólo la cosa  
en la fibra muscular,  
sino en la fibra nerviosa.

El ateniense que el disco  
lanzaba con gesto arisco  
y soberana impulsión,  
después, en el Obelisco,  
discutía con Platón.

Porque la destreza aislada  
vale poco, casi nada,  
sin un ideal estrambote.  
¡Hay que ganar la Olimpiada  
y fundir otro Quijote!

Hacer con soltura diestra  
una jugada maestra  
que sugestiona y admira.  
¡Y triunfar en la palestra  
y saber templar la lira!

Brazo fuerte, rostro ufano,  
"mens sana in corpore sano"  
y la Idea sobre todo.  
Luchar como un espartano  
y hacer versos como Hexíodo.

Crear fuerza y energía,  
salir con franca alegría  
a las pugnias del estadio  
y manejar bien el gladio  
y escribir La Teogonia.

Yo en aplaudir no vacilo  
al que con soberbio estilo  
mete en la red el balón...  
mas que sepá algo de Esquilo  
y que comente a Zenón.

Que junto al biceps experto  
no este el intelecto muerto  
ni esté el corazón dormido.  
¡Sobre el músculo despierto,  
el pensamiento encendido!

Encendido en luz inquieta  
como un faro de silueta  
dominadora y triunfal.  
¡En la carne del atleta,  
la pasión del ideal!

CESAR.

# Coplas del domingo

## MALHUMORISMO

Tengo el espíritu triste,  
veo oscuro cuanto existe  
y un pesimismo fatal  
con negros crespones viste  
mi lira dominical.

Aunque salga el sol radiante  
que con su brillo exultante  
la tierra de luces puebla,  
seguiré de mal talante,  
¡porque estoy echando niebla!

Sólo la nube cargada  
y amenazante, me agrada,  
que no el ciclo de zafir,  
y si hubiese una tronada,  
empezaría a aplaudir.

Mi ánimo se encuentra esquivo,  
ni me importa el Deportivo  
ni el Celta, del triunfo en pos,  
y hallaría un lenitivo  
en que perdiesen los dos.

¿Que por qué tanta acidez?  
Os lo diré de una vez,  
pues ya me hierve la médula:  
que me han cobrado ¡pardiez!  
¡Ocho duros por la cédula!

¡Ocho duros, ocho soles,  
futilantes, españoles,  
con su escudo y con su busto!  
Ocho duros, ¡caracoles!  
que el "chinclarlos" daba gusto.

Ciento sesenta reales  
¡justos, exactos, cabales,  
sepultados ¡oh, dolor!  
en la Caja de caudales  
del señor recaudador.

Ocho Amadeos que cambié  
por un papelito que  
mi identidad dilucida  
¡Y he de llorarlos, a fe,  
lo que me resta de vida!

Es una suma espantosa  
que lo discreto rebosa  
y me produce quebranto,  
¡invertida en otra cosa  
no lo sentiría tanto!...

Pero en cédula gastada  
es largueza inusitada,  
se me antoja un vano alarde.  
¡Si no sirve para nada!  
¡Ni tan siquiera de entrada  
al partido de esta tarde!

Por eso hoy, caro lector,  
abuso de tu favor  
contándote mis apuros...  
¿Cómo he de tener humor  
si me han "soptado" ocho duros?

CESAR.

# COPLAS DEL DOMINGO

## EL "FERRETE"

Nuestro pueblo es excelente.  
Siempre de juerga la gente...  
Se pasa muy bien el rato;  
tiene un cielo sonriente  
y... se come muy barato.

Buenos hoteles. Tranvías.  
Estupendas cercanías.  
Playa. Fiestas. Dinamismo  
y... cuanto dicen las "Guías  
del Comité de Turismo".

Clíma en verano?.. ¡Celeste!  
No hay pulgas, chinches ni peste.  
Aquí lo molesto es  
la brisa del Noroeste  
y el ferrete coruñés.

¿Qué es el ferrete, preguntas?  
El aguijón que a las yuntas  
clava el arisco zagal  
y, en metáfora, las puntas  
de la ironía local.

Flechas finas y aceradas  
que llevamos preparadas  
en el arco siempre tenso  
y que, en el alma clavadas,  
dan un escozor inmenso.

Bajo sus duros picores  
—puyazos criticadores,  
mezcla de zumba y desdén—  
mueren los falsos valores,  
pero los buenos ¡también!

Mas, no temáis, pues certera,  
esa sátira severa  
de punzante berbiquí,  
respetá siempre al de fuera  
y se clava en el de aquí.

Cariñosa, acogedora,  
Marineda encantadora  
la de la Torre herculina  
es, de sus hijos, censura;  
de los ajenos, madrina.

Excelente condición  
que hace de esta población  
—cielo azul, mar sosegado—  
la tierra de promisión...  
de quien llega de otro lado.

Aquí con chicas hermosas,  
perspectivas deliciosas  
y un porvenir sin atascos,  
sólo me estorban dos cosas:  
el ferrete y los chubascos.

CESAR

## Coplas del domingo

### TRASTORNO INDUSTRIAL

Londres 16. — La señora Herskire, mujer de un diputado conservador de la circunscripción de Westminster, asegura que ha descubierto el secreto de la determinación de los sexos.

Explica que no se debe a la casualidad el hecho de ser madre ella misma de una niña y tres muchachos. Primero dió a luz una niña, porque así lo deseaba. Después se propuso aumentar su familia con dos niños gemelos. Tan segura estaba de ello, que su marido se aseguró "contra tal riesgo", y la Compañía de seguros tuvo que pagarle la prima cuando nacieron los dos gemelos.

Por patriotismo, en vista de que en Inglaterra hacen falta varones, va a hacer pública la fórmula.—Radio.

*La trascendente invención de esa señora britana, producirá honda impresión en la industria de la Habana, a la que hasta hoy se pedía un hijo, sin condiciones y el industrial decidía mandar hembras o varones, según su stock o existencia, a su arbitrio soberano, en la plena inteligencia de que, al fin, el parroquiano el envío aceptaría sin proferir una queja, y, cual siempre, pagaría el encargo a toca teja.*

*Pero ahora que el secreto resolverá esa señora, se hará un pedido concreto a la casa productora, y el telegrama sencillo en que unos papás cortesés encargaban un chiquillo pagadero a nueve meses, exigirá variaciones de sexos y caladuras, de tipos e inclinaciones en las nonnatas criaturas. Será un despacho prolijo de comercial prosa lleno, que dirá: "Mándenme un hijo varón, robusto y moreno, de inteligente mirada, de carácter circunspecto y con propensión marcada a estudiar para arquitecto; que con mi niña mayor haga pendant o pareja, que tenga sano el color y un lunar en una oreja."*

Quizás algún nuevo rico escriba sin más reparos:  
"Habana.—Mándenme un chico que sea de los más caros."

*Habrán pedidos diversos que formarán larga cola, se pedirán "niños tersos" y hasta "niños de la bola". En fin, la tranquila empresa, puesta en un continuo aprieto, maldecirá de la inglesa que ha descubierto el secreto; porque si antes el cliente se contentaba en seguida, ahora pedirá, exigente, los niños a la medida.*

*Muy malos tiempos auguro para esa empresa saneada que sin distingos ni apuro la mercancía enviaba, pues se verá constreñida a un sistema de rigor y a mandar lo que le pida el papá consumidor. Si revelado el misterio el fabricante no gana, surgirá un conflicto serio en la industria de la Habana. Las consecuencias espantan, y es, lectores, que en verdad, "hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad".*

CESAR.

## Coplas del domingo

### PELIAGUDO PORVENIR

La revista francesa *Eva* da cuenta de la predicción científica de Mr. Charles Nestle, vicepresidente de la Sociedad femenina de Nueva York, el cual ha afirmado que si las mujeres continúan cortando el cabello en melena, a la garçonne, se producirá en ellas al cabo de algún tiempo un desplazamiento de la actividad del sistema piloso, lo siendo de extrañar que su semblante se cubra de barbas.

(De varios periódicos).

*Ved qué porvenir tan bello el porvenir que supone seguir cortando el cabello en melena, a la garçonne. Un leve desplazamiento en el sistema piloso, hará, si no cambia el viento, de cada mujer un oso; pues seguir la moda esa de rasurarse el cogote, es la segura promesa de un espléndido bigote, y será cosa de ver la innovación divertida de un semblante de mujer con una barba florida. Entre una moza y un mozo pondrá confusión la moda, habrá mujeres con bozo y otras con la barba toda. Algún poeta liliat, de lira bien afinada, dedicara un madrigal a las barbas de su amada.*

*De las muchachas en pos, exclamarán los muchachos: ¡Ole, chiquillas, que Dios os conserve los mostachos! Cualquier hombrecillo en larva cuando pase una beldad, le dirá. ¡Chica, tu barba es una barba...ridad! Y ella seguirá de largo, trayéndole al estricote, acariciando con garbo las guías de su bigote. Cuando la moda al fin venza, llegará a ser cosa rara ver a una mujer con trenza y sin pelos en la cara. No habrá ni una señorita que el nuevo piropo eluda: "¡Qué salada! ¡Qué bonita! ¡Qué elegante! ¡Y qué barbuda! A la barba le darán atractivo y tucimiento. ¡Qué cosas ellas harán con su nuevo aditamento! Veréis qué combinaciones graciosas e insospechadas: Barbas en tirabuzones, con horquillas y lazadas; barbas leves y sueltas, perilla en punta, sedosa, grandes patillas con cintas y lazos color de rosa; sotabarba o barba entera con todas las de la ley, barba profusa o austera, con peinetas de carey; con chichos y rizadoras, con adornos y joyeles, con diademas brilladoras y con sangrientos claveles... Barbas de uno o dos colores, negra y rubia o leonada, ébano y aureos fulguros (betún y agua oxigenada). En fin, barbas fantasía —anzuelos de las conquistas— con la moda, con el día, a cuadros, franjas y listas. Llegará la barba a ser un símbolo femenino tan propio de la mujer, que si un día en el camino llegamos a tropezar con algún hombre barbado, habremos de sospechar que es un cursi afeminado, porque ante la evolución que ya se anuncia, alarmante, quien se precie de varón se rasurará el semblante.*

*El cabello a la garçonne, que es la moda modernista, con seguridad supone la barba a unos años vista. Tal es la advertencia leal de la revista francesa. Mira, lectora habitual, lo mucho que te interesa, pues si fuera no tener barba, tu secreto anhelo, ya sabes lo que has de hacer: dejar de cortarte el pelo.*

*A esto se reduce toda la receta condensada: o cambiar la infausta moda o llevar barba cerrada.*

CESAR.

308

## Coplas del domingo

### FERIA EN EL PUERTO

Feria en el puerto. Típica feria.  
Los charlatanes tejen su feria.  
Tómbolas, rifas, juegos y azar.  
Carpas y hoteles. (Lujo y miseria).  
Y al fondo el ruido, leve, del mar.

Tiene allí el vulgo suave recreo,  
zumba, expansiones, grato ajeteo.  
Al otro lado la gente chic  
rueda la noria de su paseo  
de "La Terraza" al "Atlantic".

Viejas barracas, ventisca fresca.  
Fotografía rauda y grotesca.  
Tiro a botellas y de salón.  
(Dicen algunos que "algo se pesca"  
entre las sombras y el apretón).

Gentes del pueblo, mozas, soldados.  
Grupos diversos y abigarrados  
por las barracas vienen y van  
o se detienen sugestionados  
por la facundia de un charlatán.

Monstruo marino. Tremenda foca  
que los glaciares del Polo evoca  
con su gran mole sin expresión.  
Le llaman Paco y esto me choca  
¿Es "foco" o foca? "That is the question"

Envuelve en nubes la carretera  
el aere tufo de la caldera  
donde la masa blanca y mollar  
se trueca en churros—y que manera,  
la churrería, de despachar!

Paraje alegre donde el paleta  
da su paseo sano y discreto  
acompañado del coruñés,  
y oye los sonos de algún sexteto  
de los que tocan en los cafés.

Zona del puerto. Típica feria  
los charlatanes tejen su feria.  
Tómbola. Rifas. Juego y azar.  
Carpas y hoteles. (Lujo y miseria)  
y al fondo el ruido, leve, del mar...

CÉSAR.

309

## Coplas del domingo

### FERIA

Por severo acuerdo de los concejales  
no ha habido este año fiestas estivales  
—aparte los toros—en la población.  
Y para esparcirse los tristes mortales  
se van a la feria. Como en Alcorecón.

Escena animada y populachera,  
desde media tarde, del mar a la vera,  
confusión de gentes que vienen y van...  
Churros que se doran en amplia caldera,  
mientras incesante gira el tobogán.

Del "Foot-Ball" se agitan los amplios capazos  
y el pueblo disfruta dándose trastazos  
en la plataforma de raudo vaivén;  
del juego de fuerza funcionan los mazos,  
las tensas cadenas dan vueltas también.

Durante la noche y parte del día  
todo allí es bullicio, todo algarabía,  
de ruidos y voces agrio quírigay...  
Salón Iris, trucos de fotografía  
y hasta un "tío vivo" (de los muchos que hay).

La gramola suena con su voz gangosa.  
Del humo de aceite la ola pegajosa  
invade un momento el aire sutil,  
y en el Tiro al blanco estalla ruidosa  
la diana herida por el proyectil.

Tómbolas y puestos de ventas prolijas.  
Objetos de barro. Botijos, botijas.  
Bombillas y trapos. Luces y oropel.  
Diversiones varias. Lindas baratijas  
y los afamados churros de Miguel.

Estas son las fiestas del año presente,  
pues las que otras veces atraían gente  
las ha suprimido la Corporación,  
y cualquier persona, ya frívola o seria,  
para divertirse ha de ir a la feria,  
tan sólo a la feria. ¡Cómo en Alcorecón!

CÉSAR

28  
340

## Coplas del domingo

### ESTA TARDE

Atlélica fiesta,  
diversión honesta  
de Grecia ancestral...  
(La Coruña y Vigo,  
Ferrol, Teucro y Brigo  
y el Club Comercial).

Carrera de pista.  
Domínguez conquista  
el verde laurel.  
Cien metros de largo.  
(Como hecho de encargo;  
si tiene más él!).

Tirada de disco.  
El premio confisco  
sin más discusión.  
Si el disco es de Flela,  
yo, sin ser atleta,  
lo tiro... a la meta  
desde mi balcón.

Tirada de "peso"...  
No me meto en eso.  
Otro talla aquí,  
pues yo os aseguro  
que no tiro un duro  
así como así.

Salto a lo alto.  
¡Vi ya tanto salto  
político audaz,  
que los de hoy, intuyo,  
son al lado suyo  
saltos en agraz!

El "Racing" y el "Emden"  
entre sí contienden  
en el balompié.  
De una y otra parte,  
valentía y arte  
y... ¡qué se yo qué!

Habrà noble lucha,  
mucho arranque y mucha  
prueba de valor...  
Púgiles faenas,  
ardor en las venas  
y un soplo de Atenas  
sobre Riazor.

En esta Olimpiada  
(dos cincuenta entrada  
y cinco la grada)  
en pugna entrarán  
grupos coruñeses  
y pontevedreses,  
"marinos", vigueses  
y el "Club Ferrolán".

Y el más distinguido,  
aquel que haya sido  
nombrado campeón,  
irá viento en popa  
mostrando ante Europa  
la espléndida copa  
"Sueiras-Sansón".

CÉSAR.

322  
**Coplas del domingo**

**Grupos regionales**

**ARAGON**

Nobleza baturra...  
La suegra y la burra  
en una canción...  
Viril entereza.  
Terquedad. Franqueza.  
¡Grupo de Aragón!

Juventud bizarra...  
Suena la guitarra.  
La ronda allá va.  
Bronca y son de jota...  
La cabeza rota.  
(Ya se compondrá).

Férreos caracteres,  
hombres y mujeres  
de heroico tesón.  
Alma independiente,  
Valerosa gente...  
¡Grupo de Aragón!

Oid a los sonos  
de graves bordones  
el rudo cantar,  
en el que se expresa  
la fe que profesa  
a la aragonesa  
Virgen del Pilar.

**SALAMANCA**

¡Vieja Meca del saber,  
entre tus piedras doradas  
parece el rescoldo arder  
de tus grandezas pasadas,  
y al hacer tu invocación  
en mi pensamiento auno  
a Fray Luis de León  
y a D. Miguel de Unamuno!

Tus charros serios varones,  
formando vistosos coros,  
entonarán sus canciones  
hoy, en la Plaza de Toros.  
A verlos irá la gente  
y ha de aplaudirles con gana,  
pues su noble continente  
es un espejo viviente  
de hidalgüía castellana.

**VALENCIA**

Una orgia de color,  
y una luz meridional...  
Entre naranjos en flor  
brotó, como es natural,  
profusamente el amor...  
y tal y cual.

Reliquias de morería  
circulan aún por las venas  
de aquella gente bravia...  
¡La vieja melancolía  
de las tribus agarenas  
que allí moraron un día!

Vistosidad abundante  
trae el grupo de Levante,  
cuya gallarda presencia  
os pondrá esta tarde ante  
un pedazo de Valencia  
traído aquí por trasplante.

**FIN DE FIESTA**

Al fin, Galicia... El gaitero  
Fernández Amor, que encierra  
en el fol y en el puntero  
toda el alma de la tierra,  
de su colectividad  
alzando el bello estandarte  
traerá el campo a la ciudad  
por un milagro del Arte.  
Y terminará la cosa,  
¡por vida de Belcebú!  
con golpe de ¡Terra a nosa!  
y ¡rujúá!

Venid, pues, a la fiesta  
caros lectores...  
¡Las habrá como esta,  
mas no mejores!

CÉSAR

312  
**Coplas del domingo**

**FUEGOS ARTIFICIALES**

Lector: a mí me encantan  
los fuegos de artificio  
y en mí es antiguo el vicio  
de irlos a presenciar.  
Lo mismo que un paleta  
me plinto en la bahía  
a ver la lucería  
reflejarse en el mar.

Ya suben los cohetes,  
silbantes voladores,  
deshaciéndose en flores,  
en mil chispas de luz.  
y esmaltando en lo alto,  
con prodigo derroche  
el manto de la noche,  
su "lóbrego capuz".

El cielo azul oscuro  
se llena, allá a lo lejos,  
de espléndidos reflejos,  
de lluvia sideral...  
La noche se ilumina  
y caen, raudas y bellas,  
esas falsas estrellas  
como un igneo raudal.

De castillos y tracas  
al formidable ruido,  
agregase el silbido  
del ágil volador.  
La población entera  
vibra, salta y estalla  
Parece una batalla  
¡y no es nada, lector!

Aquel tenaz estruendo  
de horripalada tronada  
no es nada, nada ¡nada!  
Todo aquello es banal.  
Ruidos y lucerías  
son un truco ficticio,  
son fuegos de artificio,  
"fogaxe artificial".

Y eso es lo que me gusta:  
ver que con poca cosa  
se hace una esplendorosa  
sesión, como usted vé.  
La pirotecnia avanza  
y ofrece esparcimientos  
a un ciento y varios cientos  
de hombres de buena fe.

Yo, que lo soy, y mucho,  
gusto del "estronicio",  
y estoy siempre propicio,  
ahora o en cualquier mes,  
a admirar esos fuegos  
que dan fulgores de astro  
y no dejan ni rastro  
de su paso después.

CÉSAR.

323  
**Coplas del domingo**

**DIAS GRISES**

Me agradan estos días  
de lluvia en el verano,  
estos días nubosos  
y grises y apagados  
en que al caer el agua  
sobre el suelo caldeado,  
se eleva de la tierra  
un olor fresco y grato.

Estos días de bruma,  
cobra el paisaje más solemne encanto.  
El paisaje gallego,  
mal anenido con el cielo claro,  
con el sol deslumbrante  
y descarado;  
nuestro paisaje, que es mimo, blandura,  
tono menor, intimidad y halago  
(que es un verso de Nervo,  
no un canto rubeniano),  
ama este vernissage de la llovizna  
que entona los colores de su cuadro  
y siembra de saudades  
la vastedad mirífica del agro.

La nostalgia inmortal de nuestra raza,  
ese consustancial sentido trágico  
de la vida, que anima nuestras vidas,  
florece entre la niebla y el orbaño,  
y el sol meridional la secaría  
con su aliento robusto y calcinado.  
Esa melancolía transcendente  
ha brotado al contacto  
de la bruma, "velarium" taumaturgo  
que viste de misterio nuestros campos  
y poetiza con sus gasas ténues  
nuestro suelo vernáculo.  
Por eso amo estos días  
lluviosos, de verano,  
estos días nubosos  
y grisáceos  
en que la plenitud de la campiña  
tiene un aire nostálgico  
que limpia de violencias el paisaje  
y purifica el ámbito  
con sahumero de niebla,  
húmedo incienso saudoso y blanco...

Las rías que deslumbran  
bajo el disco incendiado  
del sol, tienen ahora  
la sugestión de un lago  
de ensueño.  
Los montes y los prados  
cobran nuevo prestigio  
en este ambiente manso.  
El olor a resina  
de los pinares bravos,  
acentúa su fuerza,  
y el cielo, el mar, el árbol,  
tienen su exaltación en estos días  
lluviosos del verano,  
estos días tan nuestros,  
de tonos apagados,  
tan íntimos, tan tiernos  
en su solemne encanto,  
que realzan con brumas de misterio  
la honda belleza del solar amado.

CÉSAR

324

## Copias del domingo

### FILOSOFIA DE OTOÑO

Tiende a su fin el verano  
y el árbol, ayer ufano,  
del verdor ya se despoja,  
¡Cae la hoja!

La pompa que antes se alzaba  
y grata sombra nos daba,  
a su misión se sustrae,  
¡Todo cae!

Lo que seguro se ofrece  
y eternizarse parece  
por siempre jamás amén,  
¡cae también!

En este eterno vivén  
todo a tal ley se contrae:  
cae el pelo de mi sien,  
cae la hoja y todo cae.

La hoja, tan lozana ayer,  
terminó al fin por caer,  
y ahora, cuando paseamos,  
la pisamos.

Antes arriba, cimera,  
ofreciase altanera,  
y al fin ya mustia se ve  
bajo el pie.

Fué un tiempo pomposa y verde,  
pero sus colores pierde  
y ahora en la tierra se humilla  
amarilla.

Tenga una norma sencilla  
todo aquel que arriba esté,  
porque acaso el que más chillaba  
llegará a ser leve hojilla  
que hollemos con nuestro pie.

La hoja que ayer se usaba  
porque en la cumbre se hallaba,  
seca ya, como un colgajo,  
vino abajo.

Y el agua del charco inmundado,  
que era legamo fecundo,  
por la raíz absorbida,  
en el fruto tendrá vida.

Una norma general,  
imperativa y fatal,  
nos impone, en conclusión,  
mutación.

¡Es eterna esta función  
que hacia el suelo nos atrae!  
¡Nada tiene duración!...  
¡Cae la hoja y todo cae  
por ley de gravitación!

CESAR

325

## Coplas del domingo

### SEPTIEMBRE

Septiembre. Melancolía  
oloral en el paisaje.  
La pomposa lozanía,  
ayer verde, del follaje,  
amarillea amustada,  
cae la hoja en la alameda  
y gime, cuando es hollada,  
con un crugido de seda.

Viendo estos días la fronda,  
cómo a despoblarse empieza,  
siento una pena muy honda  
pensando ¡ay! en mi cabeza,  
que a pesar de la fricción  
del tricóforo sin par,  
deja caer la protección  
de su fronda capilar.

Septiembre, mes bello y grave,  
plácido, sereno y manso  
en que el campo brinda suave  
apartamiento y descanso.  
Porque eres gris y discreto,  
con la necesaria venia  
te elijo para el asueto,  
pues place a mi neurastenia  
más que de agosto el rigor,  
tu encanto crepuscular  
en que el estival calor  
comienza ya a declinar.

Cae lentamente la tarde.  
El crepúsculo es propicio  
y el sol a lo lejos arde  
como un disco de artificio.  
Dan las tardes apacibles,  
íntimas y remansadas,  
los tonos inconfundibles  
de las cosas maduradas;  
la nostalgia distinguida  
que suele respaldar  
cuando al declinar la vida  
nos vemos encanecer.

Septiembre. La hoja amarilla  
cae ya de un modo sensible,  
y hay que ir cambiando el pañillo  
por un sombrero flexible.  
De estio la ardiente llama  
se encuentra en el esterior;  
pronto a la ropa de cama  
añadiré un coberdor.  
Al texto ingrato y molesto  
vuelve el estudiante vago.  
Tras la juerga viene el texto  
a hacerle pasar mal trago.  
La lluvia hace travesuras,  
se inicia el frío traidor,  
vuelven las prendas oscuras  
y la lana al interior.

Restan al estio amable  
algunos días de vida,  
con un sabor inefable  
de añoranza indefinida.  
Apuremos la colilla  
del verano que aún nos queda  
mientras cae la hoja amarilla  
alfombrando la alameda.  
Apuremos estos días  
de remansada quietud,  
de tiernas melancolías,  
como un fin de juventud.

Cuando el estio agoniza  
es mi época, lector,  
porque el paisaje armoniza  
con mi paisaje interior.

CESAR.

326

## Coplas del domingo

### ROGATIVA

¡Que llueva, que llueva!  
¡La Virgen de la Cueva!  
Los pajaritos cantan, etc.  
(Canción infantil).

¡Que llueva, que llueva  
sobre la dura gleba!  
¡Caiga el agua a raudales  
sobre los patatales;  
que venga la humedad  
con su fecundidad  
a dar vida al terrón!  
¡Que llueva a chaparrón!

¡Que se encapote el ciclo  
con un p'omizo velo  
y abra sus cataratas  
por bien de las patatas,  
pues el poco llover  
las trae a mal traer,  
y ello es de lamentar!  
¡Que llueva sin parar!

¡Lloren las nubes pardas,  
que caigan alabardas  
y chuzos y centellas;  
que cesen las querellas  
del pobre agricultor  
que hoy gime de dolor  
temiendo a la escasez!  
¡Que llueva de una vez!

¡Que llueva, que llueva,  
que el campo se renueva  
en cuanto el agua cae.  
y su frescura trae  
al sediento maíz  
que está el pobre muy mal  
de tanta insolación!  
¡Que llueva a chaparrón!

¡Que llueva sin demora  
una hora y otra hora;  
las fiestas ya están hechas,  
salvemos las cosechas,  
salvemos los sembrados  
que están medio quemados,  
salvémoslos, ¡pardiez!  
¡Que llueva de una vez!

Que llueva fuertemente  
sobre el país durmiente  
con un chubasco largo  
que sacuda el letargo  
de este dormir letal,  
y el agua liberal  
remoje a la nación.  
¡Que llueva a chaparrón!

CESAR.

327

## Coplas del domingo

### BRISA

Hacia el Poniente,  
Febo declina.  
Cruza el ambiente  
intermitente  
brisa marina.

Brisa suave.  
Cielo cobalto.  
Planea un ave  
allá en lo alto.

Quieted serena,  
crepuscular.  
Rima en la arena  
su verso el mar.

Rima su verso  
que se desmaya,  
limpido y terso  
sobre la playa..

Su estrofa bella  
que se disloca  
cuando se estrella  
contra la roca.

Su canto eterno,  
su himno sin par  
que es muy moderno  
y es secular.

Un sol que arde  
nos ilumina...  
Cruza la tarde  
brisa marina.

Ligero viento  
que orea todo.  
Plácido aliento.  
Salitre y yodo.

Brisa insistente  
que el mar envía,  
¡Grato presente  
por vida mía!

Sopla la brisa  
crepuscular.  
¡Clara sonrisa!  
¡Brisa del mar!

El sol violento  
sin miramiento  
su ira fulmina.  
¡Danos tu aliento  
brisa marina!

Estoy sediento  
de respirar.  
¡Dame tu aliento,  
brisa del mar!

CÉSAR.

328

## Coplas del domingo

### NORMALIDAD

Ya pasó el trajín más gordo  
y ya la nave local  
va recobrando a su bordo  
el ritmo lento y normal.

Aun hay fiestas; pero son  
cosa sencilla y liviana  
que no altera el diapason  
de la vida cotidiana.

El corazón de la urbe  
torna a su eterno latir,  
sin que el bullicio conturbe  
la lentitud del vivir...

Va recobrando sus fueros  
la ciudad, tras tanta danza,  
pues aunque aun hay forasteros  
son gentes de confianza.

Gentes de muy buen pasar,  
gentes llanas y sencillas  
con quienes se puede estar  
en pijama y zapatillas.

Yo, que detesto el bureo,  
siento un placer especial  
en el alma, cuando veo  
que retorna lo normal.

La vida mansa y corriente  
que con lento discurrir  
se encamina lentamente  
hacia el mar, "que es el morir".

La vida que lenta boga  
sin apremio acuciador  
y en que lo externo no ahoga  
nuestra armonía interior.

Sólo en ella percibimos  
nuestro pulso espiritual.  
¡Acaso por eso huimos  
de nuestra vida normal!

Cesó por fin el trajín.  
Está en paz la población  
sin fiebre y bullicio y sin  
algazara ni jollín.  
Lo normal retorna al fin...  
¡Alégrate, corazón!

CÉSAR.

349

## Coplas del domingo

### VIDA NORMAL

Pasó el trajín veraniego  
y ya la nave local  
va recobrando el sosiego,  
el ritmo lento y normal.

Cesó al fin la agitación  
estival y casquivana,  
y retorna el diapason  
de la vida cotidiana.

El corazón de la urbe  
torna a su eterno latir,  
sin que el bullicio conturbe  
su provinciano vivir.

Va recobrando sus fueros  
la ciudad, tras tanta danza...  
Aunque quedan forasteros,  
son gentes de confianza.

Gentes de muy buen pasar,  
gentes llanas y sencillas  
con quienes se puede estar  
en pijama y zapatillas.

Yo, que detesto el bureo,  
siento un placer especial  
en el alma, cuando veo  
que se impone lo normal...

La vida mansa y corriente  
que con cauto discurrir  
se encamina lentamente  
hacia el mar, que es el morir.

La vida que lenta boga  
sin apremio acuciador  
y en que lo externo no ahoga  
nuestra armonía interior.

Sólo en ella percibimos  
nuestro pulso espiritual.  
¡Acaso por eso huimos  
de nuestra vida normal!

Cesó por fin el trajín.  
Está en paz la población  
sin fiebre y bullicio y sin  
algarada ni jollín.

Lo normal retorna, al fin...  
¡Alégrate, corazón!

CÉSAR.